

DIPLOMADO “CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIOS PARA EL BUEN VIVIR”.
TEJIENDO TRAYECTORIAS PARA LA DESCOLONIZACIÓN DE NUESTRAS
UNIVERSIDADES

Pablo Saravia Ramos

Marcelo Rodríguez Mancilla

Karin Ramírez Raunigg

Comité de evaluación externa:

- Delia Bianchi. Universidad de la República. Uruguay.
- Gustavo Nieto. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

ISBN: 978-956-410-602-1

Primera Edición

Valparaíso, Junio 2022

Impresión, producción y diseño gráfico: Editorial Quimantú

www.quimantu.cl

Dedicatoria

*Dedicamos este libro al empuje, coherencia y cariño
que María Medina siempre puso en su trabajo
territorial y político y por intermedio de ella a todas
las mujeres luchadoras, comunidades y territorios
organizados en movimiento*

| Índice

Presentación	7
EL PUNTO DE PARTIDA: DEL OBSERVATORIO AL DIPLOMADO	11
CAPÍTULO 1	
FORMULACIÓN DEL PLAN DE SISTEMATIZACIÓN	21
1.1 Propósito de la sistematización	21
1.2 Ejes de la sistematización	21
1.3 Metodología de la sistematización	22
CAPÍTULO 2	
RECONSTRUCCIÓN DEL PROCESO VIVIDO	25
2.1 Descripción del Diplomado	25
2.2 Equipo de trabajo	26
2.3 Organizaciones e instituciones sociales y territoriales	36
2.4 Propuesta formativa	39
CAPÍTULO 3	
SENTIPENSANDO LA RELACIÓN UNIVERSIDAD- TERRITORIO. CONSTRUYENDO PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DESCOLONIZADORAS	111
3.1 La extensión crítica en un contexto histórico de cambio nacional	111
3.2 Ecología de saberes y Buen Vivir	124

3.3	Praxis con sentido colectivo para la transformación social y territorial	130
3.4	Aprendizajes colectivos a múltiples voces	134
CAPÍTULO 4		
	PUNTOS DE LLEGADA Y APERTURAS	139
	SOBRE NOSOTRAS	145
	Hemeroteca	147
	Referencias bibliográficas	149
	ANEXO	153
	IMÁGENES DEL PROCESO FORMATIVO	153

| Presentación

La construcción participativa de nuevos tejidos sociales desde la vitalidad de los territorios: ¿por qué y para qué sistematizar experiencias formativas y organizativas?

Oscar Jara Holliday¹

El estallido social y levantamiento popular de octubre 2019 en Chile, develó las grandes desigualdades existentes en el país y abrió inusitadamente una brecha por la que será posible construir nuevos tejidos sociales, nuevos sentidos de pertenencia, nuevos espacios políticos e ideológicos, nuevas formas de vivir. Escenario complejo y esperanzador a la vez, no exento de tensiones y riesgos. Una vez más, aparece la crisis –en el sentido gramsciano– como una gran tensión, en la que lo viejo se niega a morir y lo nuevo aún no termina de nacer. Pero tener la oportunidad de ser no solo testigos de lo que sucede, sino de ser protagonistas de lo que queremos que suceda es, tal vez, el más interesante desafío que puede tocarle a una generación. Como señala Paulo Freire en su libro *Pedagogía del Oprimido*, las situaciones límites, en la historia, exigen precisamente la voluntad, la inteligencia y

la acción para crear *inéditos viables*: es decir, cambios que ahora son factibles, pero que permiten construir de forma inédita, condiciones y disposiciones para transformaciones futuras que hoy no son posibles.

Este es, tal vez, el principal mensaje de este interesante texto que recoge la sistematización de la experiencia innovadora del Diplomado *Construcción de Territorios para el Buen Vivir*, organizado por el Observatorio de Participación Social y Territorio de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Playa Ancha, enfrentando todos los condicionamientos impuestos por la pandemia, a lo largo de cinco intensos meses entre setiembre del 2020 y enero de 2021. Una sistematización importante para poder tanto rescatar los aprendizajes obtenidos, como para poder utilizarlos como base para futuras experiencias y también de inspiración para otras similares

1 Educador popular y Sociólogo. Doctor en educación. Director del Centro de Estudios y Publicaciones Alforja en Costa Rica. Presidente Honorario del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL).

en cualquier lugar de América Latina en que se quiera impulsar procesos participativos, críticos y propositivos que redimensionen y reinventen las relaciones entre Universidades y sectores populares teniendo como referencia la construcción de territorios basados en un paradigma del cuidado de la vida.

Esta experiencia es una clara muestra de que las Universidades en América Latina están siendo cada vez más un territorio en disputa, debido al impacto y desafíos causados por los acelerados y complejos cambios que vivimos en nuestra época. Una disputa de sentidos y de toma de posición ante esas situaciones y desafíos, que incluyen polémicas y debates en el campo académico, pero también en los vínculos con los sectores sociales, medios informativos, redes sociales y otros espacios. Distintas concepciones del mundo, de la ciencia, de los procesos socioculturales, del papel del conocimiento y de las características, condiciones y sentido de su producción, se enfrentan entre sí ante estos desafíos. Es evidente que todo ello cuestiona el rol tradicional o normalizado de las llamadas instituciones de educación superior y exige la generación de una toma de posición sobre la necesidad de contar con Universidades que, no solo respondan a los cambios que el contexto produce, sino que generen apuestas y propuestas sobre los cambios que se deberían generar. No se trata, por tanto, de “adaptarse” al contexto dominante que actualmente está signado por una matriz cultural mercantilista, patriarcal, colonialista, discriminador y excluyente, haciendo de la Universidad un engranaje más en la correa de transmisión de dicha matriz cultural, sino, por el contrario, de cuestionarse a fondo el sentido del quehacer universitario en las tramas del presente, generando – en la práctica y en la teoría– propuestas y proyecciones críticas y constructivas con vistas a un horizonte de futuro diferente.

En nuestra región, hoy, se impone la necesidad de revisar y valorar el papel que cumplen y pueden cumplir las Universidades de cara a los retos que plantea el entramado económico, social, político y cultural al que pertenecen. Especialmente el de las Universidades públicas, que sufren cada vez más ataques desde las fuerzas privatizadoras y elitistas que buscan limitarlas, controlarlas y coaccionarlas, tratando de imponer como modelo de referencia la noción de una Universidad orientada por los intereses y necesidades del mercado, que produzca conocimientos que contribuyan a una innovación tecnológica que beneficie a las grandes empresas, buscando reducir sus recursos y cooptar los espacios de investigación y docencia con criterios mercantiles y, por supuesto, declarando como inútil e innecesario el pilar de la extensión o acción social universitaria u otras formas de llamar a la indispensable vinculación entre la Universidad y el entorno social al cual pertenece.

Ante estas tendencias, han surgido muchas voces en defensa de un modelo de Universidad democrática y democratizadora, comprometida con la búsqueda de equidad y de justicia en sociedades cada vez más desiguales, buscando impulsar procesos de una educación emancipadora profundamente encarnada en los procesos de expresión, identidad, participación, lucha, organización y propuesta que llevan adelante los sectores subalternos, oprimidos, excluidos y discriminados, que constituyen la mayoría de nuestras ciudadanas y ciudadanos.

Es en este espacio de disputa y de tensiones que se juega el presente y el futuro del quehacer universitario. Por ello, ponemos atención especial a experiencias como las de Diploma “Construcción de Territorios para el Buen Vivir” que buscan construir caminos y conocimientos de emancipación: de liberación de

todo lo que nos oprima, limite y amarre, y a la vez de liberación de todas las capacidades y potencialidades contenidas en los saberes, sentires y modos de vivir de los sectores populares negados por las estructuras y las lógicas autoritarias y antidemocráticas. Procesos innovadores, creativos y participativos que buscan profundizar las relaciones democráticas y dialógicas, desmercantilizar la vida, enfrentarse a las imposiciones del poder patriarcal, a la exclusión racista, a la discriminación hacia las diversidades de género, a la coerción impulsada por pensamientos colonizadores que promueven la depredación de la naturaleza, buscando, por el contrario construir el quehacer universitario, territorial y asociativo, como un quehacer solidario, transformador, de encuentro y respeto, sin ataduras, siempre crítico y propositivo, éticamente referente para la sociedad en su conjunto.

Las complejas problemáticas de nuestras sociedades demandan una Universidad crítica y comprometida con esas problemáticas y con quienes las viven, exigen una investigación crítica, una docencia crítica, una extensión universitaria crítica, una participación comunitaria, social y política crítica y consciente, un estudiantado crítico, participativo, curioso y propositivo. Exige también impulsar procesos de teorización sobre, desde y para las prácticas en todos los campos del hacer y del saber. De ahí la importancia de la *sistematización de experiencias* de extensión, acción social o vinculación con el medio de las Universidades, para poder producir desde ellas, aprendizajes significativos que, además de ser factores de formación, alimenten las propuestas y los procesos de transformación social desde los territorios, de tal manera que tengan incidencia en los debates y políticas públicas. Este texto recoge de forma ordenada y sistemática las intencionalidades, estructura, con-

tenidos, acciones y resultados de un intenso proceso formativo tanto de estudiantes y personas de las organizaciones sociales, como también de las y los propios docentes que debieron constituir –necesariamente– equipos interdisciplinarios para abordar de forma integral las problemáticas. Las prácticas, las teorías, las metodologías, las herramientas didácticas y organizativas, las proyecciones de asociatividad formuladas por los actores territoriales, y otros aspectos, formaron parte en la experiencia del Diplomado de una unidad dinámica y articulada de diálogos de saberes y sentires en clave de solidaridad y de búsqueda que constituyeron los principales hilos de este tejido experiencial. Y por eso, rescatar sus claves programáticas, sus acciones y resultados, sus logros y también sus deficiencias y propuestas de mejora, era indispensable. De ahí que se propusieran sistematizar la experiencia vivida y compartir sus aprendizajes. Pero no en la forma tradicional de crear cuadros sinópticos y esquemas estructurados, sino transmitiendo la vitalidad sentipensante que caracterizó el proceso, por lo que los hallazgos, inquietudes, argumentos, sensaciones y reflexiones son expresadas en la viva voz de quienes participaron no como “beneficiarias” de una acción académica, sino como “protagonistas” de la misma.

Y es que la *Sistematización de Experiencias*, no es, no puede ser nunca un ejercicio formal, pesado, aburrido ni acartonado, racional y sesudo, sino una aventura creadora y cuestionadora que nos puede llegar a mover el piso de nuestros sentipensamientos y de nuestra ubicación en los procesos en los que participamos cotidianamente. La *Sistematización de Experiencias* nos toca, nos impacta, nos motiva, nos provoca y nos deja pensando... desde las prácticas, desde lo que hacemos en ellas, desde las razones y emociones que están en

ellas contenidas, desde los sentidos explícitos o implícitos que las nutren, desde los dilemas y definiciones que cotidianamente enfrentamos en el trabajo extensionista, como parte de una apuesta personal, académica, ética, social y política que ya no puede verse como una actividad más, ni como una serie de tareas por cumplir. Porque los proyectos de extensión crítica, generan procesos impensados e imprevistos que, a su vez, nos hacen vivir experiencias inusitadas cargadas de acciones, situaciones, sensaciones y emociones gracias

a las relaciones que hemos establecido en esta construcción cómplice de historias inéditas cuyos saberes y aprendizajes tenemos la responsabilidad de compartir para seguir avanzando y tejiendo nuevas aventuras cómplices, nuevas “trayectorias para la descolonización de nuestras Universidades”, tarea indispensable para seguir abriendo brechas de futuro con el protagonismo social popular, desde territorios que anuncian que otra democracia es posible.

San José, Costa Rica, marzo 2022

El punto de partida: DEL OBSERVATORIO AL DIPLOMADO

En el año 2012, en el marco del programa de desarrollo disciplinario “*Participación Social, Diferencias y Emplazamientos Contemporáneos*” de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Playa Ancha, se crea el Observatorio de Participación Social y Territorio. La creación del Observatorio tuvo por objeto la construcción y consolidación de equipos y colectivos de trabajo que hicieran posible y lideraran el desarrollo de líneas prioritarias de investigación en estrecha relación con procesos de vinculación con el medio, en función de las necesidades de las comunidades y los territorios. Se buscó responder de modo consistente al imperativo ético y político de la Universidad estatal, de modo tal de ser parte de procesos de transformación orientados por medio de una relación recíproca y fructífera de trabajo colaborativo entre sus integrantes y grupos sociales e instituciones públicas y privadas. Como su nombre lo indica, dos cam-

pos de trabajo afirman el espíritu del Observatorio, la participación social y el territorio. Campos que son profundamente relevantes a la hora de situar y posicionar al Observatorio, en tanto colectivo de personas que se disponen a nutrir el debate público a nivel regional y nacional, con miras a favorecer la construcción de la ciudadanía, el diálogo de saberes entre sujetos sociales y la materialización de la satisfacción de necesidades personales, intersubjetivas y colectivas. Con esto, no solo se marcó un norte claro respecto a la responsabilidad que le cabe al Observatorio como institución pública, sino que también contribuyó a la búsqueda de iniciativas cercanas y sensibles a las necesidades sociales y experiencias alternativas de producción de territorios y comunidades relevando las fortalezas y saberes que devienen de la imaginación social y la vida práctica. Por ende, se trata de configurar relaciones virtuosas en el proceso colaborativo,

fundadas en principios de trabajo colectivo, respetuoso, horizontal, paritario, sin discriminación y en defensa de la justicia social, los derechos humanos y de la naturaleza.

Las personas que han dispuesto parte de sus vidas para la construcción de este espacio, han tejido y ensamblado un diálogo comprometido y compartido, y han contribuido al entendimiento de profundas problemáticas sociales y territoriales que aquejan significativamente la vida humana y no humana, así como también, han dado pasos importantes para su transformación. De ahí que la investigación se entienda como un instrumento útil para la acción colectiva, y no como un fin en sí mismo, desconectado de lo importante y lo urgente. Ello ha implicado avanzar y sostener con diferentes ritmos un conjunto de acciones y vínculos con organizaciones sociales, instituciones públicas y privadas, Universidades nacionales e internacionales, centros de investigación, entre otras; con el propósito de co-construir conocimientos, saberes, haceres, sentires, agendas de acción y sueños. Esta manera de hacer, valga recalcar, dista mucho de la concepción dogmática y hegemónica del quehacer científico-racional-colonial-patriarcal. Más bien, es la diversidad de temáticas y opciones teórico-metodológicas que contribuyen a la reflexión crítica y a la búsqueda de otras formas de producir conocimiento, donde la participación social creativa es lo central para materializar una ciencia transformadora. Una ciencia que articula saberes, que se sitúa permanentemente en el devenir de los conflictos sociales, territoriales e institucionales generadores de malestar personal y social. Una ciencia con actitud crítica respecto del contexto sociopolítico, asumiendo este camino como la búsqueda incesante de alternativas a las consecuencias nefastas del sistema económico y social dominante.

Luego de un extenso e intenso recorrido de experiencias de construcción de un tipo de Universidad, más cercana a la idea de pluri-versidad, en el año 2017, se logra institucionalizar este espacio de creación y colaboración como una unidad funcional de la Universidad por medio del Decreto Exento n°0896. Este logro de institucionalización marca un hito de reconocimiento y valoración por los caminos recorridos. Caminos que fueron dando como resultado la consolidación de líneas de trabajo, reflexión y vinculación con las comunidades en las áreas de:

› **Informalidad urbana, poblaciones y producción social del hábitat**

La política habitacional ha resultado ineficiente para solucionar la demanda de vivienda en Chile, por lo que el déficit habitacional no ha hecho más que incrementarse. La situación se agudizó a raíz de la pandemia que significó que muchas personas dejarán de percibir ingresos y no pudieran pagar sus arriendos. El déficit habitacional tiene varias causas, entre las cuales destacan los requisitos para postular a los subsidios habitacionales o la incapacidad para encontrar viviendas por un monto al alcance de las economías domésticas de la mayoría de las familias chilenas. A eso se agrega el tamaño reducido de las viviendas actuales y su ubicación generalmente en la periferia, muy distante de los centros laborales. Todos estos factores hacen que las personas opten por los campamentos para “resolver” su problema habitacional. Ellas prefieren una vivienda irregular, en tierra no urbanizada, es decir, sin servicios y con exceso de potenciales riesgos socioambientales. La decisión de trasladarse y mantenerse viviendo en asentamientos informales parece ser compleja y estar asociada al habitar, a las “*formas de estar en la ciudad*”, al modo de moverse por la ciudad,

a las emociones y los vínculos que se desenvuelven en la vida cotidiana. El propósito de esta línea de indagación es evidenciar cómo se configura el habitar en los campamentos, mostrando la heterogeneidad de aspectos que implica el vivir en asentamientos informales. Entre ellos la caracterización de los residentes, las razones que llevaron a optar por la informalidad, la evaluación que se realiza de estas condiciones y sus riesgos. En general, se busca evidenciar las principales dificultades de vivir en un asentamiento informal, pero también las valoraciones y vínculos afectivos asociados al habitar en su territorio.

› **Heterogeneidad económica y agroecología**

En el marco de una economía depredadora, intensiva y a escala global, existen una serie de experiencias diversas que proponen otra forma de comprender y vivir la economía. Esta diversidad se expresa en sus formas de liderazgos, estructuras organizativas, sus concepciones sobre el trabajo, tamaños, recorridos, objetivos de corto y largo plazo, estrategias de vinculación con el Estado y el mundo privado, formas de entender el trabajo colectivo, entre otras dimensiones. Dichas experiencias pueden ser interpretadas como otra racionalidad económica que se alberga en ciertos nichos de la economía solidaria y popular y que plantea una propuesta crítica y transformadora, enfatizando una definición sustantiva de la economía, en donde una nueva ética es uno de los elementos articuladores de la producción, consumo y distribución. En otras palabras, esta perspectiva establece una revalorización de las capacidades de las economías populares y sus asociaciones para reproducir la vida y producir riqueza a través de la articulación de prácticas cooperativas y comunitarias. Estas otras economías, prác-

ticas y discursos que emergen a través de las fisuras del ensamblaje económico hegemónico, se desarrollan, construyen redes, reinterpretan su entorno e imaginan otras formas de relación política. En definitiva, son reflejo de un intercambio histórico entre las formas impuestas por el proyecto de la modernidad eurocentrada y los conocimientos y saberes ocultos existentes en los territorios y cuerpos de las personas que lo habitan. En este marco nos ha interesado profundizar en aquellas experiencias que construyen otras economías desde la perspectiva de la agroecología. Rescatamos la potencia de esta mirada para comprender los procesos territoriales tomando en cuenta sus capacidades, conflictos, historias de despojo y sus formas de gestionar y gobernar sus riquezas. Hemos avanzado en formas de trabajo que se mueven al ritmo de los territorios, reconociendo nuestras diferencias y co-construyendo solidariamente una historia de intercambios y diálogos colectivos que hoy permiten sostener ejercicios de reflexión y praxis transformadoras.

› **Ecología política de la comunicación y decolonialidad**

La negación e invisibilidad de las memorias y subjetividades socioterritoriales, constructoras del sentido de comunidad, de protección de derechos y riquezas comunes, evidencian la permanencia de un modelo hegemónico, andro-antropo y etnocéntrico, mediante el cual se expandieron las redes de comunicación y del saber-poder a lo largo de la historia. Esas matrices coloniales de pensamiento moderno capitalista se han venido reproduciendo en el nuevo orden tecnopolítico global, acelerando el tiempo y estrechando el espacio terrestre hasta desmaterializar nociones políticas trascendentes, como lo son realidad, identidad, comunidad, fragmentadas bajo el dominio

de la virtualidad, el extractivismo de saberes tradicionales y la desposesión de las riquezas comunes. A ese respecto, el propósito de la línea de ecología política de la comunicación y decolonialidad, es el de indagar las formas en que las personas y grupos sociales construyen su sentido identitario y territorial, a partir del relato de sus propias historias de vida y experiencias, en oposición y resistencia al modelo dominante, en una perspectiva emancipatoria y de cambio social hacia el Buen Vivir. En tanto procesos de comunicación humana, se ha profundizado en estudiar las formas de habitar y convivir de las comunidades en interacción con su entorno, la articulación de sus redes de comunicación, mediante las que se desplazan e intercambian personas, bienes y símbolos, que legitiman y determinan las formas de sincronización espacio-temporal entre los proyectos de vida personales y la transmisión intergeneracional de la memoria colectiva. Especial interés reviste aquí el estudio de los conflictos de sentido intersubjetivos en torno a las identidades socioterritoriales en los cerros, barrios y tomas de terreno; el movimiento estudiantil y sus nuevas formas discursivas y de liderazgo; la convivencia intercultural en contextos interétnicos y migratorios; las riquezas comunes y el patrimonio socialmente valorado; la ecología del saber en las relaciones entre comunidades universitarias y territoriales.

› Movilidad y migraciones

El flujo de las migraciones internacionales contemporáneas ha tomado un rumbo sin precedentes, transformando nuestras sociedades, haciéndolas interétnicas y diversas culturalmente. Esta línea tiene como objetivo analizar las migraciones contemporáneas desde enfoques teórico-conceptuales y metodológicos que permitan comprender la permanente movilidad transnacional y los vínculos

que se crean en las migraciones sur-sur. Se entiende que la movilidad transnacional involucra a personas que atraviesan fronteras, pero también a quienes permanecen dentro de ellas. La movilidad transnacional pretende analizar también los materiales, imaginarios y productos culturales que se generan a la luz de los procesos migratorios. En específico, esta línea de investigación se ha centrado en indagar diversas aristas del fenómeno migratorio. En primer lugar, en conocer las trayectorias inciertas y azarosas de las mujeres venezolanas en ruta hacia Chile, los caminos recorridos, los inconvenientes encontrados, así como los imaginarios que ellas portaban consigo. Una segunda arista de trabajo busca develar las prácticas residenciales de migrantes haitianos y venezolanos en Valparaíso, haciendo énfasis en cómo operan los procesos de racialización en el acceso a la vivienda.

› Desigualdades de género

Las desigualdades de género son aquellas que son parte y resultado de relaciones desiguales de poder en el marco del sistema patriarcal. En el análisis de su manifestación y reproducción, los análisis feministas han ampliado la mirada hacia nociones de la experiencia multi-situada/localizada para abordar la realidad de las diversas mujeres. Esto porque ser mujer es un factor de riesgo en el marco de las relaciones patriarcales y la ideología misógina; sin embargo, no implica invisibilizar otras consideraciones de igual importancia: las experiencias sociales femeninas no se vivencian en un contexto neutro ni excluido de otras tramas de dominación. Por el contrario, las relaciones de género, como las conocemos actualmente, están también situadas dentro de marcos geopolíticos del saber-poder. Por ello, desde los feminismos, resulta necesario tener en cuenta cómo conviven las matrices de opresiones en la vida de las mujeres. En esta

línea se ha profundizado en la violencia contra las mujeres basada en el género, considerando que este tipo de violencia es un reflejo de las sociedades patriarcales y las relaciones desiguales de género, destacando el papel del sexismo y la misoginia en la naturalización de este tipo de violencias. En este sentido, se resalta la importancia de abordar el papel de los imaginarios de género y su reproducción histórica (situada) así como la reproducción de mitos con respecto a la violencia machista, tales como la marginalidad, bi-direccionalidad y patologización de los agresores que, en definitiva, sostienen la invisibilización estructural de esta violencia.

El Observatorio no sólo define su quehacer desde la producción de conocimientos situados que se difunden por medio de publicación de artículos y capítulos de libro, y en congresos nacionales e internacionales. La necesidad de crear y sostener en el tiempo otras formas de comunicación encuentra su asidero en la colección de los Cuadernillos Populares, que, desde una modalidad de comunicación popular, promueve debates y visibiliza el hacer-transformar de grupos sociales y comunitarios en diversos temas. En esta misma línea se viene experimentando en el formato audiovisual por medio de una relación de cooperación con el canal de televisión de la Universidad, UPLATV (ver <https://www.uplatv.cl>), quienes han contribuido con su profesionalismo y creatividad para generar nuevas formas de difusión del trabajo participativo y colectivo con las comunidades y territorios que se vienen desarrollando en el Observatorio (González, Saravia y Koch, 2017).

La primera experiencia de trabajo conjunto en esta modalidad se materializó el año 2012 con el reportaje “*Calidad de vida de vecinos/as de Playa ancha*”. Este consistió en la aplicación de un catastro, que buscó (re)conocer la reali-

dad socioeconómica del sector de la Junta de Vecinos N° 113 ubicada en Playa Ancha. Esta iniciativa surgió de la demanda de la organización vecinal, pues necesitaban profundizar su conocimiento sobre distintos aspectos de su comunidad y del territorio. Lo destacable de esta experiencia es que el instrumento del catastro se consensuó con las y los dirigentes de la comunidad. Las y los estudiantes de sociología y periodismo aportaron en la aplicación del instrumento y los resultados se devolvieron a la comunidad, cerrando con ello el ciclo de colaboración. Otra experiencia fue el reportaje “*Nuevos campamentos en Valparaíso: las consecuencias invisibles de la pandemia*” creado el 2021. Este relata parte de la experiencia de producción del campamento Altos de Placilla Nuevo. El reportaje recorre el trabajo colaborativo que vienen haciendo 500 familias de diversas nacionalidades latinoamericanas que están luchando para construir un barrio digno. Practican la solidaridad entre vecinas y vecinos al apoyarse en la construcción de sus casas, de modo que se van vinculando y reconociendo desde su diversidad y configurando un sentido de comunidad y vecindad. Gracias al proceso de vinculación por medio de investigaciones desarrolladas por el equipo de investigación sobre informalidad urbana, se realizó un reportaje en homenaje a una de las dirigentes sociales emblemáticas del campamento Manuel Bustos de Viña del Mar, María Medina quien falleció en septiembre del 2021. Es importante resaltar el hecho de que María fue una de las educadoras del Diplomado “*Construcción de territorios para el Buen Vivir*”. El reportaje “*Las siembras de María Medina*” de 2021 recorre los relatos, la entereza y potencia de María Medina, que nos deja con esperanzas y fuerzas para seguir su legado.

Por último, en 2015 se creó el programa seriado “*Comiendo también se lucha*”, que a lo

largo de sus cuatro temporadas ha ido relevando y problematizando una serie de experiencias vinculadas al tema alimentario. Ellas han permitido visibilizar conflictos y resistencias que se están articulando en la Región de Valparaíso, por medio de las cuales hemos ido construyendo una imagen de sus caminos y proyecciones de futuro.

Además del formato audiovisual, que como vemos ha tenido diferentes objetivos e intencionalidades, también hemos avanzado en otros lenguajes. Uno de ellos, creado bajo el amparo de uno de los proyectos de investigación de la línea de desigualdades de género, dió forma a “*De-Constrúyete*”, que es un juego de mesa colaborativo que se crea con el fin de contribuir con material didáctico-pedagógico a la Educación No Sexista, promoviendo la reflexión y visibilización de distintas situaciones de inequidad e injusticias de género que suceden en la vida cotidiana. A su vez, el juego cuenta con una serie de estrategias colectivas para tensionar dichas desigualdades, permitiendo su cuestionamiento.

La incidencia en el debate público es fundamental en nuestra práctica. Se proponen análisis de la coyuntura social y política, optando por una formulación colectiva que va cohesionando los grupos de trabajo y co-construyendo la crítica. Esto pasa, fundamentalmente, por un tema que es central en la maduración del Observatorio cuando mira su acción hacia dentro y hacia afuera. ¿Qué Universidad queremos construir?, ¿qué Universidad estamos efectivamente ayudando a construir? Estas inquietudes generan un eco permanente, que moviliza y al mismo tiempo sedimenta lo andado. En la búsqueda de respuestas concretas, el Observatorio, desde su inicio, viene discutiendo estos temas en torno a la “*vinculación con el medio*”, participando en el debate nacional e internacional. La presencia en congresos internacionales, la participación activa en el

grupo de trabajo de CLACSO sobre extensión crítica, la construcción de congresos que permiten intercambiar experiencias creativas de promoción del cooperativismo y la economía social y solidaria, son algunos ejemplos que van en esta dirección. Es más, no solo se trata de compartir espacios académicos de reflexión crítica, se trata de una práctica crítica, como lo es la experiencia de organización de circuitos cortos de comercialización de alimentos de base agroecológica, lo cual permite consolidar un vínculo sincero y permanente entre grupos de consumidores y organizaciones campesinas en la Región y difundir su fundamento político-social.

En suma, todas estas líneas de investigación y diversos aspectos del trabajo dotan de identidad al Observatorio. Bajo la dinámica de trabajo colaborativo, hay un espacial énfasis en la noción generosa del trabajo colectivo, que lejos de idealizaciones románticas, se entiende como el camino viable para el ejercicio de la integración de nuestras tareas de investigación, docencia, gestión y vinculación como una unidad compleja.

Como parte de este caminar, el Observatorio se planteó el desafío de ofrecer un espacio formativo de extensión, de carácter gratuito y orientado a organizaciones sociales y territoriales de la Región. El Observatorio asume como tarea el diseño e implementación de la primera versión del Diplomado. Asumimos esta tarea como una apuesta que abriera un espacio de encuentro, intercambio, reconocimiento y aprendizaje colectivo, concebido y sentido para la asociatividad y el diálogo de saberes, un espacio compuesto por múltiples lugares organizativos que se disponen para el fortalecimiento del tejido socio-organizativo de la Región. En este contexto, en el año 2018, se plasmó el primer “*Diplomado de extensión en innovación social para el desarrollo territorial*”. Este Diplomado se orientó a lideresas y

líderes sociales mayores de 18 años, cuyos intereses o quehacer se vinculan al desarrollo de sus territorios en ámbitos como: económicos, políticos, sociales, artísticos y culturales. El Diplomado se organizó a partir de 5 módulos temáticos. El primero de ellos se centró en experiencias de innovación social desde los saberes compartidos y enfoques conceptuales relacionados con el diálogo de saberes y el trabajo colaborativo. El segundo módulo versó sobre los enfoques conceptuales de la categoría territorio, relevando sus dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales. A su vez, se abordó la cuestión de la gobernanza democrática y la construcción de agendas ciudadanas y mapeos colectivos. El tercer módulo se enfocó en el trabajo en red, en cuanto a sus definiciones, estrategias metodológicas y experiencias inscritas en el cooperativismo y la innovación. El cuarto módulo, trabajó en la dimensión del reconocimiento y sistematización de saberes, haciendo énfasis en los métodos y sistemas de gestión del conocimiento y de construcción de comunidades de aprendizaje. El quinto módulo, compartió herramientas de planificación y diseño de propuestas innovadoras con pertinencia territorial, lo que se operacionalizó en un trabajo sobre diseño de proyectos y herramientas participativas de gestión territorial de las economías locales. En este programa formativo participaron 37 integrantes de diferentes organizaciones sociales de la región.

En medio de la profundización de las contradicciones del sistema neoliberal chileno, en octubre del 2019, estalla, literalmente, la revuelta social y popular, a lo largo y ancho del país. Este hecho marcó un hito en la historia de las movilizaciones sociales al condensar un acumulado histórico de diversas y fragmentadas expresiones del malestar personal, social y material de la sociedad chilena. Los ciclos de protestas que se fraguaron desde la dictadura

cívico-militar, pasando por gobiernos de centro izquierda, decantaron en la ampliación de la conciencia social al señalar y atribuir que la causa principal de los problemas más agudos que sufre el pueblo es el sistema neoliberal. Este último se infiltró en las esferas de la organización económica, social, cultural, política-institucional y ambiental de la sociedad y sus territorios. Las demandas sociales, sectoriales y temáticas logran aunar esfuerzos al amplificar en las calles las consignas, cánticos y gritos en contra de los abusos del sistema. Asimismo, se clama por la dignidad, la vida y una nueva constitución para Chile.

Este acontecimiento político lleva al Observatorio a repensar el Diplomado, pero no como algo estrictamente novedoso, pues desde el trabajo de las organizaciones sociales y territoriales, el poder constituyente se manifestaba y manifiesta en cada una de sus prácticas e iniciativas de acción colectiva. Se observa una convergencia entre el sentir y hacer de las trayectorias organizativas y la puerta que se abría, gracias a la revuelta social y popular, para instituir un nuevo contrato social de convivencia construido por la vía democrática. La participación social y la soberanía popular pasaba al centro del debate, pues la ciudadanía clamaba en las calles el anhelo y esperanza de refundar Chile por medio de una Asamblea Constituyente. No obstante, con la firma, el 15 de noviembre de 2019, del acuerdo por la paz y la nueva constitución de la autoconvocada clase política, se iniciaba un ciclo de tensiones y contradicciones respecto de la verdadera vocación democrática del proceso. La alternativa ante la vía de la convención constitucional, era, la presión y la organización social y territorial para incidir en la construcción de mecanismos de participación social efectivos e incidentes.

Pero no fue solo esto lo que dio cabida a repensar el Diplomado. En efecto, se desplegó una interesante reflexión hacia dentro del equipo en relación a la pertinencia del uso de las categorías “*desarrollo territorial*” e “*innovación social*” accionadas en la primera versión del Diplomado. La reactualización de los debates planteados por el pensamiento crítico latinoamericano en torno a la ideología del desarrollo, eran evidentes y contundentes. El desgaste de la idea de innovación bajo matrices de pensamiento occidentalizados y dominantes, eran claros. Por otro camino, las luchas de los pueblos originarios venían sustentando la noción de Buen Vivir como horizonte de transformación de los Estados Nacionales y de la lógica económica neoliberal desde la segunda mitad de la década de 1990. El Buen Vivir también motivó varios debates académicos y sociales que, desde diferentes matrices de pensamiento, fueron construyendo consensos respecto de la crítica al desarrollo capitalista neoliberal y al estilo de vida moderno-colonial. Matrices que venían del mundo de los pueblos originarios y de las críticas a la propia modernidad capitalista. De todos modos, sabemos que no hay una definición única ni unívoca. También sabemos que es un proceso de construcción que va de la mano con los procesos de transformación política y cultural orientado hacia los buenos convivires. Esto, porque, tanto en Ecuador como en Bolivia, estas discusiones encontraron asidero en los textos constitucionales y en la definición de Estados Plurinacionales e interculturales. A su vez, en Chile la noción de Buen Vivir comenzaba a ser usada y difundida por los movimientos sociales y ambientales, quienes mostraban con fuerza y claridad el problema de la crisis de vida que desde los territorios se estaba sufriendo. Sobre todo, en los lugares donde el modelo extractivo y primario exportador amplía sus fronteras y generaliza

sus males. Lógica que también comenzaba a profundizar la crisis del urbanismo neoliberal que mercantilizaba la ciudad y la sometía a la lógica de acumulación y especulación del capital inmobiliario-financiero.

Llegado marzo del 2020, se suma, por si fuera poco, la crisis sanitaria. Nuevamente quedaba al desnudo la fragilidad del sistema neoliberal que se evidenció en la precariedad de las condiciones del sistema de salud y los errores de una política pública que privilegiaba la reactivación económica por sobre la vida de la población. Producto del confinamiento de la población, los efectos en la salud de las personas acrecentaron varios problemas sociales, como la violencia a la mujer, la sobrecarga laboral, el estrés crónico y las angustias, entre otros pesares. Debido a la importancia de este acontecimiento esencialmente político que vivía Chile y la propia reflexión de los equipos del Observatorio, se decide autogestionar la segunda versión del Diplomado. Este esfuerzo se efectiviza en septiembre del 2020 y se da inicio al Diplomado “*Construcción de Territorios para el Buen Vivir*”. La cosmovisión del Buen Vivir pasó a representar el horizonte de lo social, al mismo tiempo que nos conectaba con las luchas latinoamericanas y con el actual proceso de cambio constitucional en Chile.

En concreto, el Diplomado se planteó los siguientes objetivos:

- Propender hacia la asociatividad de actores territoriales a través de constituir un espacio de encuentro que entregue herramientas para la gestión territorial participativa situando el Buen Vivir como horizonte de lo social en vista al proceso constituyente que se inicia el 2020.
- Aportar a la formación de estudiantes de la Universidad de Playa Ancha, especialmente de las carreras de la Facultad de Ciencias Sociales y su vinculación con el medio local

a partir de su participación como asistentes al Diplomado de extensión y facilitadoras/ es de los módulos.

- Fortalecer los equipos interdisciplinarios de académicas y académicos propendiendo hacia la construcción de una plataforma que permita compartir visiones y elaborar acciones en el marco de los actuales contextos de crisis y proceso constituyente.

Ahora bien, este trabajo de sistematización de la experiencia del Diplomado de Extensión “*Construcción de Territorios para el Buen Vivir*” es importante por, al menos, cuatro razones. En primer lugar, la cuestión inédita de trabajar un Diplomado con organizaciones sociales en un espacio telemático significó importantes desafíos en lo pedagógico, además de lidiar con los efectos del encierro en la salud de las personas. Esto como parte de un aprendizaje y adaptación obligado para llevar a buen puerto los objetivos programáticos. En segundo lugar, en un contexto igualmente inédito para la historia de Chile como lo es el proceso constituyente, es fundamental sistematizar esta experiencia en vista de la oportunidad que brinda para compartir y comprender la imaginación y creatividad política que se viene co-creando desde las comunidades organizadas y desde los territorios. En tercer lugar, bajo la misma premisa inspiradora sobre el diálogo de saberes, es igualmente esencial compartir esta experiencia para contribuir al aprendizaje colectivo y reflexivo que asume estas instancias como parte de procesos históricos de transformación social. Compartir experiencias es parte de los procesos de aprendizaje, en donde instancias como estas, no se presentan con tanta facilidad y accesibilidad. En cuarto lugar, este espacio fue construido desde una multiplicidad de disciplinas, experiencias formativas y trayectorias políticas, donde todas y todos quienes estuvieron

presentes pudieron compartir sus saberes y visibilizar formas otras de dotar de contenido a la ciencia y la política.

Por estas razones tenemos la certeza de que este esfuerzo colectivo de trabajo, construido a múltiples voces y sentipensares, será de utilidad en un triple sentido, a saber: a) para construir una pluriversidad cercana a las necesidades sociales de los sectores subalternizados, que integra las funciones universitarias, que democratiza su quehacer y promueve la participación social para construir un mundo nuevo; b) para fortalecer la organización social, comunitaria y la articulación territorial como espacios en los cuales se cristalizan alternativas que ponen en el centro la dignidad y la vida en sus múltiples manifestaciones; y c) para los procesos formativos e investigativos de las nuevas generaciones de estudiantes que a partir de esta experiencia puedan formular nuevas cuestiones y preguntas necesarias de profundizar. Esto no solo por una necesidad académica, sino porque las contradicciones de la estructuración de la vida social son profundas, móviles y persistentes, lo que requiere de nuevas indagaciones que se sitúen en el devenir de cambios societales y de luchas por construir otra historia. En definitiva, este trabajo es y será un humilde aporte, con limitaciones, por supuesto, pero que se suma al sentir del clamor social y popular por una sociedad más justa, solidaria y democrática y centrada en la ampliación, defensa y diversificación de la vida.

El trabajo de sistematización que ustedes tienen en sus manos y/o pantallas se organiza de manera progresiva. En el primer capítulo describimos el proceso de formulación del plan de sistematización, en donde explicitamos su propósito, los aspectos centrales o ejes de la sistematización, y el proceso metodológico que da cuenta de las fuentes de información

primaria y secundaria que le dan sustento a la experiencia y su análisis respectivo. En el segundo capítulo, recuperamos la experiencia formativa. Partimos con la descripción del proceso de selección y conformación de los equipos para luego dar cuenta de los contenidos impartidos y las actividades pedagógicas y formativas de los cinco módulos. Se van mostrando algunos productos que resultaron del trabajo colectivo y comentarios de las y los participantes. En el tercer capítulo, desplegamos nuestro análisis sustentado fundamentalmente en las tres entrevistas grupales que se implementaron con estudiantes, facilitadoras/es y docentes del Diplomado. Este análisis se complejiza a partir de su interpretación crí-

tica en tres dimensiones: la integralidad de las funciones universitarias y el rol de la extensión crítica en el cambio constituyente; la discusión epistemológica de dicha integralidad y los sentidos de transformación que se actualizaron en este espacio ecológico de saberes, haceres y sentires. Finalmente, el cuarto capítulo de contenidos propone un punto de llegada directamente relacionado con la agenda constituyente construida por los estudiantes y uno de los impactos virtuosos para el equipo universitario, que permite inaugurar una línea de trabajo directamente relacionada con el actual momento constituyente que vive el país.

CAPÍTULO 1

Formulación del Plan de Sistematización²

1.1 Propósito de la sistematización

¿Para qué queremos sistematizar? El propósito de la presente sistematización lo delimitamos del siguiente modo: Interpretar y reflexionar críticamente la experiencia del II Diplomado de extensión “*Construcción de territorios para*

el Buen Vivir”, que buscó fortalecer la asociatividad y la entrega de herramientas para la gestión territorial participativa, desde la perspectiva de la integralidad de las funciones de la Universidad.

1.2 Ejes de la sistematización

Dentro de la amplia experiencia vivida y sentida caben varias posibilidades de reconstrucción, pero decidimos por un tema/problema que hoy por hoy se constituye en un debate medular que trasciende la escala nacional. Nos referimos, ni más ni menos, a la recuperación del sentido de la Universidad estatal en respuesta a una historia de creciente neoliberalización que ha golpeado

duramente los procesos de educación universitaria. En este marco, la discusión sobre la integralidad de las funciones sustantivas de la Universidad pasa a ser nuestro centro de interés y reflexión crítica, la que se diseña a partir de la propia construcción de alternativas, que es para nosotras y nosotros la experiencia del Diplomado.

2 Hemos seguido como hoja de ruta la propuesta de sistematización propuesta en: Jara, Oscar (2015) *La sistematización de experiencias prácticas y teoría para otros mundos posibles*. Santiago: Editorial Quimantú y Caracol. El apañe de los piños.

1.3 Metodología de la sistematización

El equipo del Observatorio en una de sus asambleas generales revisó los resultados de las evaluaciones individuales del estudiantado. Esto generó un proceso de problematización en torno a la experiencia pedagógica y al mismo tiempo planteó la necesidad de crear un trabajo más sistemático de reflexión crítica que contemplara todas las voces presentes en la implementación del Diplomado. Este impulso se debía articular con la proyección de continuidad y ampliación de la cobertura y los impactos de nuestro Diplomado.

En una primera fase, se avanzó, en reuniones de trabajo del equipo, sobre la naturaleza, diseño y sentido de este ejercicio y se definió una comisión para la elaboración de la propuesta de sistematización. La comisión tuvo cuatro reuniones en donde se fueron tomando decisiones respecto al tipo de sistematización, la estructura de organización del libro, las estrategias metodológicas de sistematización y las estrategias de comunicación y convocatoria. Una vez que se organizó la propuesta en un documento, se presentó a la asamblea en dos instancias. En la primera instancia se hicieron observaciones al diseño del libro y la metodología y en la segunda instancia el colectivo validó los cambios sugeridos. Con este proceso de legitimación interna de la estructuración del proceso y producto de sistematización, la comisión encargada, avanzó en la construcción de instrumentos de producción de información e inició la convocatoria para la conformación de las entrevistas grupales. Vía correo electrónico se convocó a todas y todos los estudiantes, educadoras y educadores y coordinadores, y facilitadoras/es.

La segunda fase de trabajo consistió en el trabajo de campo y en la recopilación de la información secundaria. Para efectos de la

producción de información primaria, se implementaron tres entrevistas grupales. En la primera participaron 6 estudiantes, en la segunda 5 facilitadoras/es y en la tercera se dieron cita 8 docentes y coordinadores.

Los instrumentos de producción de información se organizaron bajo dimensiones transversales que dieron forma a la conversación en los siguientes términos:

- Evaluación general del Diplomado, considerando aspectos destacables y por mejorar, los impactos en las organizaciones y la valoración del rol de facilitación y acompañamiento de los grupos de trabajo.
- Evaluación específica del Diplomado, en cuanto a la valoración de los contenidos, articulación entre módulos, relevancia de los mismos, actividades formativas y pedagógicas, calidad de los equipos y aprendizajes obtenidos.
- La Universidad y los territorios que remite al tipo de Universidad que necesitan las comunidades, la valoración del tipo de trabajo universitario que propone el Observatorio, y la relevancia del diálogo de saberes y el conocimiento interdisciplinar como pilares de la propuesta formativa del Diplomado.

Paralelamente se fue rastreando y levantando la información secundaria. Esta tarea contempló:

- Reconstrucción de la información histórica del quehacer del Observatorio.
- Revisión de todos los programas de los módulos.
- Revisión de las clases y transcripción de comentarios relevantes que se dieron en plenarias y diálogos con educadoras y educadores.
- Recopilación de trabajos participativos que se co-construyeron en el espacio sincrónico de las clases y trabajos personales asincrónicos.

nicos relativos a la cuestión organizativa y territorial.

- Revisión y análisis de los trabajos finales presentados por estudiantes.
- Información de los perfiles de los equipos educadores y de facilitación.

Una **tercera fase** y final se propuso construir el proceso de análisis de la información e interpretación. Las unidades de análisis se remitieron a: la integralidad de las funciones uni-

versitarias y el rol de la extensión crítica en el cambio constituyente; la discusión epistemológica de dicha integralidad y los sentidos de transformación que se actualizaron en este espacio ecológico de saberes, haceres y sentires.

Adentrándose en los referentes teóricos y los debates centrales de la integralidad de las funciones universitarias se interpretó la relación entre la producción de datos primarios y la recopilación de datos secundarios.

2.1 Descripción del Diplomado

El Diplomado partió de un diagnóstico situado en los efectos del modelo neoliberal que ha predominado en el país durante los últimos 40 años. Se asume, claramente, que el modelo ha debilitado el tejido social a través del potenciamiento de soluciones individuales basadas en el mercado para suplir necesidades sociales tales como educación, salud, trabajo, vivienda, pensiones, entre otras. La crisis institucional y el levantamiento popular de octubre del 2019 hizo patente los límites y la segregación inherente a este modelo. La actual pandemia, por su parte, ha reforzado este diagnóstico, destacando las dramáticas desigualdades de nuestro modelo de sociedad, que en su forma más dramática se expre-

san como un desigual derecho a la vida. No obstante lo omnipresente de esta manera de entender la economía, diversas iniciativas, basadas en procesos asociativos y comunitarios, han mostrado la viabilidad de alternativas al modelo hegemónico. Visibilizar, analizar, socializar y proyectar estos caminos disidentes de organización social se presenta hoy como una necesidad para enfrentar los desafíos que imponen las crisis actuales. El Diplomado aquí sistematizado fue una apuesta en este sentido, buscando transformar la actual crisis social en una oportunidad para imaginar alternativas posibles que sitúen el Buen Vivir como horizonte de lo social.

2.2 Equipo de trabajo

El equipo de trabajo que sostuvo esta versión del Diplomado estuvo conformado por diversos roles, perfiles y trayectorias. Cada una de ellas tenía responsabilidades específicas que se compartían en sus grupos de referencia, todas las cuales contribuyeron al cumplimiento de los objetivos trazados por el Diplomado. La construcción del equipo de trabajo se organizó desde la perspectiva de la articulación de saberes populares, investigativos y académicos y propiciando la paridad de género. A continuación detallamos los diferentes roles que dieron forma a este equipo:

a) Equipo Coordinador:

El equipo coordinador del Diplomado estuvo conformado por dos personas, una de ellas docente de la Universidad y la otra un tesista de postgrado que luego de un llamado público fue seleccionado para asumir la responsabilidad. El papel de ambos tuvo que ver con el seguimiento, la gestión y la administración de soportes académicos y operativos, que permitieran el correcto desarrollo del Diplomado. Sus perfiles y recorridos son los siguientes:

- David Woluwoouliyú: Sociólogo y Educador Intercultural Wayúu Colombiano. Magister en Educación para la Inclusión, la Diversidad y la Interculturalidad, Universidad de Valparaíso. Gestor del Proyecto Wayuunkeera Escuela Intercultural y Educador de la Universidad Holística. Experiencia en trabajos y acciones con Pueblos Originarios de Colombia, Brasil y Chile. Miembro de la Organización Nacional Indígena de Colombia, del Pacto Histórico

por la Paz del mismo país, y de la Coordinadora Nacional de Inmigrantes, Chile.

- Tomás Koch: Sociólogo, Magíster en educación y Doctor en sociología (Ghent University). Académico de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Playa Ancha con trayectoria en temáticas vinculadas a la sociología de la educación, sociología del conocimiento y desarrollo territorial. Ha participado en calidad de responsable y coinvestigador en diversos proyectos financiados por organismos públicos (CONICYT, FONIDE, Gobiernos Regionales, Universidades, entre otros). Su trabajo aparece publicado en diversos artículos y capítulos de libros con alcance nacional, regional y/o global.

b) Equipo de educadoras y educadores:

A continuación detallamos los perfiles de los y las docentes responsables últimos del desarrollo de la propuesta de contenidos del Diplomado. Ellas y ellos provienen de diversas Universidades, pero también fueron docentes, agentes territoriales y estudiantes. Cabe destacar la humildad, disposición al diálogo y actitud crítica de cada una de estas personas. Dicho posicionamiento permitió la conformación de una dinámica de trabajo que puso por delante el trabajo colectivo, los aprendizajes de los y las estudiantes y los objetivos comunes directamente relacionados con el fortalecimiento de las organizaciones sociales y sus territorios. Los perfiles del equipo docente se detallan en la siguiente tabla:

TABLA N° 1: EQUIPO DE EDUCADORAS Y EDUCADORES

Adscripción
institucional
o comunitaria

Trayectorias

Educadoras/es

MÓDULO 1: CONOCIMIENTO POPULAR Y DIÁLOGO DE SABERES	
<p>Felip Gascón i Martín (coordinador)</p>	<p>Doctor en Ciencias de la Comunicación, especialidad en Políticas de Comunicación y Nuevas Tecnologías Universidad Autónoma de Barcelona; Posgraduado Cátedra UNESCO-Brasil en Comunicación y Políticas Públicas. Líneas de investigación: Ecología Política de la Comunicación, Comunicación y Ciudad, Estudios Culturales, Mediales y del Discurso. Profesor Titular de la Universidad de Playa Ancha, investigador del Centro de Estudios Avanzados y Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de esta misma Universidad. Ha sido profesor invitado en los postgrados de comunicación de las Universidades de Valencia, La Frontera y Austral de Chile.</p>
<p>Lorena González Fuentes</p>	<p>Educadora Popular y Feminista. Militante del Colectivo Caracol el apane de los piños. Doctora en Estudios Americanos con especialidad en Pensamiento y Cultura (USACH). Académica de la Escuela de Filosofía de la Universidad Católica Silva Henríquez. Investigadora Responsable del proyecto posdoctoral Fondecyt n° 3200390 “<i>Análisis en torno al ejercicio de una Epistemología Situada de la Resistencia: apropiaciones categoriales, éticas y políticas</i>”. Ha participado en la realización y facilitación de decenas de espacios educativos, centrados en Educación Popular, Metodologías Participativas y Sistematización de experiencias, desde y para las organizaciones populares. Estas son las temáticas que han articulado sus líneas de investigación y docencia, tanto institucional, académica como organizativamente. En sus publicaciones destacan temas como la educación popular, la extensión universitaria y procesos de sistematización.</p>

<p>Ignacio Muñoz Cristi</p>	<p>Licenciado en antropología histórica, Magister y Doctor en Psicología Social. Es miembro del Observatorio de Participación Social y Territorios de la UPLA, e investigador asociado en la Facultad de Psicología de la Universidad Diego Portales. También es militante del Movimiento de Pobladores en Lucha, donde se desempeña como educador popular, investigador, editor y gestor de proyectos, tanto en la Escuela Psicosocial Martín-Baró, como en la Incubadora Autogestionaria de Cooperativas Populares, y en el Temazcal el Fuego de la Revolución. Se ha especializado en la investigación de movimientos populares, trabajo autogestionario y cooperativismo. En el campo teórico se ha especializado en teoría social, análisis de sistemas-mundo, pensamiento descolonial y biología-cultural del habitar humano. En el plano metodológico trabaja desde la investigación-acción participativa, el enfoque etnográfico, el biográfico y el microfenomenológico.</p>	<p>Movimiento de Pobladores en Lucha</p>
---------------------------------	---	--

<p>MÓDULO 2: TERRITORIOS Y BUEN VIVIR</p>		
<p>Marcelo Rodríguez (coordinador)</p>	<p>Psicólogo por la Universidad de Valparaíso, Chile; Maestro en Estudios Urbanos por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador); Posítulo Superior en Economía Social y Solidaria por la Universidad Nacional Tres de Febrero, Argentina; y Doctor en Planeamiento Urbano y Regional por la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil. Actualmente es Profesor Asociado de la Universidad de Playa Ancha. Ha participado en investigaciones nacionales e internacionales en estudios interdisciplinarios desde diversos enfoques metodológicos e históricos. Los temas de investigación desarrollados en su trayectoria se relacionan con: Procesos de apropiación participativa del habitar popular; Juventud, participación y repolitización estudiantil; Violencia política y Comisión de la Verdad; Neoliberalismo y producción conflictiva del espacio urbano en área patrimoniales y barrios populares; Ideologías urbanas, circulación del conocimiento y pensamiento crítico urbano latinoamericano; Neoliberalismo, Buen Vivir y políticas de promoción del empleo. Y subjetividades políticas y articulación territorial de organizaciones sociales de la Región de Valparaíso para la incidencia en el proceso constituyente.</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>

<p>Patricia Boyco Chioino</p>	<p>Antropóloga Social. Diplomada en Planificación Social SUR. Estudios en maestría de Sociología (Universidad Academia de Humanismo Cristiano). Presidenta de SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación (2000-2019). Desde el año 2003 coordina la Escuela de Líderes de Ciudad, ELCI. Su trayectoria profesional y áreas de interés están vinculadas a la reflexión y docencia sobre la construcción social de los territorios; la acción colectiva y las políticas públicas multiactorales.</p>	<p>Corporación Sur-Maule</p>
<p>Francisco Letelier Troncoso</p>	<p>Sociólogo, Máster en Sociología y Doctor en Geografía Humana. Es docente e investigador de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica del Maule y del Centro de Estudios Urbano Territoriales de esa misma institución. Sus temas de interés son la (re)producción comunitaria de la vida, las metodologías participativas y los estudios transdisciplinarios.</p>	<p>Universidad Católica del Maule</p>

MÓDULO 3: REDES DE COOPERACIÓN: EXPERIENCIAS REGIONALES

<p>Pablo Saravia Ramos (coordinador)</p>	<p>Sociólogo. Magíster en Historia con mención en América Latina. Máster en Problemas Sociales en Sociedades Avanzadas y Doctor en Sociología por la Universidad de Granada-España. Sus líneas prioritarias de investigación están vinculadas con los movimientos sociales agroecológicos, la soberanía alimentaria y los procesos sociales de articulación de iniciativas de “<i>otras</i>” economías. En el desarrollo de estas líneas conlleva una mirada histórica latinoamericana decolonial con procesos de construcción de metodologías participativas. Actualmente es Director del Departamento de Estudios Territoriales y Diálogos Interculturales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Playa Ancha.</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>
--	--	--

<p>Carolina Alvarado</p>	<p>Ingeniera Agrónoma, socia y hacedora de vinos de la Cooperativa vitivinícola valle Marga Marga. Presidenta del Movimiento Slow Food Chile. Cuenta con 20 años de ejercicio, relacionada con el área del fomento productivo y vinculada a la agricultura del pequeño y mediano empresario en la Región de Valparaíso a través de la formulación de Proyectos, participación de Asesorías en INDAP, para Programas PEL de CORFO y además a cargo de Programas de SERCOTEC desde lo asociativo. Su principal línea de trabajo, investigación y coordinación está relacionada con la producción agroecológica de vinos naturales y orgánicos. Coordinadora por cuatro años consecutivos (2015-2018) de la Vendimia del Valle Marga Marga, donde se articula la organización por parte de los viñateros y la colaboración con el Municipio de Quilpué.</p>	<p>Cooperativa Vitivinícola Valle Marga Marga</p>
<p>Luis Espinoza Almonacid</p>	<p>Sociólogo de la Universidad de Playa Ancha. Magíster en Estudios Latinoamericanos por la UNCuyo de Mendoza, y actual Becario Doctoral CONICET-Argentina (Instituto de Investigación Gino Germani –IIGG–, Facultad Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires). Diplomado en “<i>Filosofía de la Liberación. Geopolítica y Descolonización del Saber</i>” por la Universidad Nacional de Jujuy. Oriundo de la comuna de Quintero, participe en distintas organizaciones en defensa del medio ambiente y el fin de las zonas de sacrificio en Chile. Ha sido investigador en proyectos Fondecyt de Iniciación y Regular.</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>
<p>Nelly Cubillos Álvarez</p>	<p>Estudió Psicología en la Universidad de Tarapacá, en la ciudad de Arica, Chile. Magíster en Psicología Social (2002-2006) obteniendo la co-titulación de la Universidad Autónoma de Barcelona (España) y la Universidad de Artes y Ciencias Sociales de Chile (ARCIS), donde inicia su línea de trabajo en Economía Feminista, que profundiza y amplía en el Doctorado que realiza entre los años 2010 y 2015 en CESMECA (Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica) de la UNICACH, Chiapas- México. En los últimos años se ha dedicado a generar reflexiones desde la praxis sobre economía feminista, siendo parte de un grupo de trabajo que lo integran activistas y personas relacionadas con la academia de Abya Yala. Ha participado en diversos congresos, encuentros, talleres e instituciones sobre feminismos, sostenibilidad de la vida, movimientos sociales y economía feminista emancipatoria.</p>	<p>Agente territorial</p>

<p>Débora Vega Valdés</p>	<p>Geógrafa y Licenciada en Geografía con Mención en Gestión y Ordenamiento Territorial de la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso y Diplomado en Geomática de la Universidad de Valparaíso. En los últimos 4 años he trabajado en proyectos de investigación (Fondecyt Regular) relacionados a temáticas y prácticas sobre diversidad económica, procesos de comunalización y heterogeneidades económicas, economía social y solidaria en la zona centro sur de Chile, también en proyectos vinculados al espacio del Observatorio de Participación social y Territorio de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Playa Ancha. Ha desarrollado docencia en el curso de geomática y percepción remota de la carrera de Ingeniería en Geomensura del Instituto Profesional Diego Portales (IPDP), Viña del Mar (2018-2019).</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>
---------------------------	---	--

MÓDULO 4: CONSTRUCCIÓN COLABORATIVA Y FEMINISTA DE LOS TERRITORIOS

<p>Elizabeth Zenteno Torres (coordinadora)</p>	<p>Socióloga por la Universidad de Playa Ancha. Máster en Políticas Públicas y Desarrollo Territorial por la Universidad de Deusto, España en conjunto con la Università degli Studi di Palermo, Italia. Ph.D. en Teoría e Investigación Social por la Università degli Studi di Roma, La Sapienza. Desde el enfoque de la etnografía urbana ha realizado sus investigaciones en distintas ciudades tanto de Europa como de América Latina, en donde recorre barrios y zonas degradadas, pobres, precarias y segregadas, identificando aquellos procesos sociales relacionados a lo que define como relegación urbana.</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>
--	--	--

<p>Paola Jirón Martínez</p>	<p>Investigadora Asociada de la línea Las Dimensiones Socioeconómicas del Conflicto y Profesora Asociada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), Universidad de Chile. Ex Directora del Instituto de la Vivienda (INVI) y actual Coordinadora del Doctorado en Territorio, Espacio y Sociedad de la Universidad de Chile. Cuenta con un Bachelor of Commerce de Concordia University en Montreal, Canadá; Master of Science en Estudios Internacionales de Vivienda en la Development Planning Unit – Bartlett, University College London, Reino Unido y un PhD en Planificación Urbano-Regional en la London School of Economics and Political Science, Reino Unido. Su principal área de investigación incluye los estudios urbanos desde miradas que relacionan la experiencia de habitar, movilidad, vida cotidiana, enfoque de género y metodologías cualitativas, las cuales ha desarrollado en diversos proyectos de investigación. Actualmente es la Directora del Núcleo Milenio Movilidades y Territorios (MOVYT).</p>	<p>Universidad de Chile</p>
<p>María Medina Carrasco</p>	<p>Dirigenta histórica del Comité Bellavista Campamento Manuel Bustos de Viña del Mar, luchadora social y vecinal empuñada en promover iniciativas solidarias de apoyo y fortalecimiento de sus territorios. Precandidata al Concejo Municipal de Viña del Mar elecciones 2021. Meses después de su participación en el Diplomado María dejó este mundo, pero su legado y recuerdo permanece vivo en todas nosotras.</p>	<p>Campamento Manuel Bustos</p>
<p>Kimberly Sepúlveda</p>	<p>Socióloga de la Universidad de Playa Ancha. Estudiante de Magíster en Desarrollo Urbano del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigadora del Observatorio de Participación Social y Territorio de la Universidad de Playa Ancha. En los últimos años ha trabajado en proyectos de investigación (Fondecyt Regular y DGI) sobre el estudio de asentamientos populares en Chile, especialmente en el caso de los campamentos en la región de Valparaíso. Actualmente es asistente de investigación del Proyecto Fondecyt N° 1201488 (PUC - UPLA - UAH).</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>
<p>Julio Ahumada González</p>	<p>Sociólogo por la Universidad de Playa Ancha. Investigador en diversos proyectos de investigación ligados a la región de Valparaíso y sus problemáticas, particularmente en temáticas relacionadas con campamentos de Viña del Mar y Valparaíso. Ayudante en la carrera de Sociología en la línea de Metodologías cualitativas.</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>

MÓDULO 5: DISEÑO DE PROPUESTAS TERRITORIALES PARA EL BUEN VIVIR

<p>Patricia Muñoz Salazar (Coordinadora)</p>	<p>Socióloga. Magíster en Ciencias Sociales y Ph.D. en Sociología Rural y Demográfica (University of Pennsylvania-EE.UU.). Su desempeño ha estado orientado en torno a las áreas de desigualdad y problemas del territorio. En investigación ha trabajado temáticas de la sociología urbana, sociología ambiental y desarrollo territorial. En docencia, ha desarrollado un seminario de Sociología Ambiental en la carrera de Sociología de la Universidad de Playa Ancha, y en diferentes asignaturas del área de metodología de la investigación.</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>
<p>Paulo Gutiérrez Soto</p>	<p>Sociólogo por la Universidad de Concepción de Chile. Con estudios de Maestría en Metodologías Participativas por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es Investigador en diferentes Centros Académicos y es parte del Grupo CLACSO de Metodologías y Procesos Participativos, de la Red Sentipensante de América Latina, y de la Red de Chile de Metodologías Participativas. Sus líneas de investigación prioritarias se relacionan con las Metodologías Participativas, Sociopraxis, Redes Sociales, Investigación Militante, Democracias Participativas.</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>

Fuente: Elaboración propia.

Como podemos apreciar la composición de las y los educadores refleja un cruce de caminos desde diversos orígenes, disciplinas, y formas organizativas. El diálogo de saberes se propicia desde estas heterogeneidades que se han plasmado en diferentes procesos de reflexión y acción. Esto enriquece, sin lugar a dudas, la potencialidad educativa que es necesaria para enfrentar conceptual y empíricamente la complejidad de la vida social y política de las organizaciones sociales y sus territorios.

c) Equipo de facilitadoras y facilitadores

Pensado fundamentalmente para brindar apoyo a los grupos de trabajo se contempló la figura del facilitador y facilitadora, que se conformó principalmente por estudiantes integrantes del Observatorio y ex estudiantes de la primera versión del Diplomado del 2018. Facilitadoras y facilitadores apoyaron y dinamizaron el diálogo entre participantes, sistematizaron información y contribuyeron al reconocimiento y articulación entre estudiantes. El perfil de cada una de estas personas se resumen en la siguiente tabla³:

TABLA N°2: EQUIPO DE FACILITACIÓN

Facilitador/a	Trayectorias	Adscripción institucional o comunitaria
Nicolás Arancibia	Profesor de historia y geografía de la Universidad de Playa Ancha. Diplomado en Cooperativas, Cultura y Patrimonio e Innovación en el Desarrollo Territorial. Nacido y criado en Valparaíso desde donde ha estado al servicio del desarrollo barrial comunitario, particularmente en la regeneración del hábitat. Ha participado en la Fundación de diversas organizaciones sociales, desde centros juveniles, cooperativas, reactivación de juntas de vecinos y corporaciones, todas ellas con la finalidad de mejorar la calidad de vida de nuestras comunidades.	Común Unidad para la regeneración planetaria
Luis Cárcamo	Tesisista de la carrera de Sociología de la Universidad de Valparaíso. Su trabajo está vinculado con las problemáticas hídricas y sus impactos en los sistemas agroalimentarios locales, a partir de la perspectiva de la agroecología.	Observatorio de Participación Social y Territorio

3 Cabe destacar que los y las tesisistas incluidos en esta tabla, después de su participación sionales de sus respectivas áreas de estudio.

Bélgica Cárcamo	Profesora de Educación General Básica y formación en gestión y liderazgo escolar. Se desempeñó como Directivo/docente en la escuela Montedónico de Playa Ancha. Integrante de la Plataforma Patrimonial de Playa Ancha, ocupando el cargo de secretaria, organización que defiende y promueve su patrimonio tangible e intangible. Comprometida con la comunidad y el territorio vivo entregando tiempo y esfuerzo por pensar y trabajar activamente con y por la comunidad.	Plataforma Patrimonial de Playa Ancha
Fernanda Embry	Estudiante de la carrera de sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Playa Ancha.	Observatorio de Participación Social y Territorio
Melanie Suárez	Tesista de la carrera de periodismo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Playa Ancha. Desarrolla su investigación de pregrado en el tema de la escasez hídrica y su relación con las estrategias de comunicación de activismo digital.	Observatorio de Participación Social y Territorio
Alex Dixon Fajardo	Tesista de Periodismo en la Universidad de Playa Ancha. Diplomado en Estudios Políticos del Institute D'études Politiques en Sciences Po Rennes, Francia. Colaborador en investigaciones del Observatorio y encargado de Comunicaciones de dicho espacio. Además, está vinculado a la lucha y defensa por los derechos y la integridad de las personas migrantes. Ha realizado cursos en derecho de los migrantes y en cómo abordar la migración en los medios de comunicación.	Observatorio de Participación Social y Territorio
Gastón Díaz	Tesista de la carrera de Ingeniería Civil Industrial de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Playa Ancha. Desarrolla su investigación de pregrado en temas relacionados con los modelos de gestión y operación en el caso de una cooperativa de consumo de la Región de Valparaíso.	Observatorio de Participación Social y Territorio

<p>Lucrecia Brito</p>	<p>Desde los 15 años trabajó en el ámbito social en diversas áreas. En su última etapa laboral fue sindicalista por tres periodos. Paralelo a lo anterior participó en la Asociación de Zonas y Barrios Patrimoniales. Su experiencia de Vinculación con el Medio se ha desarrollado en la época de incubación de Salvemos las Torpederas y en la MTD. En ese contexto y siendo presidenta de la misma realizó el primer Diplomado y muchos cursos de capacitación.</p>	<p>Organización Social Salvemos las Torpederas y el Patrimonio del Bordo Costero de Playa Ancha y Caminos Olvidados, también participa en la MTD y en Villa Grimaldi</p>
<p>Javiera González</p>	<p>Estudiante de sociología en la Universidad de Playa Ancha y miembro del Observatorio de Participación Social y Territorio. Vinculada al equipo de asentamientos informales de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar. Activista en el movimiento La Rebelión del Cuerpo en Valparaíso, agrupación que se encarga de visibilizar y concientizar la violencia simbólica presente en múltiples espacios de nuestra sociedad.</p>	<p>Observatorio de Participación Social y Territorio</p>

Fuente: Elaboración propia.

2.3 Organizaciones e instituciones sociales y territoriales

La definición del grupo de estudiantes del Diplomado se realizó por medio de una serie de etapas que detallamos a continuación:

Proceso de selección: se inició un proceso de difusión de la convocatoria del Diplomado por las redes sociales del Observatorio. Esta propuesta despertó mucho interés entre diferentes personas y organizaciones lo que se expresó en una serie de consultas provenientes de actores y actrices territoriales de la Región de Valparaíso, el resto del país e inclusive de fuera de nuestras fronteras. A contramano de la tendencia al pago de arancel de las ofertas educativas de posgrados de las Universidades chilenas, el Diplomado fue completamente gratuito para los estudiantes, lo que significa

una sensible diferencia respecto del espíritu y posibilidades reales de acceso a planes de formación superior que tiene la inmensa mayoría de las Universidades del país.

En términos numéricos, en total se recibieron 137 postulaciones por medio de la página web del Observatorio. Cada integrante de las diversas organizaciones postulantes debía enviar una carta de motivación y sus antecedentes. Se realizó una vinculación temática entre el tipo de organización y los equipos de cada módulo. Bajo esta distribución, se procedió al análisis por pares de los antecedentes presentados. En asamblea ampliada se comunicaban los argumentos para la selección o no a las postulaciones. Finalmente, vía consenso, se tomó la decisión en cada uno de los casos.

Los criterios de selección: Con base en la discusión general de asamblea del Observatorio se definieron los siguientes criterios de selección:

1. Las organizaciones cuentan con un trabajo sostenido con comunidades y territorios. Su trabajo debe orientarse al fortalecimiento de las luchas sociales.
2. Que el tipo de actividad que desarrollen se relacione con las temáticas que ofrece el Diplomado.
3. No se excluye a personas que no tengan sus estudios de secundaria completos.

4. La carta de motivación expresaba, consistentemente, la integración de la experiencia de las personas con el sentido ético-político que propone y sustenta el Diplomado.

5. Se consideraron algunos cupos por solicitud explícita de instituciones colaboradoras o que habían estrechado vínculos de trabajo con el Observatorio.

La selección: el proceso de selección dio como resultado un total de 53 participantes de diversas organizaciones sociales e instituciones de la Región de Valparaíso. En la tabla N°3 se detallan las organizaciones participantes y sus campos de acción:

TABLA N°3: ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES SELECCIONADAS

Ámbito	Organización	Comuna
Educación y cultura	1. COMSE Rodelillo Radio comunitaria Rodelillo	Valparaíso
	2. Agrupación Regional de Narradores Orales de Valparaíso	Valparaíso
	3. Centro cultural Aymara Pachakuti	Villa Alemana
	4. Escuela itinerante : Laboratorio de creación teatral y territorial	Valparaíso
Feministas	5. Redsofem Valparaíso	Valparaíso
	6. Autonomía Feminista / Escuela feminista	Viña del Mar
	7. Ávidas atorrantes / Mar de ideas	Viña del Mar
Asambleas, cabildos, organizaciones comunitarias	8. Asamblea Territorial Cerro Cordillera	Valparaíso
	9. Organización Vecinal Rayüketuy	Valparaíso
	10. Organización Comunitaria de Rehabilitación Casa Club (OCR Casa Club)	Valparaíso
	11. Asamblea Constituyente Autoconvocada Santa Inés	Viña del Mar
	12. Cordón vecinal 7 cerros-Nodo Barón-Lecheros	Valparaíso
	13. Espacio Fátima	Valparaíso
	14. Asamblea Territorial Miraflores, Achupallas y Villa Dulce	Viña del Mar
	15. Asamblea autoconvocada del descanso y la resistencia	Valparaíso
	16. Asamblea Territorial Marimonjas	Valparaíso
	17. Cabildo Plaza Recreo	Viña del Mar

	18.	La Gómez Organizada	Viña del Mar
	19.	Centro Comunitario Villa Monte	Viña del Mar
	20.	Taller de Acción Comunitaria (TAC cordillera)	Valparaíso
	21.	Centro Juvenil y Comunitario Barón	Valparaíso
Juntas de Vecinas y Vecinos	22.	Centro de desarrollo local “Domingo Azún Salazar” y Junta de vecinos “El Almendral”. Valparaíso	Valparaíso
	23.	Junta de Vecinos Alonso de Quintero y Fundación Emerge	Quintero
	24.	Actividades Territoriales Valpo, JJVV 22, Agrupación Campamentos Casa Abierta	Valparaíso
	25.	Junta de Vecinos Viñas y Cantera	Villa Alemana
	26.	Junta de Vecinas y Vecinos N° 108 Chaparro Cordillera Alto	Valparaíso
	27.	Junta Vecinal N° 5, Comunidades Unidas de Rodelillo	Valparaíso
Cooperativas y Comités	28.	Cooperativa de Vivienda Nueva Fuchu Mapu y Nodo Sitio Eriazo	Valparaíso
	29.	Comité De Vivienda Villa La Pradera	Viña del Mar
	30.	Abastecimiento Comunitario de Cerro Cordillera, Olla Común José Tomás Ramos, Derechos Humanos de la Mesa Social de Valparaíso	Valparaíso
	31.	Economía Popular Chorrillos (EcoPop Chorrillos) y JJVV Las Lomas de Chorrillos.	Viña del Mar
	32.	Cooperativa de consumo ALMA	Limache
	33.	Coordinadora de Organizaciones Comunitarias Quintil.	Valparaíso
	34.	Escuela de agroecología Germinar	Petorca
ONGs e instituciones	35.	Museo Histórico Arqueológico Concón	Concón
	36.	Clínica de atención psicológica UNAB	Viña del Mar
	37.	Observatorio de Participación Social y Territorio	Valparaíso
	38.	Oficina Comunal de Migrantes	Valparaíso
	39.	Instituto Nacional de Derechos Humanos	Valparaíso
	40.	Transalud Comunitaria, CASA y Coordinadora Nacional del Inmigrante	Horcón
	41.	ONG Comunidad Zanmi Limache	Limache
	42.	Vinculación escolar, explora Valparaíso – UPLA	Valparaíso
	43.	Estudiante UPLA	Valparaíso
	44.	Centro de Orientación Migratoria	Valparaíso

	45.	Andes Chile	Valparaíso
	46.	El otro Capital	Valparaíso
Ambientales	47.	Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia Quintero y Puchuncaví	Quintero
	48.	Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT)	Valparaíso
	49.	Colectivo Territorio kimun, fundación SomaKim y la naciente colectiva Rayûketuy	Valparaíso
	50.	Comunidad Del Buen Vivir De Puchuncaví	Puchuncaví
	51.	Villa Alemana Sin Termoeléctricas (VAST)	Villa Alemana
	52.	Asociación Salvemos Las Torpederas/ MTD-/ Acción Valparaíso	Valparaíso
Deportivas	53.	Club Deportivo Estrella Roja	Valparaíso

Fuente: Elaboración propia.

Apoyos institucionales: con el propósito de enfrentar la brecha digital, debido a la falta de conectividad a internet en algunas de las zonas rurales en las que habitaba una parte de las y los inscritos en el Diplomado, el equipo del Observatorio gestionó, junto a la Facultad de Ciencias Sociales, 8 becas de conectividad que fueron financiadas con recursos del Ministerio de Educación, a través del Convenio de Desempeño Upa 1899 “*La transdisciplina como perspectiva de gestión de la calidad en la*

articulación de saberes y prácticas formativas”. Dichas becas garantizaron la accesibilidad a todas y todos los estudiantes, tanto a las sesiones docentes sincrónicas, las asincrónicas, como asimismo a los materiales de estudio y recursos didácticos disponibles en el drive del Diplomado, creado para estos efectos. Es importante destacar que esta segunda versión del Diplomado contó con el patrocinio y certificación oficial de la Vicerrectoría Académica de la Universidad.

2.4 Propuesta formativa

Partiendo de la premisa epistémica, ética y política de que todas y todos tienen la capacidad de aprender, enseñar y que cuentan con saberes que pueden ser compartidos y complementarios para impulsar participativamente la conciencia crítica y los procesos de transformación social (Freire, 2018), activamos nuestra propuesta formativa. Entendimos el Diplomado como un espacio que no se define por la relación experta/o-aprendiz,

se trata más bien de una relación que tiende a promover la reciprocidad y las relaciones de confianza. Esto nos llevó a diseñar actividades pedagógicas-formativas que permitirían materializar el diálogo de saberes desde las experiencias de las organizaciones para ir construyendo, discutiendo y conectando colectivamente los problemas situados y comunes con propuestas y experiencias concretas. Se fue trabajando la asociatividad, la vincu-

lación y articulación entre organizaciones en vista de favorecer estrategias de ejercicio del poder social y territorial con un sentido de transformación progresiva de las condiciones de opresión, dominación y explotación. Procuramos co-construir comunidades de sentido, inspirados en el desarrollo de las propuestas pedagógicas de la educación popular (Freire, 2018; 1973) y las pedagogías decoloniales (Walsh, 2013). Estas contribuciones teórico-metodológicas nos permitieron visualizar ámbitos de problematización y denuncia del sistema dominante, reconociendo su estructuración colonial, para luego anunciar otros caminos posibles. Por esta razón consideramos la propuesta formativa como una herramienta emancipatoria al servicio de una praxis de reinención de la existencia y la vida.

Con esta mirada pedagógico-política la propuesta formativa del Diplomado se estructuró temáticamente en cinco módulos, que en sus relaciones e interacciones pretendieron abordar la multidimensionalidad de las nociones de ciudadanía, asociación, cooperación y Buen Vivir. Los cuatro primeros módulos fueron temáticos y el módulo 5 buscó integrar los conocimientos de los módulos a través de una síntesis de trabajo práctico y proyectivo para las organizaciones sociales participantes. Debido a la crisis sanitaria generalizada por la proliferación del COVID-19, todas las sesiones se realizaron por vía telemática. Las clases fueron los días viernes de 18.00 a 20.00 horas y los sábados de 9.00 a 11.00 horas. El evento inaugural fue el día viernes 4 de septiembre del 2020 y la clase de cierre, evaluación y entrega de certificaciones fue el 16 de enero del 2021. En total se llevaron a cabo 23 clases y una sesión de cierre.

En términos generales, y en respuesta a las problemáticas más agudas que en este mo-

mento histórico se presentaban, se transversalizaron tres temas, a saber: la discusión constituyente, el enfoque de género, diferencias/disidencias y la cuestión migratoria. Pensando en ampliar el espacio de formación, se organizaron dos clases abiertas al público general por cada módulo temático. Con ello se dio la posibilidad para que más personas pudiesen acceder a los contenidos introductorios. La dinámica pedagógica, en general, consistió en una introducción temática, conceptual o experiencial en torno al tema central de cada sesión. Luego se facilitaban preguntas orientadoras para motorizar la discusión grupal. Los grupos se conformaron por criterios de afinidad en cuanto a temas y tipos de organizaciones. Cada espacio grupal era moderado por una o un facilitador que tenía a cargo ese grupo. Este espacio de facilitación fue central porque permitió generar procesos de reconocimiento, intercambio, asociatividad y articulación entre participantes de cada grupo. A su vez, la facilitación tenía como tarea sistematizar los diálogos y trabajo grupales, de modo de ir avanzando en la construcción de sentidos colectivos.

Se tuvo que aprender e implementar nuevas herramientas web para la dinamización del espacio de trabajo virtual y facilitar la participación y el trabajo colaborativo producto fundamentalmente de las condiciones impuestas por la crisis socio-sanitaria asociadas al COVID-19. Entre las plataformas utilizadas destacan: Mentimeter, Padlet y Jamboard. A partir de estas plataformas se logró sintetizar las ideas colectivas y esquematizar la diversidad de propuestas y experiencias. Este proceso de aprendizaje, reconocimiento y conexión con la virtualidad, permitió desplegar una oportunidad de reconfigurar la práctica educativa en términos de alcance territorial, cobijando a nuevas localidades en un ejer-

cicio de representatividad y diversificación educativa, interpretativa y de acción colectiva. A su vez, esta nueva experiencia de ejercicio pedagógico y popular, también hizo posible despertar las creatividades educativas emancipatorias en contextos de pluriversidades de sentido. Así, la virtualidad se transformó en un nuevo componente dentro de la actividad metodológica y formativa de este Diplomado, puesto que unifica e integra todas y cada una de las identidades, complejidades y diversidades existentes en el tejido social, identificando no tan solo en la práctica educativa una herramienta emancipadora, sino que también encuentra en la complejidad crítica, nuevas oportunidades integración, inclusión y emancipación.

Este marco general también permitió dar forma a una serie de estrategias pedagógicas formativas que tenía, en su implementación, el telón de fondo de la virtualidad, pero que además eran consistentes con los pilares formativos propuestos por el Diplomado. Un grupo de ellas trabajó en la búsqueda de una lectura colectiva sobre una serie de representaciones intersubjetivas de sus propias experiencias de participación política. Ese se realizó por medio de herramientas digitales (cadáver exquisito, nube de palabras, entre otras) que permitían un resultado gráfico y común sobre los relatos y visiones compartidas por los estudiantes del Diplomado. Otro grupo de actividades pedagógicas apelaron a la construcción de imágenes integradas a partir de la problematización del tema de redes (Cartografías de Redes para la colaboración) y otras más orientadas al tema de saberes (Cartografías multimedia de saberes situados). Ambos casos permitieron el uso de recursos

como videos, fotomontajes, diaporamas, relatos, poesías, dibujos, etc. todos los cuales se entretejían en la construcción de una lectura común sobre sus territorios y como los representaban e imaginaban. Por último, otro grupo importante de actividades pedagógicas formativas tomó el camino del trabajo en grupos pequeños, que se dinamizaban a partir de preguntas o relatos gatilladores del debate, el que era acompañado por los y las facilitadoras y el equipo docente. En ocasiones, el resultado del trabajo en grupos pequeños era materializado por medio de herramientas digitales (Jamboard y sociogramas virtuales) que reemplazan al tradicional papelógrafo. Dependiendo del contenido trabajado estos grupos pequeños debatieron sobre sus visiones y perspectivas, pero también sirvió para construir colectivamente el auto-diagnóstico de cada territorio identificando sus conflictos y potenciales puntos de salida. Una vez terminado el trabajo grupal, cada uno de ellos nombraba un relator que compartía el resultado del debate interno en una plenaria, donde todos los resultados eran escuchados por todas las personas. Por lo tanto, se trata de una modalidad que permite la optimización de tiempo y sobre todo, amplía la base democrática de la palabra. Todas y cada una de estas actividades pedagógicas formativas tenían como propósito final y compartido el reconstruir el camino recorrido por las organizaciones y a su vez proyectar un escenario posible de transformación considerando sus particularidades.

La tabla N°4 detalla la progresión temporal de los contenidos a lo largo de los meses de implementación del Diplomado:

TABLA N°4: CRONOGRAMA DE LAS SESIONES

Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero
------------	---------	-----------	-----------	-------

MÓDULO 1

-Descolonizar las epistemes -Epistemología de la presencia I -Epistemología de la presencia II		-Experiencia organizativa -Conocimiento y educación popular -Saberes compartidos en red		
--	--	---	--	--

MÓDULO 2

-Territorios y Buen Vivir en Abya-Yala -Territorialidades comunitarias y gobernanza		-Metodologías participativas para la articulación territorial -Buen vivir y construcción de agenda territorial constituyente -Propuestas en colaboración: territorios para el Buen Vivir		
--	--	--	--	--

MÓDULO 3

	-Cooperación y experiencias económicas solidarias. Construyendo nuevas territorialidades -Procesos de articulación para la soberanía alimentaria (Parte I)	-Procesos de articulación para la soberanía alimentaria (parte II) -Miradas de la economía feminista desde Abya Yala para las experiencias de organización y articulación	-Perspectivas metodológicas para la acción-reflexión en la construcción de redes solidarias de cooperación	
--	---	--	--	--

MÓDULO 4

	-Repensando el territorio y la ciudad desde una mirada feminista -Mujeres y campamentos. El papel de las mujeres en la construcción del hábitat popular		-Socialización de género en la historia personal -Recuperación de las memorias femeninas (parte I) -Recuperación de las memorias femeninas (parte II)	
--	---	--	---	--

MÓDULO 5

				-Pensando los territorios para el Buen Vivir (Parte I) -Pensando los territorios para el Buen Vivir (Parte II)
--	--	--	--	---

CIERRE

				-Sesión de cierre y evaluación del Diplomado
--	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

A continuación hacemos una presentación más detallada de los contenidos de los módulos, sus objetivos y actividades pedagógicas formativas llevadas a cabo en cada uno de ellos:

Presentación del módulo

El primer módulo desarrolló la línea de trabajo sobre saberes populares compartidos desde una perspectiva de ecología de saberes que buscó favorecer el reconocimiento mutuo y la construcción de vínculos interorganizativos. Ello desde la activación e intercambio de saberes populares, colectivos, transgeneracionales y latinoamericanos. Por esto las sesiones propuestas se trabajaron a partir de la reivindicación de saberes orientados a disputar espacios de acción en la vida cotidiana, transformando la vinculación saber-acción como parte constitutiva de una historia, de una memoria plural y coherente con los sentipensares que se construye desde las comunidades, organizaciones y territorios. Este módulo se propuso también dar prioridad y protagonismo a las y los estudiantes por medio del compartir saberes populares, situados y colectivos que son parte del proceso creativo de las organizaciones sociales y territoriales. Se asume la premisa de que estos saberes y su articulación cumplen la función de no sólo reivindicar las demandas y contener las propuestas transformadoras, sino que también tensionan los saberes hegemónicos que circulan en el imaginario social.

Objetivos del módulo

- Reconocer los saberes compartidos como prácticas y experiencias cognoscentes plurales, heterogéneas y transformadoras.
- Identificar los saberes compartidos como patrimonio propio, incorporando el saber de los seres humanos desde sus propias experiencias y memorias, y sus saberes acumulados generacionalmente.
- Entender los saberes compartidos como promotores de estrategias socialmente in-

novadoras, inspiradas en el Buen Vivir de las comunidades y sus territorios.

- Compartir experiencias de innovación social y memorias de saberes situados que acumulan los actores y actoras locales y los participantes del curso.
- Reflexionar sobre la construcción de organizaciones y establecer marcos de unidad y alianzas para la articulación de redes de trabajo territorial.

Temáticas y actividades trabajadas por sesión

SESIÓN 1:

DESCOLONIZAR LAS EPISTEMES

La sesión comienza con la presentación de las y los participantes del Diplomado. Luego se estableció un marco general de problematización en torno a la necesidad de tensionar y repensar la construcción hegemónica de saberes desde una perspectiva tanto histórica, como situada. Los niveles de análisis integraron los aportes de epistemologías contra-hegemónicas, las epistemologías del sur, la ecología de saberes y el rol que cumplen los saberes populares en la construcción de un mundo otro.

› Actividad pedagógica formativa

La metodología de trabajo desarrollada consideró diversos talleres y dinámicas participativas. “*El cadáver exquisito*”, fue la primera de ellas; un juego de escritura colectiva, influido por el movimiento dadaísta y adaptado en nuestro caso a una plataforma digital en la que se sincronizó el envío de frases de cada participante a través del chat. Después de aplicar un filtro a dichas frases se obtuvo una nube de palabras graficada en el contorno del mapa de Nuestra América (Ver anexo. Imagen N°1), expresando una representación intertextual e intersubjetiva sobre la experiencia de senti-

pensar este espacio de saberes compartidos: vida, democratización, compañeras y compañeros, autogestión, barrio, territorio, construcción, desafío; constituyen el palpitante corazón de ese mapa.

Otra dinámica grupal se dirigió a dar respuesta a una pregunta: ¿Qué lugar y visibilidad han tenido y tienen los saberes indígenas, comunitarios o populares para la historia oficial?, exhibiendo como gatillador reflexivo la cápsula audiovisual “*Boaventura de Sousa Santos: Saberes del Sur*”, producida por Diego Lizarazo para el Canal Interferencias, Interrupciones al sentido común.

SESIÓN 2:

EPISTEMOLOGÍA DE LA PRESENCIA (PARTE I)

Esta sesión tuvo como objetivo abrir el espacio conversacional para favorecer el reconocimiento mutuo entre participantes e iniciar el proceso de vinculación interorganizacional. Todas y todos los participantes se presentaron con el apoyo del ejercicio cartografía multimedia de saberes situados. Las presentaciones dieron cuenta de las experiencias, memorias, sentimientos de apego y sentidos que las organizaciones vienen motorizando en el proceso cotidiano de construcción de otras territorialidades y de reconfiguración del tejido social, comunitario y organizacional. Este gesto provocó un interesante momento de escucha, pues cada participante abrió parte de sus historias sensibles y puso a disposición del colectivo sus saberes populares, que es el contenido significativo que moviliza la construcción de comunidades de sentido para ejercer la participación social y política.

› Actividad pedagógica formativa

El primer trabajo consistió en la creación de cada participante junto a su organización de una “*Cartografía multimedia de saberes situados*”, respondiendo a una pregunta gatilladora: ¿Cómo reconocer y valorar la presencia/

devenir desde la memoria, los saberes y las experiencias territoriales? La variedad y complejidad de formatos y recursos utilizados, fue posteriormente compartida en una presentación que se extendió por dos largas jornadas, con muestra de videos, fotomontajes, diaporamas, publicaciones, relatos, poesías, etc. todas ellas extraordinariamente creativas.

A continuación, recuperamos algunos de los relatos compartidos y un conjunto de fotografías presentadas por las y los estudiantes, en el marco del desarrollo de esta dinámica, significativas de los lugares transformados por la capacidad de movilización y articulación comunitaria. Comenzamos con una fotografía (Ver anexo. Imagen N°2) de un rincón de Valparaíso y el relato que evoca:

*“El 14 de septiembre de 1973, desde algunas organizaciones con perspectiva revolucionaria, se planificó una acción armada de resistencia frente a la dictadura en Valparaíso, dirigida a tomarse espacios y armas pertenecientes principalmente a las fuerzas de orden y seguridad, como la Escuela Naval, el Regimiento Maipo, la Intendencia (actual 1ra Zona Naval), el Diario La Unión, 3ra Comisaría Norte de Barón, el Gasómetro, y otros nueve puntos. Entre esos nueve puntos, uno era la 6ta. Comisaría de Carabineros del Almendral, que desde 1886 se ubicó a los pies del Larráin en las calles Eloy Alfaro y Eusebio Lillo. Esta operación se planeaba llevar en simultáneo en todos estos lugares, el grado de coordinación y comunicación era fundamental. Si bien no hay completa certeza de lo que ocurrió, una de las informaciones que más se respalda es que desde Playa Ancha se habría descubierto el plan, y por tanto se habrían alertado a carabineros, marinos y militares de lo que estaba pasando. Desde un trabajo realizado por el colectivo “*correvuela*” dirigido a rescatar la historia del cerro Larráin, a partir de los relatos de sus pobladores, se logró reconstruir en parte lo que pasó ese día, lo cual sitúa justamente a la es-*

calera de caracol, como el principal espacio de enfrentamiento entre quienes organizaron la operación y carabineros. La operación no logró llevarse a cabo, muy por el contrario, después de ello y como medida inmediata se decretaron 48 horas continuadas de toque de queda, y a largo plazo se generaron muchas otras consecuencias más. En el marco del momento en el que nos encontramos, ad portas de un nuevo 11 de septiembre, quise rescatar esta acción de resistencia y lucha que llevaron a cabo un grupo de porteños (desconozco si hubo mujeres involucradas), y que se dio justamente en este lugar, muy cerca al lugar donde actualmente vivo. Sin duda que la dictadura hirió de manera profunda el tejido social en todo nuestro país, la vida de barrio se volcó a la vida privada de manera generalizada; sin embargo, me parece importante para entender y potenciar el sentido de pertenencia hacia los espacios que habitamos, trabajar por rescatar la historia particular de cada lugar, porque sólo así van saliendo a la luz este tipo de particularidades, se va construyendo identidad” (Estudiante del Diplomado/Cordón 7 cerros).

El siguiente relato se complementa con Imagen N°3 (Ver anexos) y la sentida mirada sobre la importancia de la vida y su cuidado en la proyección de nuestro devenir:

“Autodidacta y agradecida del conocimiento compartido. Que fecundan en motivos, para dejar de ser esquivos. Con el que está contigo pisa el suelo, que es de testigo. Que al conjunto y unión, puede salir mucho mejor. Al lodo, barro: piso, suelo, o muralla tal vez. Todo se sincroniza a un fin comunitario. Si es con huerta, mejor. Siempre compartiré semillas, ideas, opiniones, posturas, palabras, escuchas, silencios, sentipensares, si es contigo que bueno, si es con otre: hilandexs, tejedorxs, expansiva la emoción de creer que todx es arte de amor. Con contrainformación, escrituras piratas y otras bien oficinatrás. Cocinando una olla, condimentos, meta la cuchara vecine, ud. sabe también. Y que tu

alimento sea tu medicina, por eso: soberanía para los pueblos y alimentaria, para toda la tribu-especies- humanas- no humanas, o nada” (Estudiante del Diplomado/Escuela de Agroecología Germinar).

Lo autobiográfico nos despierta una memoria y evoca recuerdos de historias comunes (Ver anexo. Imagen N°4):

“Me decían la María 3 cocos, jaja, me gustaba jugar al volantín, al trompo, a las bolitas, a la pelota, siempre con hombres, pasaba en la calle, mi mamá trabajaba en el Paseo Bellamar y mi papá en el cementerio. Mi mamá tenía un puesto de plásticos ambulante, era bueno para ella ahorrar para esos días de invierno, habían años buenos y otros no tanto, en verano. Ella siempre se quejaba del helicóptero por que tenía que guardar todo cuando sabía que llegaba a la gobernación marítima, siempre su cara quemada de tanto sol, yo debía cuidar de mi hermano y hacer las cosas de la casa, siempre las hacía temprano así tenía todo el día para jugar con mi amigo “El Cristian”, mi vecino “la Chiro”, “la Malvina”, “la María Nela”, siempre lo mismo todos los días nos juntábamos. Mis tías de lejos me veían y me gritaban , entrate María 3 cocos!!! Ahhhh Yo no hacía caso, las canchas, las dunas, eran nuestros espacios de juego, la laguna donde hacíamos experimentos con los pirigüines y su metamorfosis. Llegaba la tarde y manguerearse tenía que estar bañada, a mi hermano mejor ni mencionamos el agua, jajaja, era el show mi abuela que tiene kiosko de Flores en el cementerio escuchaba los gritos de mi hermano que se tenía que bañar en la artesa. Y así pasaron los años, hasta que mi madre obtuvo su vivienda, nuestra casa de cemento con baño (una taza). Ahí conocí muchos amigos nuevos, me acuerdo que creamos una Cruz Roja, éramos la brigada de salud, pedimos cooperación a los vecin@s e hicimos un botiquín, hasta con medicamentos, ya que no teníamos negocios. Para fiestas también, pedíamos cooperación y todos los vecinos me apoyaban y adornábamos las

calles. Después más grande a la edad de los 16 años entré a prepararme para la confirmación en una capilla llamada San Francisco de Asís ahí conocí a los coordinadores que eran Ana María y Marcos ella y él nos preparan para la confirmación y ahí conocí más amigos. En mi juventud comenzamos a organizarnos como grupo, no religioso sino que más bien comunitario donde nuestros coordinadores fueron personas muy significativas en la justicia social y nos daba la misión de cambiar el mundo y en verdad que lo creíamos, comenzamos hacer actividades todos los domingos con los niños y las niñas de la población que estaba al lado de la capilla, se llama **La Campiña**. Hacíamos recreación infantil muchos juegos, talleres, paseos. Al pasar el tiempo, nos fuimos involucrando más y tuvimos lazos con Educadores Populares de Viña del Mar, Quilpué, Quintero viajábamos a esos lugares intercambiando experiencias siempre con el afán de aprender más siempre nuestros coordinadores. Nos daban muchas herramientas y nos decían que teníamos que aprovechar cada una de las oportunidades que teníamos y muchos de nosotros nos capacitamos en fabricaciones de zanco pintacaritas globoflexia. Porque esa herramienta no iban a servir para trabajar con los niños la niña de nuestra comunidad fueron muchos años trabajando ahí de manera gratuita con solamente nuestra creencia de cambiar el mundo, de cambiar nuestro entorno, de ser mejores personas, de que cada uno de los niños la niña con lo que nosotros jugábamos iban a tener un rol importante en nuestra sociedad. Nosotr@s también teníamos una motivación grupal, nuestro gran premio después de todo el año de trabajar con ell@s era, que nos íbamos de campamento todo el grupo de jóvenes más los coordinadores, pero ese campamento no era solamente ir de carrete y entretención, sino que todos los días tenían tareas asignadas de organización, cocinar, lavar loza ir a buscar leña, más los talleres trabajo grupales en donde nosotros (quizá jóvenes no tomábamos importancia,

hoy es relevante) nos planteamos las proyecciones para el año siguiente, evaluación del año anterior y planificación del actual y así estuvimos por lo menos 10 años trabajando en ese valioso lugar. Después ya cada uno tomó su rumbo sus proyectos personales aun así nos reunimos cada cierto tiempo y no acordamos todas nuestras anécdotas, pero fue una etapa realmente enriquecedora que se añora con ansias y en el recuerdo que ese espacio, esa instancia y aquell@s personas forjaron nuestro camino, lo que somos hoy. Lo que soy hoy. Luchadora incansable” (Estudiante del Diplomado/Cooperativa Popular de Apoyo Mutuo).

También las voces de nuestros estudiantes nos advierten que somos parte activa del cambio (Ver anexo. Imagen N°5), somos testigos y apostamos por él:

“Adjunto las fotografías del cerro que está muy cerca de donde vivo, acá en Quilpué, antes solía ser un peladero y basural, era conocido como un lugar en el cual iban a tirar mascotas muertas para que los carroñeros se los comieran, hasta que un día un grupo de vecinos tomó la decisión de rescatar este lugar y transformarlo en un parque natural, han peleado por años en contra de las inmobiliarias y han querido declararlo parque natural por su fauna, pero lo que más me sorprende es el cementerio de animales, las personas entierran animales y les hacen ceremonias, considero que es positivo, quizás no es un gran avance en cuanto a la preservación de la especie y la explotación animal, pero considero que es un pequeño avance el que entierren animales y se les recuerde, en vez de ir a tirarlos como si fueran nada. Hace 10 años atrás enterré a mi perro que me acompañó desde que era un niño, y al lado de él un hamster, a veces les voy a dejar flores” (Estudiante del Diplomado/Espacio Fátima).

Esos cambios son ante todo procesos colectivos (Ver anexo. Imagen N°6) que permiten el encuentro e imaginan salidas a la medida de los territorios.

Habitar nuestros territorios junto a otros y otras (Ver anexo. Imagen N°7) ha sido uno de los efectos virtuosos de procesos sociales y políticos de transformación como los inaugurados a partir de la Revuelta de 2019:

“Un lugar que desde un hito histórico, colectivo político se torna distinto, con otros matrices, cargado de afectividad, vínculos y participación, se convierte en un lugar habitado desde otro sentir al menos para mí. Antes del estallido social del 2019: territorio habitado en contexto de vivir en casa, salidas a comprar a almacenes, ferias, caminatas. Reducido a eso. Sin relación con vecinos. Después del estallido social: Activismo en el barrio, vinculación con vecinos, emergen amistades, uso de espacios públicos como plazas, calles y juntas de vecinos, se realizan manifestaciones, encuentros comunitarios. Van sucediendo vivencias mucho más conectadas con la otredad” (Estudiante del Diplomado/Organización Comunitaria de Rehabilitación Casa Club (OCR Casa Club).

Pero no solo damos cuenta del resultado de una coyuntura virtuosa, sino que también se da forma a relatos que recuperan el pasado inmediato y nos hace ver como se trata de procesos de larga duración que han tenido diferentes etapas de maduración (Ver anexo. Imagen N°8):

“La comuna de Limache cuenta con una amplia diversidad de personas, flora y fauna dependientes del ecosistema natural que sus cerros, canales y estero permiten sustentar. Patrimonio natural que, si bien ha sido aprovechado por la comunidad como un derecho natural e indivisible de sí, las instituciones tanto estatales como municipales, han hecho caso omiso a las demandas e inquietudes de las y los habitantes quienes exigen vivir en un medio ambiente libre de contaminación, principalmente es derivada del extractivismo y las ansias de progreso mercantil. Algunos lugares con importante patrimonio natural corresponden al estero de Limache y al cerro la Winka, ambos, parte de uno de los corre-

dores biológicos con más bosque esclerófilo de la zona centro norte de Chile. Desde el año 2012 comenzaron a aparecer las primeras organizaciones medio ambientales y socioambientales en el territorio, esto a raíz de la posible instalación de proyectos energéticos como Central Termoeléctrica los Rulos, Torres de alta tensión en 2015, y la aparición de inmobiliarias (2018 a la actualidad) sin previos estudios de impacto ambiental, como también el crecimiento demográfico local que ha revalidado la instalación de dichos proyectos. Respecto a las agrupaciones que surgieron para combatir el impacto del mal llamado “progreso”, surge en 2012 la ONG Limache Verde organizando actividades ligadas al fortalecimiento del sentir eco ambiental, educando y experimentando. Durante el mismo año y debido a la posible instalación del proyecto termoeléctrico los rulos, se conforma la Agrupación Valle Consciente, grupo socioambiental que apuntaba directamente la lucha contra esta. En 2015 aproximadamente surge Libres de Alta Tensión debido a las hoy instaladas torres de alta tensión cardones Polpaico. Ya en 2018 hasta hoy en día esta agrupación y numerosas otras (de carácter cultural, social, político, etc) que surgieron con el tiempo, combaten en la actualidad por proteger la Reserva de la Biosfera Campana Peñuelas mediante distintas actividades. Finalmente, es debido a este historial de invasión y despojo cultural y eco ambiental, que para este trabajo ha sido elegido el lugar “Pukem” ubicado en el sector poniente del estero de Limache como muestra de proyección del trabajo comunitario (e intentando apoyo legal e institucional) con fin de rescate y recuperación territorial para el desarrollo de una vida en constante aprendizaje ambiental que involucra a toda la comunidad” (Estudiante del Diplomado/Junta de Vecinos Viñas y Cantera).

Junto a estos procesos, aparecen otros nuevos que plantean puntos críticos “antiguos” y nuevas interrogantes (Ver anexo. Imagen N°9).

“Como organizaciones sociales de mujeres inmigrantes impulsamos de manera permanente acciones que garanticen nuestra existencia, que nos permita generar condiciones dignas para nuestro pueblo, y que también despatricialicen, descolonicen y desmercantilicen nuestras relaciones. Somos las mujeres quienes tenemos que generar estrategias para contrarrestar distintas condiciones de precariedad en las que estamos inmersas; y es en los contextos comunitarios en donde se sostienen procesos de participación para el establecimiento de redes que permitan subsistir o buscar alternativas para vivir mejor. De esta manera, los sentidos comunitarios surgen como una alternativa a la pobreza y precariedad, pero también de los sistemas de dominación que son patriarcales. Tenemos la noción de que nuestro cuerpo es nuestro primer territorio” (Estudiante del Diplomado/ Secretaría de Mujeres Inmigrantes y Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT).

SESIÓN 3:

EPISTEMOLOGÍA DE LA PRESENCIA (PARTE II)

En una continuación a la segunda sesión de este primer módulo, es que el objetivo de este encuentro invitó a abrir el espacio conversacional para favorecer el reconocimiento mutuo entre participantes e iniciar el proceso de vinculación interorganizacional. Todas y todos los participantes se presentaron con el apoyo del ejercicio cartografía multimedia de saberes situados. Continuando en la misma línea argumental de la sesión antecesora, es que las presentaciones dieron cuenta de las experiencias, memorias, sentimientos de apego y sentidos que las organizaciones vienen motorizando en el proceso cotidiano de construcción de otras territorialidades y de reconfiguración del tejido social, comunitario y organizacional. De este modo la iniciativa generó una potente instancia de escucha, pues cada participante abrió parte de sus historias sensibles y puso a disposición del colectivo sus saberes populares, que es el contenido

significativo que moviliza la construcción de comunidades de sentido para ejercer la participación social y política.

› Actividad pedagógica formativa

La actividad pedagógica tuvo la misma naturaleza que la Parte I de este módulo.

A continuación, recuperamos algunos de los relatos compartidos y un conjunto de fotografías presentadas por las y los estudiantes, en el marco del desarrollo de esta dinámica, significativas de los lugares transformados por la capacidad de movilización y articulación comunitaria. Partimos por un relato (Ver anexo. Imágenes N°10 y N°11) que muestra el impacto de los recorridos biográficos y como se van construyendo los sentidos de pertenencia a los territorios que habitamos:

“La reconstrucción de la memoria viva, de los saberes y el traspaso del conocimiento específico es algo que nosotras como coordinadora feminista intentamos forjar. El saber colectivo de cada una de las que somos parte desde una perspectiva individual se traspasa a cada una de nosotras para seguir reconstruyendo nuestra memoria feminista colaborativa y colectiva. Dicha foto es la enseñanza del bordado entre Camila y ñaña perteneciente a la comunidad Mapuche ubicada en Forestal Alto, Parcela 11, Viña del Mar” (Autonomía feminista / actualmente Coordinadora Rebeldía Sorora).

“Este espacio tiene hartoo sentido social, como pueden ver tiene una mini placita y el perrito de barrio. Tiene hartoo sentido social por el hecho de que está y se emplazó en el gobierno de Frei Montalva, y mi abuelo que era un panadero sindicalista, llegó a Limache desde la ciudad de Calera con toda su familia, 6 hijos a instalarse con este sueño de tener una casa propia (...). Es un lugar donde se emplaza mi familia materna, y lo elegí por eso, porque tiene esa sensación de esperanza, esa sensación de habitar un lugar y con la proyección de que ahí creciera su familia... la mayoría de las personas que participaron,

eran de la construcción de ese barrio. (...) Me llamó la atención mandar esta foto porque es un lugar que tiene un sentido de pertenencia muy grande, desde una territorialidad que se fue construyendo en base a la clase trabajadora. Las familias que vivieron ahí, siguen viviendo ahí su descendencia y también es una muestra de cómo la ciudad empieza a seguir creciendo, empieza a crecer y tiene nuevas exigencias (...)” (Estudiante Diplomado/ Aldea Matriz - Cooperativa de Consumo).

Se rescata la relevancia de poder mirar y re-escribir nuestra historia para poder comprender nuestro presente (Ver anexo. Imagen N°12):

“Hay una deuda tremenda con nuestros pueblos originarios, pueblos nativos de la zona central porque muchas veces se entiende de que algunos pueblos costeros eran visibles, se tienen registros históricos. Hay situaciones o cosas que todavía nos faltan mucho por estudiar y por registrar, y creo que los hallazgos que se han realizado” (...) “Lo importante de este nuevo hallazgo en Valparaíso es que re-escribe nuestra propia historia y también nos hace visualizar esto hacia futuro, o sea, no es extraño que hacia las zonas del interior de la región existan fuertes presencias de bailes chinos y distintos bailes que se relacionan con la cultura católica y ahí todo un entramado de una cultura que se ha ido forjando. En general se ha trabajado poco este tema en nuestra región no sé si por omisión, por interés quizás, de cómo estamos cerca de Santiago, quizás conviene que la historia sea construida desde los españoles en adelante, y como la capital es Santiago, todo lo que está alrededor se pierde, se desdibuja” (Estudiante Diplomado/ Centro Comunitario Villa Monte).

SESIÓN 4:

EXPERIENCIA ORGANIZATIVA

Esta sesión avanza en el análisis de la dimensión organizativa presentes en las dinámicas de las organizaciones sociales en coherencia con la cosmovisión y construcción del Buen

Vivir como horizonte de lo social. En este sentido, se hace énfasis en que en este espacio participativo existe una revalorización del grupo como sujeto colectivo de base que moviliza. Luego se introduce la idea de que repensar la organización política requiere de una mirada histórica de sus rangos y sentidos de la acción para impulsar una crítica al carácter de las organizaciones. Esto es, diferenciar aquellas organizaciones que reproducen la dominación y las organizaciones que orientan su acción hacia procesos de liberación y construcción del Buen Vivir.

En vista de facilitar la comprensión del rango de acción de las organizaciones se planteó la herramienta analítica de los “*anillos de articulación*” para comprender mejor el modo en que se conforman alianzas entre organizaciones. Un tema central para finalizar fue el compartir algunas orientaciones básicas para mediar conflictos organizacionales. Se convocó a las y los participantes a reflexionar sobre su rol como mediadores de conflictos en sus organizaciones desde una perspectiva emocional, afectiva y relacional.

› Actividad pedagógica formativa

Para la realización de esta actividad se solicitó a las y los participantes trabajar en grupos respondiendo a las siguientes preguntas movilizadoras:

- a) ¿Cómo han sido tus experiencias en organizaciones y redes de organizaciones?
- b) ¿Cuál es el proyecto común de tu organización actual?
- c) ¿Cuáles han sido las dificultades dentro de la organización y en la construcción de alianzas?
- d) ¿Con qué organizaciones que participan en este Diplomado podrían construir alianzas estratégicas?

Estas preguntas fueron claves para materializar el aprendizaje obtenido luego de esta sesión, puesto que permitió recordar la ex-

perencia desde una dinámica introspectiva y proactiva. Destacamos una intervención que se dio en el espacio de la plenaria:

“Yo voy a considerar cinco puntos que aparecieron en la conversación considerando los tiempos que tenemos. El primero, surgió el tema del sentido común, y se planteó la idea de que, en varios procesos, que hay un proyecto que de repente tendía como a caer, pero el sentido común hacía levantarse, y eso hay que valorarlo, y valorar a la comunidad. En segundo lugar, se habló del tema del desgaste, se plantearon algunos casos de desgaste organizacional, que tiene que ver muchas veces con ir recambiando el equipo, no repetir lo mismo de nuevo, es decir, hay un desgaste, pero desde el sentido anterior, hay un sentido de aguante y es la comunidad la que es más fuerte, así que efectivamente eso siempre sale a flote. Tercer punto, que explica parte de las dos, que tiene que ver con la falta de protocolo, porque muchas veces hay dudas, sobre el proceso en común, porque muchas veces pasa que la falta de protocolo hace que las relaciones se encrespen, porque no hay cosas establecidas en algunos casos, y dejar que fluyan las cosas es un poco desgastante, y pierde mucho el sentido común, entonces, por ahí se podría aprender de eso. El punto cuatro habla de cambios, todos coincidimos que han sido tiempos bien interesantes, pero al mismo tiempo difíciles, bien duros en la perspectiva social interna y externa, pero ha significado cambios que se ven como buenos, por lo tanto, hay una buena perspectiva con el proceso país. El quinto punto, también con los cambios, tiene que ver con la interseccionalidad que se vincula con el género particularmente, con el feminismo que ha logrado generar un cambio en la sociedad y a nosotros particularmente, a los varones nos han interpelado como sociedad y no como individuos en particular, sino como sociedad, y eso ha generado cambios muy positivos y eso va cambiando la mirada y es un actuar en lo organizacional y también en lo social” (Estudiante facilitador).

SESIÓN 5:

CONOCIMIENTO Y EDUCACIÓN POPULAR

Esta sesión situó el cuestionamiento sobre el ejercicio pedagógico y los aportes de los sentidos ético-políticos de la educación popular. Se trató de entender la necesidad de democratizar el espacio pedagógico entre quienes educan y quienes se educan, lo que debe conllevar una praxis participativa que conecta saberes y co-construyen nuevos conocimientos desde el diálogo problematizador de la realidad, proyectando prácticas de cambio social. Este proceso no está exento de situaciones conflictivas, las cuales fue necesario abordar de manera colectiva por medio de la actividad dialógica.

Se abrió un breve espacio de consultas y apreciaciones acerca de los temas tratados. Las intervenciones fueron retomando y reafirmando la importancia de la pedagogía comunitaria como parte de un crecimiento personal, político y pedagógico. Al respecto una compañera dijo:

“Cuando era jovencita, tuve mis primeras experiencias de educación popular con una red de educadoras populares de la quinta región, en ese entonces para mí todo era nuevo, era jovencita no cachaba para donde iba la micro, no cachaba como hacíamos los trabajos organizacional sin fines de lucro para los niños de una población bien vulnerable, entonces a medida que fueron pasando los años, fui entendiendo de que el amor tiene mucho que ver con la educación popular (...) y eso que me pasó a mi [reflexión] yo lo repliqué en mi primer trabajo que tuve, que fue en un centro infanto-juvenil, donde yo era educadora de trato directo, pero sin conocimientos, porque en ese tiempo estudiaba asistente de párvulo tuve esta experiencia tuve esta diferencia entre que estaba estudiando algo para niños más chiquititos y tener la práctica con niños de todas las edades. Entonces, ahí logré replicar lo que había pasado conmigo en base del amor, el cariño, el respeto hacia ese

niño o niña de ese entonces, de verlo como un igual, y no hacer la diferenciación de yo que era un adulto, una persona que iba a imponer una educación, sino que una manera lineal. Hoy en día puedo ver los frutos de esa educación popular. Que fui una agente importante dentro de la vida de muchos niños y niñas que hoy, hasta el día de hoy me reconocen y me agradecen ese apego que hubo a través del amor (...)” (Estudiante Diplomado/Cooperativa Popular de Apoyo Mutuo).

› *Actividad pedagógica formativa*

Para esta actividad se solicitó dividir en grupos de no más de 4 personas y realizar un diagnóstico desde las experiencias organizativas. Para este ejercicio diagnóstico se pidió a las y los participantes que intercambiaran ideas sobre:

- a) ¿Qué nos duele?: Referido a cuáles son las necesidades que como organización nos aquejan
- b) ¿Qué necesitamos para sanar estos dolores?: Referido al desafío de solución de estos entramados problemáticos que aquejan a las organizaciones participantes.

Esta actividad permitió adentrarse en problemáticas internas de las organizaciones, pero desde una perspectiva transformadora. Es decir, se recalcó la idea fuerza y al mismo tiempo el desafío de propender a solucionar el dolor, leyéndolo como un saber. Entre las diversas ideas presentadas por las y los participantes de este Diplomado, destacamos la siguiente:

“En el dolor tenemos al ego, sueño, que sería como en anuncio. La participación activa contra el ego. Otra denuncia, otro dolor sería la incoherencia de algunas personas que felicitan algunos proyectos, pero después no hacen nada por eso, solo lo encuentran bonito. El sueño contra esto es la consecuencia de una acción reflexiva. Otro dolor es la falsa modestia, y el sueño contra esto la humildad. El dolor: Falta de compromiso, el sueño, sensibilización a todos los futuros beneficiarios.

El dolor: Posición dictatorial, dogmatorialis-mos, el sueño contra esto es la apertura de mentalidad, ser versátil. El dolor “sectorismo” donde me encierro solo en un sector y en lo que se cree y se dialoga ahí, el sueño en contra del sectorismo sería el diálogo, el compartir las necesidades, el abrirse” (Estudiante Diplomado/Abastecimiento Comunitario de Cerro Cordillera).

SESIÓN 6:

SABERES COMPARTIDOS EN RED

Para dar continuidad a la sesión anterior, esta sesión asumió un carácter práctico que tuvo como propósito central el análisis de conflictos internos y externos de las organizaciones sociales. Con ello se potenció la escucha y el diálogo de experiencias que dificultan los procesos y objetivos que son trazados por las organizaciones que están al servicio de lo social. Con ello, se intentó potenciar la vinculación entre las y los participantes y así avanzar en dinámicas asociativas.

› *Actividad pedagógica formativa*

El proceso de sistematización de experiencias para las organizaciones participantes, se comenzó con la técnica de educación popular “*Quién sabe, qué sabe*”, motivadora en los relatos de experiencias, y apoyada por el video “*¿Qué es sistematizar?*” del Colectivo Caracol, el apañe de los piños. En forma complementaria, y para analizar críticamente las experiencias organizativas, se realizó la dinámica “*Cómo estamos, cómo venimos...*”, gatilladora de un taller por subgrupos con apoyo de los/las facilitadores, en el que se generó un autodiagnóstico sobre los conflictos internos y externos de las organizaciones para, posteriormente, construir un sociograma de estrategias para enfrentar los nudos de conflicto, mediante la herramienta colaborativa en línea Jam Board, una especie de papelógrafo virtual que permite integrar etiquetas, imágenes,

textos y flechas. El sociograma (Ver anexo. Imagen N°13) sistematizó las causas, consecuencias, actores en conflicto, las estrategias y tácticas para enfrentarlos.

En el marco de las interacciones sociales que se suscitan en las organizaciones encontramos categorizaciones que nos permitan abordar los procesos de articulación social. En la figura se puede observar las categorías con las cuales se puede trabajar. Los protagonistas remiten a quienes son el centro de interés en la sistematización de saberes. Los colaboradores estratégicos dan cuenta de los anillos de acción cercana a las organizaciones. Y los antagonistas representan a quienes tienen intereses contrarios a los intereses de los protagonistas. En este espectro es que la participación de las y los sujetos de acción puede ser caracterizada según su nivel, en cuanto a ser grupos activos, pasivos y neutros, con relación a los nudos de conflictos y quienes pueden ser definidos como agentes mediadores de los conflictos.

Otra herramienta de análisis es la del plano cartesiano. El plano cartesiano buscó identificar la relación entre actores institucionales y organizacionales mediados por las relaciones de poder-influencia y el factor ideológico. De ahí que se puedan determinar cierto tipo de relaciones que pueden ser valoradas de modo gradual, esto es: relaciones normales, débiles, fuertes y conflictivas. Con ello se logra visualizar el plano de relaciones para evaluar las dinámicas y estrategias de articulación potenciales de acuerdo a ciertas afinidades ideológicas. Estas formas de evaluación pasan por identificar claramente los grupos humanos involucrados que van desde instituciones, asociaciones formalizadas o actores o actrices informales. Esto se puede apreciar en la imagen N°14 (Ver anexo):

La imagen muestra un ejemplo para comprender mejor la herramienta, su sentido y

utilidad. En esta imagen se muestran por un lado, la función de cada color como característica de los tipos de relaciones existentes dentro de las diversas entidades organizativas, mientras que por otro lado, encontramos los post-it que permitirán dar cuenta de los tipos de entidades, asociaciones y actores con los que cada organización se relaciona a modo estratégico. Compartimos un ejemplo (Ver anexo. Imagen N°15) de cómo interaccionan los conceptos recientemente descritos.

A continuación compartimos algunos resultados de los sociogramas creados por estudiantes identificando grupos de conflictos (Ver anexo. Imagen N°16).

Este diagrama da cuenta de las relaciones conflictuales internas del grupo, lo que transforma a este insumo en una aproximación concreta al funcionamiento y orgánica de las agrupaciones de base. En este sentido, la importancia de este sociograma radica en la evidencia del funcionamiento y carácter de las relaciones de normalidad entre el grupo de actores activos de la organización y el respectivo grupo de trabajo. No obstante, en contraposición a lo anterior, se reconocen relaciones de conflicto entre el equipo de trabajo y la directiva de la organización a razón de la brecha etaria. En esta misma línea, estudiantes identifican también relaciones de conflictividad entre la asamblea y actores destructivos.

Por otra parte, se evidencia que este grupo mantiene relaciones fuertes entre la asamblea, el equipo de trabajo, actores en actividad y actores en proactividad. Por otro lado, es que se da cuenta de que la existencia de relaciones débiles entre la asamblea con el equipo de trabajo, así como también con actores en pasividad (Ver anexo. Imagen N°17).

El siguiente sociograma evidencia las relaciones que mantienen con actores externos a la organización, las que en efecto, tienen relación directa con las instituciones del gobierno

local, territorio y partidos políticos, es decir, relaciones no necesariamente recíprocas, pero con accionamiento estratégico.

En relación a lo expresado en la imagen N°18 (Ver anexo), las relaciones conflictuales de la organización están contenidas principalmente con el gobierno local, la Intendencia, Ministerio de Obras Públicas, Consejo Regional, Dirección de Obras Públicas y Espacios Chacana. Desde una perspectiva analítica, se señala la divergencia de posturas existentes entre el gobierno local y estamentos gubernamentales, respecto de las organizaciones de base, puesto que, tal como se evidencia en la imagen, las relaciones están identificadas como fuertes o de normalidad, en aquellas que trabajan con las comunidades desde un espacio de horizontalidad, lo que no ocurre con estamentos gubernamentales o autoritarios.

Como observamos los conflictos existentes son de diferente naturaleza. En el ejercicio se comentaron algunos que tuvieron como denominador común la dimensión comunicacional entre los espacios de interacción micro y meso social, en palabras de una estudiante:

“El conflicto externo principal es la mala comunicación y coordinación con los organismos, principalmente con organismos de grupos ideológicos, de grupos comerciales de mercado, con las asambleas externas y con las empresas transportistas. En este caso es una asamblea territorial que vende fruta y verdura (...) [La naturaleza de las relaciones]

son negativas con los grupos de mercado que, debido a como son, es una asamblea que vende, el mercado se interpone y los negocios locales se interponen. Las empresas transportistas en el caso de las ventas, y los grupos ideológicos, es algo más interno de los problemas que existen dentro de ellos” (Estudiante Diplomado/Asamblea Territorial y Olla Común de Chorrillos).

El trabajo final, “*Entretejiendo saberes: diagnóstico y articulación*”, se orientó a generar capacidades de mediación en los conflictos intra/inter organizacionales, contando con el diagnóstico anterior, para un despliegue de estrategias de articulación de redes temáticas o territoriales, según su propio análisis de necesidades. El propósito del trabajo era reconocer la propia autonomía de las organizaciones para seguir trabajando en red y fortalecer los planes de acción de las organizaciones participantes, posteriormente al Diplomado.

El módulo se cerró con una evaluación sentipensante, en la que los/las participantes expresaron mediante una idea-fuerza la construcción de sentido y motivaciones que le brindaron los contenidos, experiencias e interacciones con sus compañeros/as. Todo ello se tradujo en una nube de palabras (Ver anexo. Imagen N°19), cuyas relevancias mayores se concentran en el poder, la articulación, el aprendizaje, el amor, el barrio, la co-construcción.

MÓDULO 2 | Territorios y Buen Vivir

Presentación del módulo

El módulo 2, Territorios y Buen Vivir se propuso introducir, de modo general, a las y los estudiantes al desarrollo histórico de los conceptos de Buen Vivir y territorio para captar su complejidad y diversidad. Este recorrido buscó identificar diferentes puntos de vista que permitieran conectar la experiencia organizativa con los desafíos que este módulo se planteó en términos de socializar y conjugar diálogos sociales para construir participativamente una agenda de reivindicaciones en vista del proceso constituyente chileno. En este marco de sentido, la cuestión central fue sentipensar nuevas territorialidades desde la perspectiva del Buen Vivir, entendida esta, no como un concepto esencial y fácilmente delimitable, sino como un concepto plural, un lugar de intersección cultural que está en construcción y que, por lo demás, ha sido el centro de buena parte de las luchas sociales y políticas más relevantes y novedosas en América Latina. En sintonía con este horizonte de sentido se discutió el concepto de territorio y sus expresiones en tanto construcción sociocultural, asumiendo una perspectiva crítica de la producción de territorialidades comunitarias dominantes en la producción de lo barrial y vecinal en Chile. Como alternativa se vinculó esta crítica con la dimensión participativa de la gobernanza territorial facilitada por procesos y metodologías participativas tendientes a la articulación vecinal y mejoramiento socio-urbano, en tanto, herramientas para la incidencia política con perspectiva transformadora.

Objetivo general del módulo

- Comprender, relacionar y discutir la noción de Buen Vivir y territorio para la construcción de una agenda territorial de incidencia de cara al proceso constituyente.

Objetivos específicos:

- Entender las diferentes perspectivas-dimensiones del Buen Vivir desde América Latina y aplicarlas a la reflexión colectiva sobre la construcción de una agenda territorial de cara al proceso constituyente.
- Comprender y ampliar la noción de territorio, en tanto, construcción sociocultural y comunitaria para el ejercicio de la gobernanza democrática.
- Conocer e internalizar metodologías y herramientas prácticas para dinamizar la participación social y la articulación socioterritorial.

Temáticas y actividades trabajadas por sesión:

SESIÓN 1 (ABIERTA AL PÚBLICO GENERAL): TERRITORIOS Y BUEN VIVIR EN ABYA-YALA

Esta sesión, en un primer momento, introdujo a las y los estudiantes a los antecedentes históricos del Buen Vivir desde las experiencias y saberes latinoamericanos. Nos remontamos al proceso histórico de colonización y expansión de la modernidad capitalista occidental que puede caracterizarse como un largo periodo de despojo y racialización que profundizó la desigualdad social y territorial. En respuesta a ello, se analizó, a groso modo, la emergencia de las luchas indígenas de la década de 1990 en Ecuador y Bolivia que incorporan una nueva gramática de las reivindicaciones:

la lucha por la vida, la dignidad y los territorios, en un contexto sociopolítico de agudas crisis del neoliberalismo. Este proceso da paso a los procesos constituyentes en estos países y que redefinen el Estado nacional como un Estado plurinacional. Se describieron los rasgos principales del Estado plurinacional y la dimensión comunitaria del Buen Vivir, recuperando las experiencias políticas de Ecuador y Bolivia.

En un segundo momento se revisaron las diferentes concepciones sobre territorio que han sido postuladas por la geografía y particularmente por la geografía crítica. Se destacó el enfoque cultural de la noción de territorio que pone en el centro la cuestión del poder y el rol e importancia de los actores comunitarios en la construcción de una territorialidad desde abajo que producen ciudad. Se reconstruye las principales transformaciones histórico-jurídicas de las normativas que regían a las organizaciones vecinales. Este proceso se revisó en dos periodos. Un primer ciclo de 1968 a 1973, en donde se fue fortaleciendo la participación social y la centralidad de lo comunitario en el desarrollo de la democracia en el país. Con la dictadura cívico-militar se elimina el derecho a la participación y en 1989 se crea la nueva ley de juntas de vecinos y organizaciones comunitarias que quita el poder a las organizaciones y las fragmenta y despolitiza.

En un tercer momento se compartió el modelo de acción territorial vecinal (ATV) creado por una alianza entre Sur Corporación de Estudios Sociales y Educación y la Universidad Católica del Maule, por medio del Centro de Estudios Urbano y Territoriales y del Centro de Estudios y Desarrollo Regional. Se describió la experiencia concreta de articulación vecinal y el programa de acción colectiva realizado en tres diferentes territorios del sector

norte de la ciudad de Talca y que decantó en la construcción del Manual de Acción Territorial Vecinal. Se enfatizó la cuestión de la desnaturalización de la problemática urbana derivado del modelo de crecimiento de la ciudad y la necesidad de construcción de articulación territorial.

Acto seguido, se abrió un espacio de diálogo y preguntas para clarificar o ampliar los temas analizados. Entre las intervenciones de las y los estudiantes destacamos algunas ideas:

“Hay algo que considero super importante que es como las formas de ver territorio y el hábitat lo transforma, es decir, como nosotros estamos viendo la realidad, ya estamos transformando la realidad; y en ese sentido considero que tenemos un desafío bien interesante, particularmente esto en contexto donde se habla de pandemia, de cambio climático, de hábitat, y entenderlo desde el hábitat de un ser vivo (...), y nosotros como parte de ese ser vivo” (Estudiante Diplomado/Junta de Vecinos Alonso de Quintero y Fundación Emerge).

“Estamos en una situación en la cual esa desarticulación de lo social se está transformando en una articulación de lo social producto del proceso constituyente. Mi pregunta va en esa línea, en este proceso de un nuevo ordenamiento territorial, en algunas comunas se usan los polígonos de las ciudades que no tienen figura legal porque están en un vacío, pero técnicamente se ocupan porque lo legal son las unidades vecinales” (Estudiante Diplomado/Centro Comunitario Villa Monte).

Para cerrar la sesión, se planteó la pregunta transversal para la reflexión del módulo: ¿De qué manera podemos construir territorios del Buen Vivir?

SESIÓN 2:

TERRITORIALIDADES COMUNITARIAS Y GOBERNANZA

Dando continuidad a la primera sesión, se enmarca la discusión en torno a dos provocaciones críticas, ¿Cómo se ha construido la territorialidad comunitaria dominante? y ¿Es posible discutir estos procesos desde la propia práctica territorial? Desde estas cuestiones se problematiza la noción de barrio en la agenda urbana neoliberal que se autoproducen y están desvinculados de la totalidad del sistema urbano. Esta noción de barrio, a escala de política urbana, legitima la segregación y contiene los problemas urbanos. Estos elementos críticos se entendieron desde un recorrido por la construcción histórica desde la dictadura militar, los marcos jurídico-normativos y sus impactos en la fragmentación de las organizaciones en los territorios y la competitividad entre organizaciones a través del mecanismo de participación vía fondos concursables. Finalmente se discutió el tema de la potencialidad de las territorialidades comunitarias y nuevas formas de participación en la producción de lo urbano a partir de la ampliación de las escalas espaciales de articulación y nuevas formas de organización asociadas a dichas escalas. Para ello se fueron comentando experiencias prácticas de articulación y construcción democrática de nuevas territorialidades comunitarias. Se abrió un espacio de comentarios y consultas, donde se pudieron intercambiar algunas ideas:

“El territorio había que pensarlo también en micro, pensamiento micro, y ahí se nombró la calle, y yo tuve un pensamiento más micro aún y no sé si va en acorde con el paradigma que ustedes tienen o se salen de este pensamiento o de cómo resolvieron el proyecto, y es que el territorio es aún más micro porque el territorio también son los cuerpos, son los individuos, son las personas... del movimien-

to feminista viene también la cuerpa que se está diciendo como un territorio y esto me lleva también al pensamiento de que los individuos tienen una responsabilidad social que se relató todo muy desde lo social, pero no desde la responsabilidad del individuo en sí, como responsable ante la sociedad y por eso también de llevar consigo una lucha” (Estudiante Diplomado/Abastecimiento Comunitario de Cerro Cordillera).

› Actividad pedagógica formativa:

El trabajo grupal se introdujo con un conjunto de preguntas tendientes a describir y analizar las percepciones del quehacer comunitario-vecinal y caracterizar las acciones colectivas de articulación. Las preguntas disparadoras fueron:

- ¿Cómo es la práctica comunitaria-vecinal que observamos en nuestro entorno?
- ¿Puedo observar en mi entorno procesos de fragmentación y despolitización comunitaria? (Describirlos)
- ¿Cómo podemos explicarlos?
- ¿Su organización ha participado en acciones colectivas o procesos articulados con otras organizaciones?, ¿En qué asuntos?, ¿Cómo fue el proceso?, ¿Cuáles fueron los resultados?, ¿Qué lecciones saca de dicha experiencia? Esta introducción dialógica se tradujo posteriormente en un trabajo que debía desarrollar cada estudiante desde su vivencia territorial.

SESIÓN 3:

METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS PARA LA ARTICULACIÓN TERRITORIAL

En respuesta a los procesos de fragmentación y despolitización de las organizaciones comunitarias, la sesión 3 se abocó a mostrar, por medio de una experiencia de articulación vecinal de la ciudad de Talca, varias estrategias de construcción participativa de agendas de articulación e incidencia política. En prin-

cipio se contó con la presentación del video sobre acción territorial vecinal, innovación social para el desarrollo participativo de territorios vecinales. Este video, de manera lúdica, comparte estrategias de acción colectiva y herramientas participativas para la constitución de mesas de coordinación del trabajo vecinal, que decanta en la construcción de una agenda territorial de corto, mediano y largo plazo. Con apoyos técnicos se elaboraron perfiles de proyectos y se inicia el proceso de negociación y ejercicio del poder ciudadano conjuntamente con instancias de seguimiento de la ejecución de proyectos y control autogestionado. Se profundiza cada una de estas fases del proceso de acción colectiva desde la práctica concreta del caso, identificando las técnicas participativas. Se enfatizó el tema de la ampliación de la escala de acción territorial, la construcción de agenda propia, estrategias comunicacionales y herramientas de exigibilidad en vista de reintegrar lo fragmentado y repolitizar lo despolitizado desde abajo.

Se abrió el espacio de conversación y consultas, del cual rescatamos las siguientes voces:

“yo tengo mi edad, y me he dado cuenta que la mayoría de los que están encabezando las juntas de vecinos son tan viejos como yo, entonces tenemos un problema de gestión, de administración, porque los viejos nos enfermamos, porque tenemos problemas con el clima, etc. En realidad, las juntas de vecinos acá en Valparaíso es un gran tema, hay una unión comunal que fue ocupada políticamente, etc. Entonces, hay aquí en Valparaíso prácticamente papeles de las juntas de vecinos acá no existen, y el problema también de los jóvenes frente a los problemas que tiene el manejo de los quórum por ejemplo, que se refería Zenith, se desincentivan muy rápidamente y abandona, entonces no hay recambio generacional, y allí tenemos un grave problema con la gestión y a la administración de las Juntas de vecinos” (Abastecimiento Co-

munitario de Cerro Cordillera/Coordinadora de Organizaciones Comunitarias Quintil).

“La verdad es que yo creo que es muy importante escucharte, porque nosotros hemos tenido un trabajo a nivel de borde costero de Playa Ancha, donde inclusive logramos con apoyo de la mesa territorial de desarrollo, sentar a las autoridades para una mirada de la playa de las torpederas y justamente podemos decir un cambio estructura de la playa, un trabajo mucho más grande de millones de pesos que fue aprobado” (Facilitadora).

› *Actividad pedagógica formativa:*

Inspirados en la experiencia de construcción de agendas territoriales presentadas en la sesión, se construyó colectivamente una nube de palabras con la plataforma Mentimeter (Ver anexo. Imagen N°20) sobre tres principales demandas de su organización para la nueva constitución.

Con esta nube es posible apreciar la constelación de demandas por un mundo otro. Una sociedad que pone en el centro su necesaria democratización por medio de la participación social vinculante, la redefinición del Estado moderno-colonial, el ejercicio de los derechos humanos, derechos sociales y de la naturaleza para construir una vida, una forma de habitar los territorios inclusiva, en dignidad, ecocentrada y con paridad de género. Estas imaginaciones políticas responden a las profundas contradicciones que vienen manifestándose en diferentes medidas, intensidades, desde los procesos de colonización y expansión del sistema-mundo capitalista-colonial y patriarcal y que en la actualidad se definen como la fase neoliberal del sistema dominante.

Luego se hizo una devolución de la sistematización del ejercicio descriptivo solicitado a les estudiantes en la sesión anterior. Se analizaron los trabajos en torno a los tópicos centrales que surgieron de los reportes respecto de la

descripción de las prácticas comunitarias en el área de influencias de las organizaciones, la caracterización de los procesos de fragmentación y despolitización de la acción comunitaria, y las estrategias de articulación territorial. Esto se presentó de manera esquemática vía Power Point y posteriormente se compartió vía correo electrónico. Los resultados los esquematizamos en las imágenes N°21, 22 y 23 (Ver anexos).

Cada una de estas dimensiones fueron resituadas y delimitadas como desafíos importantes a trabajar por parte de las diversas organizaciones e instituciones con vocación de cambio social. Las idas fuerzas fueron: reintegrar lo fragmentado, repolitizar lo despolitizado y fortalecer procesos democráticos desde abajo para enfrentar las diversas estructuras de dominación, explotación y opresión que fueron evidenciadas. Ello supone una praxis que se viene desplegando desde las inteligencias y creatividades populares que buscan sentiar la articulación territorial constituyente para la dignidad, la vida y el Buen Vivir.

En seguida se dispuso el trabajo grupal de acuerdo a las siguientes orientaciones:

1. Identifique un tema de interés del grupo y una demanda central sobre el cual se hará la propuesta de articulación territorial para incidir en la constituyente (¿Qué?)
2. Considerando la experiencia compartida, proponer una estrategia general de articulación territorial constituyente que contemple:
 - Identificación de organizaciones a articular (¿Con quiénes?).
 - Herramientas metodológicas (¿Cómo?)
 - Estrategia comunicacional (fortalecimiento de sentidos colectivos).

SESIÓN 4:

BUEN VIVIR Y CONSTRUCCIÓN DE AGENDA TERRITORIAL CONSTITUYENTE

Esta sesión retomó en un primer momento los aspectos históricos y conceptuales trabajados en la sesión abierta al accionar un ejercicio de construcción colectiva de conceptos que se asociaban a la cosmovisión del Buen Vivir. En concreto, se elaboró una nube de palabras en donde cada participante debía asociar tres conceptos a la noción de Buen Vivir. Con ello se logró construir una nube de palabras (Ver anexo. Imagen N°24) que permite identificar tanto los significados comunes como complementarios en torno a la cosmovisión del Buen Vivir presentes en el saber del sentido común. Se constata que el núcleo de sentido asociado a la noción de Buen Vivir se contrapone al fundamento egocéntrico del yo moderno. La comunidad, lo común y por extensión lo comunitario es el fundamento del Buen Vivir. Esto es una redefinición de las relaciones sociales a partir de una ética de la vida que remite a relaciones recíprocas, dialógicas, colaborativas, cooperativas, solidarias, afectivo-amorosas, socializadoras, inclusivas, y que tienden a la asociatividad y la valoración de lo colectivo por sobre lo individual. Esta noción de colectividad se funda también en la concepción de los derechos sociales y humanos donde el valor de la democracia, la participación y la construcción de unidad popular es necesaria para el ejercicio del poder social. La necesidad de protección y conservación de la naturaleza es central para la sustentabilidad ambiental y la relación armónica entre todo lo vivo. La ética de la vida y su aseguramiento requiere del avance de la soberanía alimentaria y de la construcción de un paradigma ecocéntrico en respuesta al actual antropocentrismo. Para conectar estas discusiones con experiencias concretas, se compartió una práctica comunitaria de diseño participativo de un ba-

rrio periférico de la ciudad de Quito, Ecuador, en donde 300 familias vienen luchando por ejercer su derecho a la vivienda y a un hábitat saludable. Esta experiencia trató de concretar los aspectos conceptuales, que luego se fueron complejizando por medio de diferentes usos y significaciones de la categoría del Buen Vivir. Se presentaron las tradiciones de pensamiento y sus influencias que vienen contribuyendo a la construcción del Buen Vivir, esto es, la concepción socialista, indigenista y ecologista. Estas concepciones se inscribieron en el marco de la plurinacionalidad y se distinguieron las nociones de interculturalidad funcional e interculturalidad crítica, haciendo énfasis en esta última como proyecto político-epistémico de transformación en sintonía con la cosmovisión del Buen Vivir.

› *Actividad pedagógica formativa:*

Para concretar los aspectos histórico-conceptuales introducidos y avanzar en la definición de la agenda para la construcción de territorios para el Buen Vivir, se solicitó iniciar un diálogo grupal que retomara las principales demandas trabajadas anteriormente. La idea en esta oportunidad fue llevar dichas demandas a un proceso de construcción de propuestas constituyentes que permitiera dar cuenta de las diversidades de ámbitos y realidades necesarias de destituir y re-instituir en Chile. La consigna se planteó como un espacio amplio de discusión para que se expresara la diversidad de formas potenciales de imaginación y creatividad política. Esto se entendió como un ejercicio inicial de “*calentamiento de motores*” para la sesión siguiente, donde se profundizaría la construcción de la agenda, en el entendido de contar con un horizonte de transformación de lo social, teniendo como brújula el entendimiento general del Buen Vivir.

SESIÓN 5:

PROPUESTAS EN CO-LABOR: TERRITORIOS PARA EL BUEN VIVIR

Esta sesión cambió el carácter de las sesiones anteriores y se pensó como un espacio-taller con la finalidad de avanzar en la construcción de una agenda general para la construcción de territorios del Buen Vivir. En esta dirección, la sesión retomó y expuso las dos nubes de palabras relacionadas con la constelación general de demandas constituyentes y con la constelación general de conceptos asociados al Buen Vivir, ambas descritas anteriormente.

› *Actividad pedagógica formativa:*

Durante 45 minutos cada grupo de trabajo comentó la pregunta: ¿Cuáles son los temas comunes que surgen del diálogo grupal y que son necesarios de discutir en la constituyente? Y discutir una propuesta colectiva de agenda general para construir territorios del Buen Vivir. Este trabajo fue sistematizado por las y los facilitadores y enviado al docente coordinador de módulo.

Para el cierre se abrió un espacio de plenario de 45 minutos. Seis grupos expusieron sus propuestas de agenda orientada al proceso de incidencia en el proceso constituyente. Es interesante relevar la dimensión destituyente de este ejercicio. A continuación, presentamos una síntesis del proceso de problematización del Chile neoliberal, co-construida con los estudiantes, que permite entender los ejes cuestionadores y mostrar el conjunto de roles que las organizaciones sociales en la construcción del poder constituyente soberano.

Elementos generales de problematización del modelo:

- Confrontar la dominación de la lógica de mercado (mercantilización), la privatización de derechos sociales y el carácter subsidiario del Estado. Esto para cambiar el

- modelo económico capitalista, individualista y discutir alternativas.
- El modelo se organiza desde el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo, lo que profundiza las diversas desigualdades sociales y territoriales.
- Necesidad de enfocarse en la solidaridad en cualquier territorio, ya que predominan las formas verticales de ejercicio del poder, sin construcción colectiva y promoviendo la competencia entre personas, instituciones y ciudades.
- La restricción de las libertades ha sido parte de un modo totalitario de visión y de control político.
- Las ciudades se piensan desde la economía y su progreso se reduce a la urbanización (pavimento, etc.).

Sobre el rol de las organizaciones sociales y territoriales:

- Entregar el poder de discusión a las bases y a las organizaciones de las poblaciones y los barrios, valorando lo comunitario.
- Los cabildos son un recurso fundamental para dialogar, definir y validar colectivamente lo que diversos grupos quieren construir y proponer en este proceso constituyente y para resolver sus problemas más inmediatos. En los cabildos es donde se discuten y validan las agendas.
- Es importante poder incidir con propuestas concretas en la construcción de nuestras formas de habitar, ¿Cómo quiero que sea mi barrio?, ¿Cómo quiero que sea mi espacio?
- La participación social es central para profundizar la democracia deliberativa e ir reflexionando sobre qué es lo que estamos construyendo.
- Las organizaciones deben impulsar las demandas por la dignidad en todos los planos de la vida social.

- En el trabajo de las organizaciones se construye cotidianamente un nuevo sujeto, de carácter solidario. Es importante discutir este tema, ya que se contrapone al individualismo imperante.
 - Es central que se vaya ampliando la comunicación y discusión de experiencias que expresan otras formas de ver, sentir y hacer la vida en los territorios.
 - Se requiere luchar para construir un programa desde la implementación de metodologías participativas que ayuden a articular y entrelazar las organizaciones de los diversos territorios, sus saberes para construir el sentido de lo colectivo.
 - No dejar de trabajar desde las asambleas territoriales, que deben estar activas en este proceso.
 - Promover el empoderamiento popular para luchar por un proyecto de transformación social que se fundamente en la satisfacción de necesidades sociales y en derechos, lo que va en contravía a la lógica del sistema capitalista.
 - Un tema central es el hecho de que las organizaciones, además de sus reivindicaciones, construyen, desde la práctica territorial, sentidos de comunidad, dinámicas de seguridad y cuidado mutuo, reconocimiento de saberes populares e identidades diversas.
 - El patriarcado y el individualismo es un tema que es necesario trabajar al interior de las organizaciones sociales.
 - Las nuevas formas de hacer política de las organizaciones sociales y territoriales, apuntan también a descentralizar el poder de los partidos políticos, sobre los cuales se deben activar estrategias de exigibilidad. A su vez, es necesario avanzar en la construcción de iniciativas de ley desde lo popular.
- Los resultados relacionados con la construcción de la agenda los retomaremos más ade-

lante en el proceso de interpretación y análisis de nuestra experiencia colectiva. Compartimos algunos comentarios que consideramos significativos respecto de la profundidad y diversidad de desafíos sociales, políticos y culturales.

“La constitución debe tener amplio consenso, de muchas visiones. (...), descentralizar el poder de los partidos políticos y que los territorios sean capaces de empoderarse, (...) cambiar las formas de hacer política, dividir el poder que se da en los territorios y tener mayor control sobre las acciones de los partidos políticos. Hablamos de cambiar a Chile a una república federal, donde podamos crear macrozonas dadas las diferencias territoriales y medioambientales, pensando en un gran norte-centro-sur, que no tienen características similares, ni de pensarse en

sus territorialidades” (Estudiante Diplomado/Persona Facilitadora).

“...ir reconstruyendo desde el 18 de octubre del año pasado, y desde ahí reconstruir una confianza colectiva, teniendo perspectivas de distintas personas, de distintas edades y de distintos géneros hay que saber englobar una realidad, la constitución debe considerar la realidad de la mayoría de las personas que habitan en nuestro territorio nacional y plurinacional, que son realidades distintas, que son realidades de pobreza, que no hay una clase media (...) y que no tenemos que encerrarnos en burbujas y tenemos que considerar nuestras vivencias en esto y junto con eso el concepto de identidad, sobre todo identidad del territorio que es super potente” (Estudiante Diplomado/Andes Chile).

Presentación del módulo

Durante el desarrollo del módulo 3 del Diplomado hicimos un recorrido amplio y general por una serie de temas vinculados con la idea de las redes de cooperación, particularmente las relacionadas con la temática de la soberanía alimentaria con un encuadre desde las “otras” economías. A partir de aquí los temas centrales se relacionan con la problematización sobre la conformación, fisonomía, interrogantes y dinámicas que se abren a partir de la cuestión económica desde el ámbito de las economías social solidarias, diversidades económicas y las economías feministas. Otro punto central fue la cuestión de lo alimentario y como su debate está cruzado por una serie de contextos globales y locales que permiten reflexionar sobre cómo los territorios están construyendo caminos que buscan enfrentar los efectos negativos del agronegocio. Por último, en términos metodológicos, se releva el debate sobre las metodologías participativas y/o militante y como ellas se nutren a partir de técnicas concretas como la construcción de redes y las diversas formas que puede adquirir las cartografías sociales participativas, en tanto, herramientas que permiten problematizar y construir nuevos imaginarios territoriales.

Objetivo general del módulo

Problematizar sobre diferentes dimensiones relacionadas con la articulación y cooperación entre experiencias relacionadas con el mundo rural/campesino y particularmente en el tema de la alimentación y la agroecología.

Temáticas y actividades trabajadas por sesión:

SESIÓN 1 (ABIERTA AL PÚBLICO EN GENERAL): COOPERACIÓN Y EXPERIENCIAS ECONÓMICAS SOLIDARIAS

El seminario inicial de este módulo se dividió en tres momentos claves, los cuales dieron forma y sentido a cada uno de los conceptos que abarcan las economías solidarias en contexto del Buen Vivir. En primer lugar, se invitó a reflexionar sobre los impactos nefastos del modelo de desarrollo extractivo y la dimensión epistémica de la lógica colonial de dominación que se expresa como naturalización del orden capitalista. Se problematizó esta cuestión visibilizando y enfatizando el problema de la distribución desigual de poder como parte estructural de las interacciones y construcciones culturales dominantes.

En segundo lugar, y con apoyo de mapas descriptivos sobre diversidades económicas existentes en los territorios próximos, se caracterizó y describió las formas de organización de las redes de colaboración solidaria. En tercer lugar, se abrió un espacio de enunciación de una experiencia territorial cooperativista (Cooperativa Vitivinícola Valle Marga-Marga), que permitió problematizar temas como la cooperación, el trabajo colectivo y recuperación del trabajo territorial. La experiencia organizativa de esta cooperativa articula la posibilidad real de que las economías solidarias y el trabajo agroecológico también se transformen en resistencias sistémicas frente a un modelo socio-político y económico supremacista, antropocéntrico y capitalista. Y que esto se debe desarrollar asumiendo la preservación del medio ambiente, de la flora y fauna natural, en definitiva, de la vida.

Con base en la reflexión compartida las y los estudiantes compartieron sus apreciaciones de los contenidos revisados. Gran parte de las reflexiones enunciadas por las y los compañeros en la plenaria final se centraron en la pregunta inicial para opinar sobre el impacto sistémico en las condiciones de vida que nos han sido despojadas, una participante comenta:

“Vivimos la degradación y destrucción de nuestros recursos naturales por empresas por lucro, pero más aberrante es que empresas como Esval, degraden a vista y paciencia de todos, las quebradas de Valparaíso, con sus cámaras colectoras que no mantienen y generan contaminación con aguas servidas, sobre todo en la quebrada Cabritería” (Estudiante Diplomado/Centro Juvenil y Comunitario Barón).

En esta misma línea es que emerge otra reflexión:

“El gran problema acá es -sin duda- el modelo económico, el modelo político a la vez, son dos cosas que se unen en esta mirada, y del punto de vista de la economía social que se mencionaba, sin duda, que las cooperativas han sido una muestra muy importante de lo que se puede hacer a escala global” (Estudiante Diplomado/Coordinadora de Organizaciones Comunitarias Quintil).

› *Actividad pedagógica formativa:*

Luego del espacio de conversación, se dio inicio a la actividad formativa correspondiente a esta sesión, por lo que los últimos 25 minutos se volcaron a conversar sobre la coyuntura y su relación con los contenidos revisados. Se procedió a dar apertura de palabras. Destacamos las siguientes reflexiones:

“Para inclinar la balanza en mejores precios en términos de intercambio, porque tiene un buen posicionamiento con respecto a la comercialización de ese producto tan fundamental que es el vino. Pero estaba viendo las exportaciones de ustedes del año pasado, y aquí había apuntado 62 mil millones de euros... y ustedes son 18 millones de personas...

y han recibido los 3.328 Euros que les toca a cada uno... Pues no ¿verdad?. Ahí está el primer punto a analizar en concreto, frío y concreto ¿sí?... Lo que les ha tocado a ustedes generar en riqueza a partir de esas exportaciones no lo han recibido en una redistribución. Apuesto que serán algunos veinte que se quedan con esos seis mil millones, ¿verdad?...

Yo soy clara con las cosas que digo y como me siento, pero dan ganas de agarrar un machete y cortar cabezas definitivamente, o sea ¿cómo es posible? Entonces, estaba viendo las cosas de la canasta básica, estaba viendo que ustedes aproximadamente gastan un euro por un kilo de pan, entonces piensen que les tocarían tres mil trescientos veintiocho euros de esas riquezas que les ha costado a ustedes generar y que podrían comprar tres mil kilogramos de pan al año, pero no lo pueden hacer, porque no les ha correspondido a ustedes esa distribución... ese es el capitalismo señores, eso es lo que hay que cambiar rotundamente... Y aquí estamos peor, en Honduras estamos peor pero aquí ya tenemos machetes en la mano, así que ustedes ánimo que no están solos” (Docente Universidad Nacional Autónoma de Honduras).

Por otro lado, un estudiante agrega otra variable a la conversación:

“Mi formación es tecnológica y quiero apuntar hacia allá a ver lo que está pasando. Se estuvo hablando harto de lo que son cooperativas, cooperativismo, el trabajo colectivo, la economía solidaria, y dentro de eso la tecnología y el mundo de software tiene mucho que decir desde los inicios, hay comunidades trabajando en conjunto para generar software, máquinas programas en forma gratuita o de libre uso para el resto del mundo, y así, grandes de las empresas que actualmente existen están basadas en esto. ¿A dónde voy yo?, a mencionar por ejemplo el caso de Francia donde se generó una cooperativa de transporte ciclista, eso todo basado en un software que dejaron previamente publicado, entonces la reflexión va a ¿Qué es lo que

está pasando acá en la quinta región o en Chile, con la implementación tecnológica, el apoyo tecnológico que tiene que ir más allá de las redes sociales y la difusión para lo que son las cooperaciones, los trabajos solidarios, las economías solidarias, y sacarlo de este mundo de tecnología de la información que están quitándonos nuestros datos o empresas que ganan millones de pesos por hacer alguna cosa, porque la tecnología no es tan compleja como para cobrar tanto, no es tan compleja como para verla tan lejana, actualmente hay un centro de acopio en Santiago que estoy apoyando precisamente en eso, en la parte que está abasteciendo a 100 ollas comunes, en la parte de gestión de las toneladas comidas que tienen a través de ayudas de tecnologías completamente gratis, esas mismas tecnologías que empresas te cobran, dos o tres millones de mensuales o anuales según quién seas tú, y la idea es ver hacia dónde vamos, ¿qué es lo que nos impide trabajar de esa forma sin además pasar a llevar el carácter artesanal, personal de las cosas que estamos haciendo” (Estudiante Diplomado/ANDES Chile).

SESIÓN 2:

PROCESOS DE ARTICULACIÓN PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA (PARTE I):

En la sesión 2 se abordaron los desafíos y potencialidades del trabajo en red sobre la producción y la reproducción de la vida en pro de la soberanía alimentaria, junto con problematizar la temática de la articulación a la luz de las experiencias regionales. Los contenidos estuvieron centrados en los procesos de articulación en el mundo rural, específicamente en lo referido a la alimentación y la agroecología. Se buscó problematizar los principios ético-políticos que sustentan las prácticas colaborativas y de articulación. Se problematiza y reflexiona junto a los y las estudiantes sobre las potencialidades de la articulación, sus dificultades e impactos/efectos de las experiencias.

› Actividad pedagógica formativa

Se dispuso el trabajo en grupos que se orientó a reconstruir una mirada hacia fuera por medio de las siguientes preguntas: ¿Para qué nos articulamos?; ¿Cuáles son las fortalezas del trabajo con otros?; ¿Cómo se sostiene el trabajo con otro en el tiempo?. Posteriormente se desarrolló un plenario con una vocería por grupo y un cierre/síntesis de parte del equipo docente.

La amplitud de las preguntas movilizadoras, permitieron que las y los estudiantes trabajaran con la creatividad dialógica de presentar sus organizaciones en base a los contenidos abordados anteriormente. De este modo es que la sistematización de la experiencia como construcción de saberes soberanos, colectivos y populares, avanza también a la enunciación de existencia y práctica política solidaria, en palabras de una estudiante:

“creemos que el ser humano se organiza para nutrirse, y no para desgastarnos, por lo que creemos que cuando uno está en una organización, tenemos que cuidarnos y autocuidarnos, tenemos que apañarnos, tenemos que escuchar las distintas voces, tiene que haber voluntad y practicando la sociedad que queremos, o sea, acercarnos a lo que nosotros queremos haciendo también eso, haciéndolo, que sea consecuente con los actos que tenemos en el diario vivir, en las pequeñas cosas, con los vecinos” (Estudiante Diplomado/Asamblea autoconvocada del descanso y la resistencia).

Siguiendo en esta misma línea, gran parte de las organizaciones afirmaron que el cooperativismo pone en el centro la construcción de comunidades en sus territorios y a las personas y su diversidad. Esto es muy importante a la hora de proponer acciones colectivas y políticas como organización, en palabras de una participante:

“Lo que nos sostiene es el reconocimiento de cada persona, como sujeto y sujeta, el reco-

nocimiento de los ritmos personales y colectivos, tener una reflexión crítica respecto al proceso de articulación u organización, una mirada procesual, no olvidando poner la vida al centro siempre, estar conectados con el cuidado mutuo para hacer frente a las distintas crisis o momentos problemáticos e ir construyendo comunidad” (Estudiante Diplomado/Organización Comunitaria de Rehabilitación Casa Club).

SESIÓN 3:

PROCESOS DE ARTICULACIÓN PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA (PARTE II)

En la sesión 3 se trabajó la dimensión más interna del tema de redes comenzando con una síntesis de la sesión anterior y la exposición de la imagen integrada (Ver anexo. Imagen N°25) de los mapas enviados por los y las estudiantes. Posteriormente se desarrolló una breve exposición introductoria y conceptual sobre la visión política de la agroecología, destacando las estrategias de confirmación de redes para la soberanía alimentaria y el Buen Vivir. Enseguida se dio paso a la exposición de las siguientes experiencias territoriales: Encargada Nacional del Mercado de la Tierra; La Kanasta (Santiago) y Canastas agroecológicas y Cooperativa Vitivinícola Marga-Marga (Valparaíso).

Para finalizar esta tercera sesión se dispuso de un espacio de diálogo, reflexión y preguntas en base a las organizaciones que expusieron en la sesión abierta, por lo que este último bloque se volcó a la resolución de preguntas, puesto que el interés de las y los asistentes del Diplomado se centró en la necesidad de conocer en detalle el desarrollo de las acciones de cada una de las experiencias territoriales. Entre las intervenciones destacamos la de una de las estudiantes quien, inspirada en las presentaciones, nos comenta su experiencia de abastecimiento comunitario como otra forma de avanzar en las economías solidarias:

“Aquí en Valparaíso, en el cerro cordillera, tenemos un grupo de abastecimiento comunitario y me recordó mucho... me recordó a la planilla que es similar a la que tenemos. Pusimos también un 10% solidario que llamamos nosotros a toda la compra de los vecinos, y con ese 10% nosotros tenemos 25% para apañar las ollas comunes del cerro cordillera, otro 25% es para las retribuciones a las personas que trabajan con nosotros (...), y bueno, no es mucho, pero por lo menos le podemos dar un kilo de frutillas, un pan, una cosa así, y también nos hacemos un desayuno. Porque es importante que nosotros también nos retribuyamos, y estamos tratando también de juntar dinero, pero es muy difícil (...)” (Estudiante Diplomado/Abastecimiento Comunitario de Cerro Cordillera).

SESIÓN 4:

MIRADAS DE LA ECONOMÍA FEMINISTA DESDE ABYA YALA PARA LAS EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN Y ARTICULACIÓN

En esta sesión se abordaron diferentes aspectos problematizados por las economías feministas, perspectivas de cuidados, responsabilidades colectivas y como ellas potencian las experiencias de articulación a partir de la exposición de experiencias nacionales e internacionales. Esta sesión tuvo un carácter más expositivo, puesto que se consideró como base troncal, la socialización de economías alternativas para el Buen Vivir, a partir del abordaje de las economías emancipatorias.

En la primera parte de la sesión se trabajó conceptualmente el tema de las economías feministas, buscando responder a las preguntas: ¿Para qué hablar de economías feministas en estos tiempos de crisis?; ¿Cómo las economías feministas aportan al Buen Vivir? La exposición se apoyó en el video *“Economía Feminista: Aprendiendo con las agricultoras”*, que permitió reforzar las ideas claves de la sesión: Ecodependencia-Interdependencia; cuidados; sostenibilidad de la vida y la vida

en el centro. En una segunda etapa se trabajó la relación entre la soberanía alimentaria y las economías feministas a partir de la exposición de una invitada internacional. Para dar cierre se avanzó directamente a la *Actividad pedagógica formativa*, utilizando ese espacio como un diálogo entre las expositoras y quienes participan del Diplomado.

› *Actividad pedagógica formativa*

Finalmente la sesión termina con un plenario que sirvió para el intercambio de reflexiones con los estudiantes a partir de las siguientes preguntas gatilladoras: ¿Desde sus prácticas organizativas cómo se reconocen con estas ideas de economías feministas y economías social solidarias?; ¿Cómo se visibilizan los trabajos de cuidados en sus organizaciones?; ¿Los trabajos de cuidado son reconocidos y redistribuidos en su organización?; ¿Quiénes se han activado para contribuir a esta otra sostenibilidad de la vida?

La particularidad de esta sesión estuvo en la observación crítica del contexto socio-sanitario, y el rol de las mujeres en tiempos de crisis. En esta dirección destacamos las siguientes intervenciones:

“Este tiempo de pandemia fue salvado mucho por la organización de muchas personas que empezaron a formar estas ollas comunes, que empezaron a formar diferentes grupos. En mi observación, en los diferentes grupos en los que yo estoy viviendo es que muchas mujeres no pudieron participar porque tenían que encargarse de los niños, porque tenían que encargarse de los abuelitos, aunque decían... mandaban cosas, igual trataban de cooperar, o sea, estaba todo su corazón ahí” (Estudiante Diplomado/Abastecimiento Comunitario de Cerro Cordillera).

“En tiempos de crisis generalizada, como en la que estamos, crisis económica, crisis sanitaria o cuando un poco se acuerda transversalmente el derrumbe del sistema capitalista, si bien se recrudescen los trabajos de la casa y en

la casa, también se visibiliza como las mujeres van resolviendo estas necesidades desde una economía feminista –se puede decir– en los territorios, y es súper importante decirlo porque, por ejemplo en las ollas comunes, en las redes de abastecimiento, en las panaderías de mujeres, en el tema del cuidado de los enfermos, de los niños y las niñas, con todo esto de la pandemia, son precisamente mujeres las que se hacen cargo en los territorios de estas necesidades, a pesar de que se recrudescen sus trabajos en la casa, entonces... y también quiero decir que a pesar de todo eso, pienso que la crisis también es una tremenda oportunidad para poder legitimar definitivamente la importancia de la economía feminista y de instalar definitivamente la necesidad de dejar de invisibilizar los trabajos esenciales, más allá de que pasemos o no pasemos este tiempo de crisis máxima, reconocer de que el sistema capitalista está siempre en crisis y siempre está siendo invisibilizados estos trabajos, no solamente ahora” (Estudiante Diplomado/Ecopop Chorrillos).

SESIÓN 5:

PERSPECTIVAS METODOLÓGICAS PARA LA ACCIÓN-REFLEXIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE REDES SOLIDARIAS DE COOPERACIÓN

En la última sesión del módulo se trabajaron aspectos metodológicos relativos a la investigación militante y participativa. La sesión comienza con una introducción epistémica y metodológica que problematizó la cuestión de la participación social, para luego adentrarse en algunas metodologías participativas tendientes al fortalecimiento organizativo. Se planteó la importancia de avanzar en investigaciones de carácter participativo en contraposición a los extractivismos académicos que establecen relaciones instrumentales con las comunidades y territorios. Se procura estrechar los lazos y disminuir las distancias entre los equipos de investigación universitario y las comunidades, de manera de poder establecer puentes de diálogo donde la reciprocidad está

a la base de la producción de conocimientos y saberes.

Se abrió un espacio de conversación en donde se enunciaron experiencias concretas que materializan las conceptualizaciones trabajadas. Es así que una compañera comparte su experiencia trabajando participativa y activamente con las y los agentes involucrados:

“nosotros llegamos a apoyar un proceso que ya venía de años, que la gente se organizó en el borde costero que esta parte de Ancud, y finalmente ellos vieron que había un problema, una amenaza a su borde costero, en este caso un sector de planicie muy amplio, en donde se venía hace años depredando el cultivo de algas en el borde costero, sin regulación, sin manejo, sin restricciones del Estado, etc. Entonces empezaron a haber una serie de problemáticas en ese sector que permitió que distintos organismos del borde costero ya sean sindicatos de pescadores, juntas de vecinos, la escuela, comunidades indígenas comenzaron a ver que este problema les está afectando (...) [entonces] cuando nosotros ingresamos a apoyar su proceso, ya venían con un trabajo comunitario, en donde estaban pasando muchas asperezas entre ellos, vecinos que ni se hablaban, o muchas desconfianzas, pero tenían un objetivo en común, por eso es que finalmente es importante eso, que tengan claros sus objetivos, desde un comienzo” (Estudiante Diplomado/Universidad de Playa Ancha).

La diversificación de experiencias respecto a la participación también se hace presente, reconociendo abiertamente el obstáculo que significa la participación colectiva:

“la participación es muy difícil, yo he trabajado con eso, no aquí en Chile, he trabajado con varias de éstas dinámicas y mi experiencia es que los grupos también son diferentes, hay dinámicas que en un grupo caen súper bien, y en otros grupos no funcionan, entonces también no hay una receta, pero lo que yo encontré muy bueno fue lo que tú también decías, de hacer primero una encuesta,

lo que también a veces, la gente dice “ah, ya... van a empezar con tanto papeleo”, pero eso sirve mucho como para ir conociendo un poquito el grupo y poder hacerse una idea, ir preparando la alternativa A,B Y C. Pero una receta no hay, de hecho, yo también lo podría reafirmar, hay que tener mucha paciencia” (Estudiante Diplomado/Abastecimiento Comunitario de Cerro Cordillera).

› *Actividad pedagógica formativa*

La actividad pedagógica consistió en la construcción de redes para la colaboración, hacia la articulación y colaboración entre las experiencias. En este sentido, el relato de casos de cartografías social participativas, fueron de suma relevancia para contextualizar estas experiencias y trabajarlas por y para las organizaciones. La actividad se cierra con un plenario de intercambios de ideas y reflexiones respecto a los temas tratados, pero más particularmente con los costos e implicancias que significa la lucha social en contextos de participación colectiva. En esa línea destacamos la siguiente intervención:

“Quería comentar una buena experiencia en que pude participar, de un proceso muy largo, de una comunidad, de varias comunidades del sur de Chile, en el cual sí puedo decir que finalmente la participación se daba de forma espontánea de la gente, cosa que me ha costado hartito ver en otros procesos y en otros territorios, y quería destacar que fue en un espacio costero marino de los pueblos originarios en Chiloé, (...) ¿Qué puedo rescatar de eso? y cómo quería compartirlo, es que finalmente nosotros llegamos a apoyar un proceso que ya venía de años, que la gente se organizó en el borde costero que esta parte de Ancud, y finalmente ellos vieron que había un problema, una amenaza a su borde costero, en este caso un sector de planicie muy amplio, en donde se venía hace años depredando el cultivo de algas en el borde costero, sin regulación, sin manejo, sin restricciones del Estado, etc (...) cuando nosotros ingresa-

mos a apoyar su proceso, ya venían con un trabajo comunitario, en donde estaban pasando muchas asperezas entre ellos, vecinos que ni se hablaban, o muchas desconfianzas, pero tenían un objetivo en común, por eso es que finalmente es importante eso, que tengan claros sus objetivos, desde un comienzo, más allá de que si uno viene con lo que mencionaban en un comienzo Pablo, que si viene con una metodología y otra, una forma u otra, si esa comunidad o ese espacio de organizaciones tienen objetivos comunes que van más allá de otras temáticas que complejizan los resultados, uno finalmente... como decían: una herramienta más, y puedes finalmente aportar y ayudar a encaminar esos procesos porque ya la parte participativa, el aporte real la fuerza real de esas comunidades, ya vino por inercia de ellos mismos, y ellas mismas que dimensionaron este problema y aprovechamos que acá hay una estrategia, una ley del Estado, que les digo que se llama EMPO que viene desde estos convenios internacionales y todo, para proteger finalmente los usos consuetudinarios según esta ley, que son los usos ancestrales del borde costero, y ellos aprovecharon esta instancia, de hecho, ellos acompañaron este proceso de implementación de esa ley, y cuando esta salió, fue una de las primeras solicitudes que ellos -como organismo- diverso como les digo, como juntar sindicatos de pescadores, con juntas de vecinos, con un colegio, con organizaciones productivas, con comunidades indígenas ¡UFF!, es súper complejo, pero finalmente si ellos los buscan por sí mismos, después ya son un ingrediente más no más, porque estamos hablando de una necesidad que viene del territorio. El tema es cuando... claro, la gente todavía no se mancomuna a una necesidad y no tienen un objetivo u objetivo en común, y ahí es cuando cuesta

efectivamente que puedan participar de forma más comprometida. Entonces igual ahí, hay que ver cómo todos esos factores que influyen finalmente en que los procesos sean exitosos, y son muchos años de compromiso ahí, fueron 11 años para tener su decreto ya oficializado, y ahora ellos y ellas son los administradores de ese espacio de borde costero y tienen que revisarlo” (Estudiante Diplomado/Universidad de Playa Ancha).

Un comentario también que destacamos, es la analógica de la historicidad de Chile desde un contraste entre el impacto de la política dictatorial y sus formas de expresión de participación militante, contrastando éstos conceptos con una mirada generacional:

“me parece una manera muy efectiva de poder mirar la realidad de una perspectiva más macro, y que nos permite al mismo tiempo poder ir bajando hacia las necesidades que tiene el territorio, y así mismo se lo hago saber a mis estudiantes, sin embargo creo, (...) que pasa algo generacionalmente respecto a nosotros, aquellos que no somos hijos directamente de la dictadura, y aquellos que sí son hijos de la dictadura, o del gobierno militar como quieran llamarlo, y que nos cuesta mucho poder generar instancias de diálogo sin que haya posibilidades de conversación y de llegar a un punto en común. Desde un punto a esta parte las cosas se han ido radicalizando, y eso también nos juega un punto en contra, por más que nosotros queramos cambiar la situación y todo, también tenemos que ver que las personas adultas o que las personas con otra experiencia tenemos que saber entenderlos, y ¿Cómo saber entenderlos sin ser tan avasalladores?, es algo que a mí me cuestiono constantemente” (Estudiante Diplomado/Ávidas atorrantes y Mar de ideas).

MÓDULO 4 | Construcción colaborativa y feminista de los territorios

Presentación del módulo

A lo largo del desarrollo del módulo 4 se realizó un análisis sobre las problemáticas relacionadas con la construcción popular del territorio y el hábitat, la movilidad cotidiana y su relación con la reproducción de desigualdades de género. Desde una perspectiva feminista se buscó problematizar el tema del reconocimiento y visibilización del rol de las mujeres en la construcción del hábitat popular y urbano como parte de los procesos generales de construcción social de la ciudad y de gestión de los cuidados. Los temas que se profundizaron tuvieron que ver con la problemática urbana con enfoque feminista, la gestión de los cuidados en los territorios, la relevancia del rol de las mujeres en la producción del hábitat popular y la importancia de valorar, recuperar y visibilizar el legado y protagonismo de este rol de las mujeres, en tanto reconstrucción de memorias feministas de y en la ciudad. Se fueron complementando estas reflexiones y experiencias con conceptos tales como socialización diferencial, estereotipos de género, desigualdad urbana y paradigmas de movilidad.

Objetivo General

- Problematizar las diferentes formas de expresión de desigualdad de género insertas en las interacciones sociales y la construcción popular del hábitat.

Objetivos específicos

- Incentivar la reflexión crítica de la noción de territorio, desde una mirada feminista.
- Evidenciar el papel que cumplen las mujeres en la construcción del hábitat popular.
- Analizar las múltiples formas que toma la gestión de los cuidados en los territorios.

Temáticas y actividades trabajadas por sesión

SESIÓN 1 (ABIERTA AL PÚBLICO EN GENERAL):
REPENSANDO EL TERRITORIO Y LA CIUDAD
DESDE UNA MIRADA FEMINISTA.

La sesión, que fue abierta al público, se organizó en tres momentos: i) Introducción a la temática y presentación del equipo que trabajará el módulo completo; ii) Presentación de experiencias relativas a la construcción del hábitat popular y su relación con la desigualdad de género en clave movilidad cotidiana, conectividad urbana e interseccionalidad y iii) Diálogo, resolución de consultas y reflexiones.

En la primera parte se describieron las principales formas de exclusión social desde la perspectiva de los paradigmas de movilidad cotidiana. La utilización de conceptos como movilidad cotidiana y construcción de hábitat constituyeron el encuadre de contenidos y ejes vertebradores de las reflexiones. De modo más específico se trabajó el problema de la brecha de género existente dentro de la construcción social de hábitat bajo parámetro de producción de la ciudad sistémicamente heteropatriarcal.

› Actividad pedagógica formativa

Luego de la exposición de contenidos se abrió un espacio de comentarios. Las y los estudiantes manifestaron sus agradecimientos y valoración positiva de la exposición. A su vez, se compartieron algunas cuestiones en torno a cómo mejorar el hábitat social desde una perspectiva feminista, emplazando las responsabilidades colectivas en el habitar social con paradigmas inclusivos de la diversidad social:

“Me preguntaba ¿Qué les pasa a los compañeros con esta información?, a partir de los

casos de la vida cotidiana de estas mujeres que viven cada día a contrapelo en una ciudad pensada desde los hombres y para los hombres, donde nos deja afuera a nosotras, deja afuera a la infancia, a la tercera edad, a la juventud, que requiere espacios y no los tiene. Me frustra porque me ha tocado, tengo tres hijos y he trabajado y cuesta moverse” (Estudiante Diplomado/Cabildo Recreo).

“Estoy muy emocionada por tremenda presentación y creo que es un momento también para sacar el activismo de las mujeres que observamos la realidad y que no muchas veces lo vemos en la academia, en las instancias donde se toman las decisiones de las políticas públicas y es un llamado a los compañeros también, porque... las experiencias que vemos (...) nosotras y nosotros que estamos en los territorios, está lleno y quizás son las mismas familias de los mismos compañeros que están en estos momentos articulando los territorios” (Estudiante Diplomado/Ecopop Chorrillos).

SESIÓN 2 (ABIERTA AL PÚBLICO EN GENERAL):

MUJERES Y CAMPAMENTOS. EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL HÁBITAT POPULAR

Esta sesión se abocó a compartir experiencias reivindicativas del rol de las mujeres en la construcción del hábitat en contextos de asentamientos populares, desde la propia voz de las dirigentas sociales de campamentos de la región de Valparaíso. Se destacó en esta conversación la fuerza, valentía, solidaridad, y capacidad de organización de las mujeres para luchar por una vivienda y un barrio digno. Las dirigentas populares que participaron de esta sesión fueron: María Medina (Campamento Manuel Bustos); Carolina Bustos (Campamento Manuel Bustos); Katherine Rifo (Campamento Felipe Camiroaga, Presidenta del Comité de Vivienda las Palmas 2); Luisa Muñoz (Presidenta del Comité de

Vivienda Nueva Sinaí); y Elizabeth Andrade (Vocera del Movimiento de Pobladores y Pobladoras de Vivienda Digna de Antofagasta y Presidenta de la Colectividad Peruana La Flor de la Canela).

La sesión permitió compartir la experiencia de lucha de las mujeres y las estrategias y prácticas de empoderamiento colectivo de las comunidades. También se dio cuenta del modo en que se fueron construyendo progresivamente los campamentos, destacando las tensiones y contradicciones con la institucionalidad del Estado y las principales estrategias de articulación de los saberes y quehaceres populares, donde las mujeres fueron las protagonistas de los procesos de organización comunitaria, pues, se destacó que la cuestión central es la construcción de la convivencia vecinal y la necesidad de promover la solidaridad y el trabajo colectivo.

Para dar término a esta sesión se abrió un espacio para la resolución de preguntas previamente planteadas en el chat de zoom, como también se dio la palabra a compañeras del Diplomado para reflexionar sobre el tema de los asentamientos populares. Las y los participantes complementaron la sesión abriendo nuevos temas, sobre todo en el marco de los cuestionamientos hegemónicos sobre la dignidad y la vivienda:

“Quiero preguntarle a las dirigentas algo que hemos hablado con la Elizabeth Andrade, y también con mujeres del norte sobre la vivienda digna. Nosotras trabajamos ese concepto como colectivo, entonces, como estamos en el proceso constituyente, y estamos ilusionadas de que existe un cambio, y también entendemos que la vivienda no es un derecho exclusivo para una nacionalidad, a mí me gustaría preguntarle a las líderes ¿Cómo ellas se imaginan esta vivienda digna? Porque en un campamento de Antofagasta una dirigente nos dijo un día en un terreno ¿Por qué el Estado me va a decir a mí que mi vi-

vienda no es digna? o ¿Por qué el Estado va a decidir por mí qué es una vivienda digna?" (Estudiante Diplomado/Vivienda Migrante).

SESIÓN 3:

SOCIALIZACIÓN DE GÉNERO EN LA HISTORIA PERSONAL

Esta sesión se caracterizó por el abordaje de conceptos que ayudaron a interpretar y comprender las historias de vida desde la perspectiva de género. Se trabajó sobre los conceptos: estereotipos de género, socialización diferencial, sistema sexo-género, sexismo, dicotomías de género, androcentrismo y construcciones culturales.

› Actividad pedagógica formativa

El taller de trabajo grupal planteado convocó a repensar el modo en que hemos sido socializados y socializadas desde nuestras propias familias, las escuelas, en nuestra actualidad, y también cómo la pandemia ha evidenciado y profundizado estas diferencias. Para esta actividad se utilizó la aplicación Mentimeter para sintetizar en 140 caracteres diferentes respuestas. Ello para describir y ampliar la reflexión acerca de los distintos estadios de socialización diferencial, lo que fue presentado como parte de la plenaria final.

Recuperamos algunas respuestas de los y las estudiantes que fueron desarrolladas de forma anónima:

En casa: ¿Cómo era tu familia?, ¿Qué valores asociados al género había, conscientes o inconscientes?

"Muy conservadora, católicos, muy marcados los roles, mi papá es proveedor y mi mamá dueña de casa y de las labores y el cuidado. Ella criada en un hogar de menos y el criado por sus padres y desarrollado laboralmente en un grupo de elite".

"En mi familia, mi madre tuvo que asumir ambos roles, lo que nos marcó desde una perspectiva de ser más libre en la toma de decisiones. Mis hermanos absorbieron algu-

nos patrones, pero no incidieron mucho, más fue lo externo, los amigos".

"Hay que romper el machismo fortaleciendo el autoestima de las mujeres, dando las herramientas psicológicas para querernos y valorarnos, de forma de luchar por la equidad de género ganándonos todos los espacios".

"Mi familia era convencional, con valores cristianos y, por lo tanto, con una perspectiva patriarcal importante, aunque fueron adaptándose a los cambios de mirada que, poco a poco, fuimos introduciendo la nueva generación".

"De pequeño, me relacioné con la familia de mi mamá, donde la gran mayoría son mujeres. Tengo a mi hermana melliza, y de pequeño hice cosas que asociado a lo que hacían ellas. En el colegio decían que caminaría como hombre, me costó, pero hoy me acepto".

"Familia mega patriarcal. Mujeres en casa, sirviendo a los hombres. Hombres proveen y mandan. Abusos y muchos silencios" (Estudiante Diplomado).

En la actualidad, ¿Qué implicaciones han tenido estas diferencias de género en la gestión de los cuidados en tu hogar durante la pandemia?

"Ahora en mi hogar constituido por mi hija y su pareja, he podido experimentar una forma de relacionarse distinta, donde los roles se comparten y se potencian. Con énfasis en el respeto por el otro y ser responsables de nuestros actos".

"Estoy separada del padre de mi hija, así que han recaído en mí y en mi red de apoyo familiar".

"Aumento de la carga laboral y responsabilidad debido a que las mujeres asumen el cuidado de los hijos e hijas y se le suma el trabajo doméstico".

"Mucha implicancia en cuanto a que la mantención del hogar y labores domésticas se dividieron según sexo" (Estudiante Diplomado).

Finalmente se abrió la palabra para realizar comentarios sobre sus experiencias de sociali-

zación diferencial y la diferenciación de roles, no obstante, hubo una opinión particular que dentro de los roles de socialización, también se enunció responsabilidades macro-sociales contenidas en las empresas, en palabras de la estudiante:

“Hemos avanzado mucho en abrir el espacio de trabajo a las mujeres, hemos visto cómo los gobiernos han mejorado el tema de más establecimientos preescolares para que las mujeres puedan trabajar, pero no hemos visto, (...) en beneficio propio de nosotros como desarrollo para nosotros como humanos, sino que en el fondo ha sido para poder desarrollar las tareas productivas y extractivas, para hacerle en el fondo, serviles a los grandes poderes económicos, y no ha sido realmente en la idea de avanzar en la equidad de género que tenga calidad y dignidad hacia nosotras como mujeres” (Estudiante Diplomado/Comunidad del Buen Vivir de Puchuncaví).

Para finalizar esta sesión se solicitó la realización de una tarea, la cual será clave en el cierre completo del módulo. Se invitó a las y los participantes a reflexionar sobre ¿Cuál es el rol de las mujeres en nuestras organizaciones?

SESIÓN 4: RECUPERACIÓN DE LAS MEMORIAS FEMINISTAS (PARTE I)

En la primera parte de esta sesión se expusieron conceptos relativos a la memoria, la ciudad feminista, la dimensión público-privado, la colectividad, las resistencias y las violencias interseccionales para dar sentido al debate sobre la reconstrucción feminista de los territorios. Estos conceptos se trabajaron como antesala para facilitar el proceso de reconstrucción de las historias personales enfocándose en la reivindicación del rol de las mujeres en la construcción del hábitat. En este sentido, el hábitat se reconstruye desde la participación colectiva, donde la inclusión sea siempre el centro de las interacciones sociales, lo que

es consistente con una perspectiva feminista e interseccional.

› *Actividad pedagógica formativa*

Como actividad formativa se trabajó en grupos para abordar la recuperación de las memorias femeninas del territorio.

Parte I: Este trabajo grupal invitó a las y los participantes a reflexionar sobre las prácticas de cuidado que las mujeres realizan en sus territorios, bajo las siguientes directrices: i) ¿Quiénes? (Reflexionar respecto de quiénes han sido las mujeres referentes que han trabajado para levantar la organización a la que pertenecen); ii) ¿Qué? (Reflexionar respecto a qué es lo que han buscado resolver y cuáles han sido los objetivos a los cuales orientan su trabajo); ¿Cómo? (Pensar en las prácticas que han realizado en sus organizaciones/territorios).

SESIÓN 5: RECUPERACIÓN DE LAS MEMORIAS FEMINISTAS (PARTE II)

Se retoma la tarea planteada en la sesión III titulada “*Socialización de género en la historia personal*”, donde todas y todos los participantes expusieron con apoyo de insumos gráficos, el tema del rol de las mujeres en la sociedad y/o en las organizaciones sociales de las cuales son parte activa.

“Se hace un reconocimiento general de la mujer como líderes del trabajo territorial habiendo un cruce evidente entre el trabajo político y el trabajo de los cuidados, el trabajo que históricamente se ha asociado a la mujer, entonces, se entrecruzan un poco estas esferas-público privadas, es inevitable hablar de la líder de la junta de vecinos e inmediatamente decir “pero era como mamá” (...) sino que se reconoce un cruce inevitable entre esas diferentes problemáticas, entre lo público y lo privado” (Estudiante Diplomado/Ecopop Chorrillos).

También se compartieron reflexiones de la historia personal sobre mujeres lideresas que

despliegan su quehacer en múltiples espacios sociales:

“Nuestras madres como referentes de mujeres creadoras de realidades del bien común, también educadoras, dirigentas, académicas, pobladoras, fundadoras de los espacios de vivienda que en estos momentos existe. Y también hicimos una reflexión y especial énfasis en las mujeres que participan y son sostenedoras de las ollas comunes, como que todas coincidíamos en que todas las ollas que conocíamos, estaban lideradas por mujeres” (Estudiante Diplomado/ALMA - cooperativa de consumo).

Esta sesión logró crear un espacio de reflexión y mancomunidad entre todas y todos

los asistentes al encuentro, puesto que desde el espacio de las ideas e información, ahora la perspectiva de género también pasa a ser un compromiso social con la integración completa en las organizaciones sociales de base. Para este último ejercicio se les solicitó rememorar reflexivamente respecto de ¿Quiénes han sido las mujeres en nuestros territorios?, ¿Qué han hecho?, ¿Cuáles han sido sus luchas? En el ejercicio final, todas y todos los participantes comentaron sus más significativas y sentidas respuestas en un Diario Mural Digital (Ver anexo. Imagen N°26) con más de 50 recursos audiovisuales, artísticos y literarios.

MÓDULO 5 | Diseño de propuestas territoriales para el Buen Vivir

Presentación del módulo

Este módulo orientó su quehacer hacia la entrega de herramientas metodológicas para la construcción de propuestas de proyectos con perspectiva de ser implementadas en las organizaciones. La idea es que estas propuestas integren, en función de la naturaleza de las ideas, contenidos trabajados en los módulos temáticos. Se aportaron nuevos principios para pensar los territorios para una transformación con el Buen Vivir, enfatizando los diversos niveles de participación social. Se fortaleció la construcción de las propuestas desde las perspectivas de trabajo metodológico participativo. Finalmente, se contempló un espacio de retroalimentación general de los perfiles de proyectos que fue realizado por las y los coordinadores de los módulos temáticos.

Objetivo General

Fortalecer la integración de contenidos teórico-metodológicos de los módulos en propuestas de proyecto a ser implementados en las organizaciones sociales.

Temáticas y actividades trabajadas por sesión

SESIÓN 1:

PENSANDO LOS TERRITORIOS PARA EL BUEN VIVIR (PARTE I)

En esta sesión se aportó con una conversación y diálogo sobre algunos aspectos a considerar como relevantes para desarrollar la implicación en la praxis comunitaria y territorial. Se analizaron conceptos como intervención, praxis, escala de participación para dar cuenta del impacto de las metodologías participa-

tivas, lo que unido a conceptos como historia, identidad, relaciones/redes, cultura, organizaciones, infraestructura pública y privada, los servicios públicos; estructuran el carácter de la transformación y planificación territorial en el marco del Buen Vivir.

Uno de los temas tratados que mayor atención concitó fue la dinámica diferencial de conceptos como “intervención” e “implicancia” de las y los dirigentes sociales, puesto que pertenecer a organizaciones territoriales significa pertenecer a un sistema complejo de interacción donde la participación colectiva en una implicancia. En otras palabras es un entramado semejante a un “baile”, donde las interacciones de todas y todos quienes participan de esta instancia, puesto que las organizaciones mismas son quienes, desde la autogestión y la propia convocatoria, hacen de esta instancia una participación colectiva únicamente entendible entre quienes participan de ésta. En términos concretos esto simboliza el trabajo “desde dentro, con otros y para otros”. En contraposición a la metáfora del “baile”, se menciona la metáfora del “desfile” como intervención. Esta se diferencia de la anterior, porque se caracteriza por homogeneizar la acción política jerarquizando las participaciones, centralizando el poder en quién dirige y también trazando “un camino” unívoco de acción. Estas definiciones no pasaron desapercibidas a las y los participantes del Diplomado, por lo que de forma espontánea se creó un espacio de comentarios, donde estas metáforas se repetían como parte estructural de las dinámicas de participación territorial, como a nivel de participación municipal, política, entre otras, es por esto que destacamos la siguiente intervención:

“Me pasa en una de las organizaciones que participo, que es el consejo consultivo de salud, que veo que es una organización funcional que está ahí para resguardar todo lo que

respecta a los derechos de los usuarios, está muy maquinaado por el municipio, entonces, como que nos dirige todo el tiempo, como que somos parte de eso como para cumplir” (Estudiante Diplomado/Universidad de Playa Ancha).

Otra compañera comenta:

“Para mi territorio es mi comuna, y con respecto a todo lo que tiene que ver con mi comuna, sobre todo por los proyectos industriales, siempre nuestra participación ha sido simbólica y no es vinculante” (Estudiante Diplomado/Comunidad del Buen Vivir de Puchuncaví).

En relación a la caracterización conceptual de las escalas de participación, tenemos en cuenta aquellas en donde la divisoria implica dar cuenta de que existen macro-niveles de participación vinculante, y otros donde la participación colectiva es solo un acto simbólico donde no hay verdadera participación. Al conversar sobre lo anterior, se abre un espacio espontáneo de debate y exteriorización de experiencias donde la sensibilización a esta temática se hizo evidente:

“Yo creo que es super variable del territorio, y de una serie de factores que pueden incidir en los tipos de población que es participante o no y es conocedora de sus derechos y deberes, y eso yo creo que principalmente, y es lamentable que sea así, se da en comunas donde hubo territorios donde el capital cultural es más bajo, y por lo tanto el acceso a la información y al conocimiento también es más bajo, y desde ahí, esa participación puede ser no informada, y le da esta cualidad que tienen muchos chilenos, que hoy por hoy, o lo tenía antes del 18 de octubre, de esto de no hablar mucho de política desde la época de que... en mi casa no se hablaba de política, ni en la mesa ni en otros lugares, porque ni siquiera en la televisión en los años 90, antes de que a Pinochet lo metieran preso, se hablaba de Pinochet en la televisión como dictador, y desde ahí en adelante, los medios

de comunicación empezaron a informar otros tipos de cosas, y cuáles los medios de masa, los de comunicación; hoy por hoy tenemos el internet, por lo tanto creo que hay un montón de variables que podrían eliminar esa escalera de participación y donde se encuentra cada comuna” (Estudiante Diplomado/Mar Ideas/ Ávidas Atorrantes).

Tal como fue la tónica del comentario anterior, es clave comprender que para las y los asistentes de este Diplomado el tema histórico es de suma importancia al momento de identificar los ritmos de participación a nivel territorial, local y/o nacional. Los hechos históricos se transforman en puntos de inflexión para el análisis crítico de este tema:

“Siento que hay una gran diferencia entre las organizaciones que se arman a partir del 18 de octubre o las que son del tipo funcional, no sé... estoy pensando por ejemplo en una cosa menos institucional. Yo por ejemplo participo en varias organizaciones, una de esas es una asociación funcional que tiene que ver con actividad cultural, y ahí estamos todos, o sea, hay que involucrarse, hay que opinar y es como muy participativa. Y en cambio veo, como contraposición total, algunas juntas de vecinos, los centros de padres por ejemplo, los centros de padres de los colegios donde la mayoría de la gente descansa en lo que haga la directiva, y después están solamente para criticar, para quejarse, o ni siquiera eso muchas veces, entonces te das cuenta que hay una falta de interés, y lo mismo en el caso de las juntas de vecinos, que están finalmente complicadas por los partidos políticos en muchos casos, y en otros casos la crisis es simplemente esa apatía, sobre todo en los lugares que son nuevos, donde la gente no se conoce, con cueca se saludan algunos y no hay... no se ha dado el ejercicio ese de juntarse, entonces, hay mucha apatía. Entonces, yo creo que ahí estamos en el nivel dos, entonces, yo creo que depende de los fines de la organización (...)” (Estudiante Diplomado/

Agrupación Regional de Narradores Orales de Valparaíso).

› Actividad pedagógica formativa

Respecto a la actividad que emerge de esta sesión, la que se caracterizó por ser un espacio de conversación espontánea, la dinámica formativa siguió en esta misma línea y se solicitó a los estudiantes un trabajo en grupo para reflexionar respecto de las siguientes preguntas movilizadoras: i) ¿Qué elementos de sus barrios/ organizaciones/ instituciones son importantes trabajar e investigar en contexto de trabajo participativo?; ¿Nos implicamos o estamos interviniendo?; ¿Cuán participativos somos, o aún tenemos prácticas que no fomentan la participación? y ¿Estamos trabajando para transformar o cambiar algo puntual? Respecto a la plenaria final, destacamos algunos comentarios realizados por los y las estudiantes del Diplomado:

“El tipo de participación dependía del objetivo de las actividades que planificamos como organizaciones, en el fondo si el objetivo era más práctico, la gente se quedaba sólo en un plano de intervención, y si era algo más a largo plazo, con más participación y actividad de los vecinos, era algo más que implicancia, donde ya podíamos hacer más cabildos, consultas más vecinales y ciudadanas” (Estudiante Diplomado/La Gomez Organizada).

“La despolitización como elemento importante a trabajar en el contexto participativo, pero no solamente de la apatía, no solamente teniéndolo como que la gente no quiere participar porque no le interesa, sino que desde la experiencia, desde los temores que pueden estar asociados para hablar de política. Se mencionó el tema de la educación, combatir la desinformación y las comunicaciones. Se habló también de la acción, es decir, entre el equilibrio de la discusión y el hacer, porque muchas veces las asambleas se tornan en espacios un poco tediosos para algunas personas, porque solamente se habla, se dis-

cute, y hay personas que... así como les gusta discutir, hay otras personas que les gusta hacer, entonces como que hay que generar espacios donde todos se puedan desenvolver. También se mencionó el tema de la reparación, procurar tener espacios donde se pueda reparar desde lo psicosocial, y también pudiese generar que las personas se motiven a participar... y bueno, entendiendo que desde un bienestar emocional todos podemos desenvolvernos mejor. Se mencionó el tema de la vinculación, como algo que siempre va a tener más participación en el hecho de que constantemente nos estemos articulando y vinculando con otras organizaciones de territorio o la red a la que pertenezca la organización. Se mencionó el tema de estar constantemente auto analizándose a las personas que participan, porque siempre hay personas que participan más, y la importancia de que esas personas se estén autoanalizando y viendo constantemente herramientas para avanzar (...) Rescatar la historia del espacio en que se habita y vincularlo con saberes actuales también, establecer esa interrelación, o esa relación intergeneracional va a facilitar la participación” (Estudiante Diplomado/Cordón vecinal 7 cerros).

SESIÓN 2:

PENSANDO LOS TERRITORIOS PARA EL BUEN VIVIR (PARTE II)

Esta sesión se caracterizó por ser más técnica que las anteriores, enfocada en la resolución de dudas y consultas respecto al levantamiento de iniciativas. Para esto fue clave la sinergia de todas y todos los coordinadores de módulo de las sesiones anteriores para aportar críticamente a estas propuestas de proyectos diseñados por las y los participantes del Diplomado. El trabajo teórico levantado por la coordinadora de este módulo consistió en especificar concretamente la importancia de la aplicabilidad y coherencia de los objetivos de los proyectos sociales en concomitancia con recursos de redes, tiempos y personas, así como también la coherencia entre la técnica, trabajo y/o de obtención de información con los objetivos generales y específicos que se plantean. Tal como se indicó, previamente, en la actividad de cierre del Diplomado, se solicitó la elaboración de un proyecto acotado para ser desarrollado en sus organizaciones y que contemplara la aplicación de contenidos trabajados durante todo el Diplomado. Las ideas de proyecto, descritas tal y como fueron redactadas, las sintetizamos en la siguiente tabla:

TABLA N°5: PROYECTOS SOBRE CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIOS PARA EL BUEN VIVIR

Organización	Propósito / Objetivos	Temas del Diplomado a utilizar	Metodologías
<p>Centro cultural Aymara Pachakuti</p>	<p>Promover la participación de hombres, mujeres, organizaciones indígenas y comunidad general al desarrollo de acciones concretas en el resguardo y almacenamiento de semillas orgánicas, plantas medicinales y de alimentación a fin de avanzar en la revitalización de la convivencia intercultural en un espacio territorial, de respeto entre personas y de reconocimiento de la identidad local con diversidad cultural y de interés común.</p> <p>-Sensibilizar sobre la importancia de resguardar y almacenar semillas y reconocer la coexistencia de culturas indígenas en el territorio y su Buen Vivir.</p>	<p>Estrategias de comunicación y organización. Participación, construcción de redes, conocimiento de saberes.</p>	<p>Convocatoria, reuniones y encuentros con voluntariado.</p>

ÁMBITO: ASAMBLEAS, CABILDOS, ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

<p>Organización Comunitaria de Rehabilitación Casa Club (OCR Casa Club)</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Conocernos mutuamente con las vecinas y vecinos más próximos de Calle Vigía. -Conocer el funcionamiento de red entre vecinas y vecinos de la calle. -Integrarnos como organización a la red vecinal existente del sector, y en caso de no existir, conocer intereses en torno a levantar una red de alianza vecinal. -Generar alianzas con las vecinas y vecinos, donde la Organización se sitúe como red operante en torno a la Salud Mental e Inclusión Social. 	<ul style="list-style-type: none"> -Conocimiento popular y diálogo de saberes. -Territorio y Buen Vivir. -Redes de cooperación, metodologías participativas para la construcción de redes. 	<p>Plan presencial: si las condiciones sanitarias de Valparaíso lo permiten, se realizará la actividad de manera presencial, en la calle, previa autorización de carabineros para cerrar un sector. Se establecerán los protocolos de aforo y cuidados pertinentes. La actividad se sitúa como un primer encuentro para conocernos como sujetos/as, y/o red existente. En un primer momento se realizará un caldeamiento o rompe-hielo que invite a la presentación personal. Luego, en plenario, se contextualizará de manera general la actividad, para posteriormente facilitar el reordenamiento de las personas en sub-grupos a través de alguna actividad dinámica. Los grupos trabajarán en torno a preguntas orientadoras que inviten a dialogar en torno al tema de vida de barrio y de organización, como por ejemplo (puede ser modificado):</p> <ul style="list-style-type: none"> ¿Quiénes somos? ¿Qué significa para mi habitar, trabajar o transitar por esta calle? ¿Qué podría contar de mi participación en esta calle como vecina o vecino? ¿Cómo es la vida de barrio y organizativa? ¿Qué es la Salud Mental para nosotros? <p>Según sean las preguntas, cada grupo las registra en tarjetas de colores, luego cada grupo expone lo</p>
---	---	---	---

<p>Asamblea Constituyente Autoconvocada Santa Inés</p>	<p>Objetivo general: -Construcción de una propuesta de demandas sociales para la transformación de Viña del Mar para quienes habitan el territorio. Objetivos específicos -Diagnosticar las problemáticas sociales según las respectivas áreas. -Elaboración del documento que contenga las propuestas por cada área.</p>	<p>Los temas del Diplomado a trabajar serán “<i>Conocimientos populares y diálogo de saberes</i>”, generalmente desde las instituciones y las autoridades no se confía en el conocimiento de las personas del sector popular, no se les da ninguna oportunidad de ser partícipe de sus cambios, se cree que las y los “<i>expertos</i>” deben decirnos que queremos y que necesitamos cuando eso no es así, las personas que habitamos las poblaciones sabemos muy bien que necesitamos y queremos para nuestra ciudad, porque somos nosotros@s mismos quienes habitamos el territorio</p>	<p>dialogado, presenta su síntesis o registro en tarjetas, y se acerca a colocarlas en un papelógrafo donde estará dibujada la calle que nos convoca. La imagen resultante será registrada fotográficamente y sistematizada por el equipo de trabajadores de la organización OCR Casa Club y entregada mediante fotografía a cada participante. Por último, se realizará una breve presentación de la organización y se consultará respecto del interés de hacer un segundo encuentro. Plan virtual: Se realizará la misma actividad, mediante plataforma Zoom, con las personas que tengan acceso, se ajustará las actividades al tiempo y modo virtual.</p>
			<p>Se realizarán lluvias de ideas para cada área a tratar (medio ambiente, salud, equidad de género, etc), flujogramas analizando cada área, entre otras. Lo principal es asegurar la participación de todos y todas quienes asisten, se iniciarán las jornadas con una breve introducción, luego se dividirán por grupos de trabajo y se finalizará con una plenaria para hacer síntesis de todas las discusiones de los grupos de trabajo.</p>

		<p>y conocemos cuales son los cambios necesarios para avanzar en la construcción de territorios del Buen Vivir.</p> <p>Otro tema a desarrollar es “<i>Territorios del Buen Vivir</i>” debido a que a través de la organización popular las y los habitantes del Cerro Santa Inés conversarán, diagnosticarán y construirán una propuesta de demandas sobre cuáles son las transformaciones necesarias para ir avanzando en la construcción de una vida digna en la comuna de Viña del Mar.</p>	
<p>Cordón vecinal 7 cerros-Nodo Barón-Lechereros</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Garantizar el buen trato entre compañeros dentro de la organización cordón vecinal 7 cerros. -Generar de manera colectiva acuerdos de convivencia desde y para la organización cordón vecinal 7 cerros -Establecer consecuencias frente al no cumplimiento de estos acuerdos. -Favorecer la construcción de orgánica para la organización cordón vecinal 7 cerros. 	<p>En este trabajo el principal tema que se aborda será lo revisado en el módulo 2, es decir, territorios y Buen Vivir, pues en este se expuso y profundizó la importancia de que las organizaciones puedan construir “<i>fuerza propia</i>” como paso primero para avanzar en un proceso organizativo territorial, y esto justamente comprende dialogar y definir un proyecto común, reconectarse con el territorio y con la identidad de este, y en base a ello ir estableciendo principios, valores, y teniendo claridad y aceptación de ellos ir construyendo este proyecto común.</p> <p>Por otra parte, un tema también abordado en este modelo fue la importancia de articulación y</p>	

	<p>-Definir de manera formal y colectiva aspectos de funcionamiento de la organización.</p> <p>-Revisar de manera colectiva y crítica el manifiesto de principios emanado desde el cordón y realizar adaptaciones necesarias de acuerdo con los principios actuales que se vayan estableciendo.</p>	<p>la unidad en el frente territorial, puesto que, en los territorios, si bien hay diversidad también hay conflictos comunes, que en la medida que se aborden en conjunto con otras organizaciones/instituciones/vecines será mayor la fuerza para poder ir encontrando soluciones. Pese a esto, no se trata de articular por articular sino ir definiendo de acuerdo al proyecto común, alianzas estratégicas con las diferentes organizaciones/instituciones/vecines, en definitiva con la comunidad en su conjunto, procurando respetar los principios a la vez que se avanza hacia el proyecto común de la organización.</p>	<p>Jornada 1 Declaración de principios: Tomando en consideración los objetivos propuestos, en donde los principios de una organización se configuran como el paraguas bajo el cual se construye, es importante iniciar por esto. Para comenzar ya existe un insumo, con el cual se puede comenzar revisando de manera colectiva y así introducir al ejercicio de pensar cuáles son los principios que debe tener nuestra organización. Tomando la experiencia del Diplomado, creo que el diálogo es mucho más fácil cuando se hace en grupos pequeños, pues así se garantiza que todos tengan opción de manifestarse, por lo que una propuesta sería generar grupos de discusión en torno a los principios del cordón, dar un tiempo limitado para esto y posteriormente compartir en una plenaria. Para esta instancia se definirá una persona que vaya registrando la síntesis de cada grupo para luego sistematizar y redactar como el nuevo manifiesto o la nueva declaración de principios del cordón 7 cerros.</p> <p>Jornada 2 Orgánica interna: Se inicia con una lluvia de ideas en donde se expongan cuales son los temas para definir dentro de la orgánica, por ejemplo, periodicidad reuniones, comisiones, vocerías etc. Para luego dialogar punto por punto de acuerdo con lo que emerge de la lluvia de ideas e ir tomando definiciones de manera colectiva. Al igual que la jornada anterior es fundamental ir registrando esta</p>
--	---	--	--

Espacio Fátima	-Promover y educar a través de medidas de seguridad de salud en contexto de pandemia, el re-forzamiento escolar con enfoque de derechos e interculturalidad en los campamentos, Felipe Cameroaga y Parcela 11, en el sector alto de Forestal en Viña del Mar, durante el año escolar 2021.	Educación popular: Decidimos abordarlo ya que es una experiencia nunca aplicada en esta comunidad, más aún en contexto de pandemia, donde tendremos que aprender en conjunto con la comunidad el cómo llevar a cabo proyecto de tal calibre, en un proceso de co-aprendizaje y co-construcción, pues las herramientas educativas que serán entregadas no solamente se observan desde una perspectiva del dar si no que	información, por lo cual previo a la actividad se debe definir a una persona a cargo de esta tarea. Jornada 3 protocolos de convivencia: Para esta jornada es imprescindible contar con la declaración de principios o manifiesto, pues este documento da la pauta respecto de los principios y valores que persigue la organización y por tanto que aspectos, prácticas, tratos o conductas no forman parte de estos. Para iniciar se revisarán los protocolos o documentos similares ya emanados de otras organizaciones y así tener un ejemplo de experiencia del cual obtener ideas para comenzar. Posteriormente, se replicará la dinámica de la jornada 1, es decir un diálogo por grupos y luego una plenaria con la síntesis. Finalmente se sistematizará la información, dando pie al protocolo, el cual será ratificado en la asamblea.
			Utilizamos el diagnóstico participativo, a través de una dinámica formativa en conjunto con directrices del sector logramos identificar cuáles eran las principales problemáticas de las comunidades en contexto de pandemia, al mismo tiempo identificar cuáles son los recursos disponibles para abordar los problemas, luego a través de una dinámica de cruce de información logramos agrupar esos recursos con las necesidades como proceso

		se genera un flujo de información y experiencias recíprocas que nos permite ir aprendiendo en conjunto e ir reevaluando el proyecto en conjunto con la comunidad.	formativo pero finalmente a través de votación y argumentación de cual es la necesidad prioritaria a abordar logramos identificar que la educación es la principal y con la cual contamos con la mayor cantidad de recursos para ejecutarlo.
Centro Comunitario Villa Monte	<ul style="list-style-type: none"> -Generar encuentro medio ambiental y resistencia al avance inmobiliario en la zona sur de Viña del Mar. -Formar círculos de la palabra en torno a los problemas medioambientales de la comunidad. -Generar síntesis de los círculos de la palabra. -Generar acuerdos y medidas que busquen remediar los problemas medio ambientales 	Territorios y buenos vivires: Módulo 2	El encuentro será estructurado y con apoyo de metodología de Oscar Jara. La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles.
Aldea Matriz	<p>El objetivo general</p> <ul style="list-style-type: none"> -Promover procesos de intercambio y vinculación entre cooperativa de consumo aldea matriz y mujeres productoras agroecológicas del sector Los Laureles, Lismache. 	Enfoque de género Educación popular Comunicación organizacional	Sociograma Cartografía social Educación popular

<p>Centro Juvenil y Comunitario Barón</p>	<p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Fomentar un espacio de desarrollo económico y social para mujeres productoras agroecológicas del sector Los Laureles, Limache. -Adquirir productos a través del comercio justo. -Promover la creación de redes comerciales en economía social y solidaria 		
	<p>Objetivo general:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Mantener relaciones comunitarias libres de violencia (micro machismos). <p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Visualizar colectivamente los beneficios de relaciones saludables. -Reconocer en vivencias personales la cultura patriarcal. 	<p>Desde la perspectiva de género, relevando rol de la mujer en la gestión, funcionamiento, capacidades personales y sociales y cómo se vinculan para generar relaciones sanas, propositivas y proactivas en las organizaciones.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Narrativas personales (Transcritas para luego sistematizarlas). -Mapeo colectivo de fortalezas y debilidades de los roles que se dan en la organización.

ÁMBITO: JUNTAS DE VECINAS Y VECINOS		
<p>Centro de desarrollo local</p> <p>“Domingo Asún Salazar” y Junta de vecinos “El Almendra”. Valparaíso</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Visibilizar la salud mental desde una perspectiva de aprendizaje comunitario. -Crear estrategias, para abordar las diferentes problemáticas de la Salud mental en Valparaíso. -Desarrollar espacios de debate, interacción y colaboración. -Desestigmatizar la salud mental en Valparaíso. -Promover la salud, como un derecho fundamental. -Desarrollar propuestas de trabajo territorial comunitario. -Generar espacios de inclusión. -Crear instancias de Educación popular. 	<p>Módulo 1: Propuestas de educación popular y estrategias de comunicación organizacional y virtual.</p> <p>Módulo 3: Redes de Cooperación desde la soberanía alimentaria y otras formas de economía.</p> <p>Módulo 4: El rol de las mujeres en las organizaciones territoriales.</p> <p>(Módulos de referencia del Diplomado)</p>
		<p>Indagación apreciativa: Técnica que permitirá identificar lo que funciona bien en la organización, para así potenciarlo y lograr el éxito.</p> <p>Educación popular: A través de facilitadores /as que entregan sus conocimientos y saberes.</p> <p>Debates abiertos a la comunidad: Facilitando así la comunicación, interacción y planificación de trabajo colectivo.</p> <p>Intervención de espacios públicos: Dando espacio a las propuestas que se generan de manera espontánea y educando en un espacio de libre movimiento e interacción con el entorno.</p> <p>Utilizar diferentes canales de comunicación: Redes sociales, espacios de comunicación radial, lectura, debates, cultura, etc.</p> <p>Talleres: a través de un/a facilitadora/or y otros agentes educadores.</p>
<p>Junta de Vecinos Alonso de Quintero y Fundación Emerge</p>	<p>Objetivo general:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Desarrollar nuevas instancias y dinámicas de construcción colectiva de objetivos anuales y temáticos entre las socias y socios de la JVV <p>Alonso de Quintero.</p>	<p>Lo más pertinente es trabajar en torno al tema de la construcción colectiva de una agenda, que incluye la asociatividad entre distintas agrupaciones. Mencionado en el módulo 2 del Diplomado.</p>
		<p>La metodología pensada para desarrollar esta construcción es aquella que identifica a aliados, obstaculizadores y otros agentes que inciden en el funcionamiento orgánico en este caso de la JVV Alonso de Quintero.</p>

	<p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Crear comisiones temáticas en la estructura de la JJVV que permita generar contenido y discusión entre las socias y socios de la JJVV Alonso de Quintero. -Integrar en la dinámica de elaboración de objetivos anuales a las agrupaciones locales en las que participen activamente nuestras socias y socios de la JJVV Alonso de Quintero. 		
<p>Junta de Vecinos Viñas y Cantera</p>	<p>Objetivo general:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Fortalecer el compromiso organizacional y militante de las y los miembros de la Fundación Lima-Verde a través de la participación activa de estos en talleres de formación. <p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Elaborar taller teórico/práctico de inducción a la participación organizacional. -Ejecutar taller práctico comparando experiencias. -Conocer la militancia en distintos ámbitos organizacionales. 	<p>Organización, saberes y militancia</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Herramientas visuales (Sociogramas y líneas de tiempo). -Herramientas auditivas (videos de discursos o clases). -Indagación apreciativa.

<p>Junta Vecinal N° 5, Comunidades Unidas de Rodelillo</p>	<p>Objetivos generales: -Concientizar a la población sobre la importancia de participar en el proceso constituyente -Educar a la población sobre el proceso de la realización de la nueva constitución. Objetivos específicos: -Convocar a la población para que se interiore y participe en cabildos vecinales. -Dirigir el proceso a través de llamados a la población para participar en cabildos vecinales.</p>	<p>En esto aplicaré el Módulo 2, donde se expuso el trabajo propositivo y asociativo sobre la construcción de una agenda para la construcción de territorios del Buen Vivir en el proceso constituyente.</p>	<p>Se recolectará información y resolveremos inquietudes o reflexiones de nuestros vecinos. Esto se realizará a través de un llamado a reunirse en las dos plazas del territorio de la Junta de Vecinos N° 5. Luego de esto se realizarán reuniones periódicas para compartir los temas recabados con la reunión anterior, dejando por escrito las conclusiones, las cuales se harán llegar a los candidatos de la Constituyente que surjan de nuestro distrito.</p>
ÁMBITO: COOPERATIVAS Y COMITÉS			
<p>Comité De Vivienda Villa La Pradera</p>	<p>-Generar espacios para visibilizar emprendimientos en los distintos sectores de San Antonio, lo que les permitirá tener un ingreso económico al grupo familiar.</p>	<p>Articulación de territorios.</p>	<p>Mapeo de redes del sector para visualizar las organizaciones sociales con quien podemos contar. Difusión: Articulación entre las organizaciones sociales y la constitución de la nueva agrupación de emprendedoras.</p>

<p>Abastecimiento Comunitario de Cerro Cordillera. Olla Común José Tomás Ramos. Derechos Humanos de la Mesa Social de Valparaíso</p>	<p>-Desarrollar dentro del año 2021 un aspecto ecológico en las casas de los vecinos, fortaleciendo los vínculos al interior de la organización. -Se pretende alcanzar también en conjunto con una mejor conciencia sobre el medioambiente y la ecología, el alcance de una alimentación más sana.</p>	<p>Construcción colaborativa y feminista de los territorios. Como también el Módulo 3: Redes de cooperación: experiencias regionales.</p>	<p>Las reuniones y charlas serán guiadas por un moderador del equipo de gestión el cual irá rotando, las reuniones son horizontales, con el principio de asambleísmo.</p>
<p>Economía Popular Chorrillos (EcoPop Chorrillos) y JVV Las Lomas de Chorrillos</p>	<p>-Compartir saberes y sabores asociados a la economía territorial, autonomía y soberanía alimentaria, entre organizaciones y oficios, para el Buen Vivir del Cerro Chorrillos.</p>	<p>Redes de cooperación. Economía feminista. Soberanía alimentaria. Idea de territorio.</p>	<p>Cadáver exquisito sobre nuestro senti/pensar. Mapa de articulación territorial. Sociograma para las organizaciones. Buzón popular con problemáticas más importantes en el Cerro. Metodología de sistematización de la experiencia, de Oscar Jara o Hernán Peralta. Abierta a metodologías que surjan del proceso colectivo.</p>
<p>Coordinadora de Organizaciones Comunitarias Quintil</p>	<p>-Conformar una red de apoyo en el trabajo de huertas caseras entre las mujeres jóvenes del cerro La Loma de Valparaíso, a fin de promover la economía feminista y solidaria, y la reflexión en torno</p>	<p>Se intentarán abordar temáticas como: soberanía alimentaria, economía solidaria y feminista, redes de cooperación, trabajo territorial y comunitario, memoria oral y sabiduría popular.</p>	<p>Primer acto: Conformación de la red “<i>mingas vecinas</i>”. Se realizó un formulario digital para promover participación, inscribir jardines/huertas y coordinar tiempos disponibles. Se difundió por las redes sociales vinculadas al barrio (principalmente whatsapp). Con ese insumo, se espera decidir</p>

	<p>a la soberanía alimentaria y la sabiduría popular heredada.</p>	<p>virtual y colectivamente (vía wsp) dónde y cuándo realizaremos la primera minga.</p> <p>Segundo acto: Mingas vecinas</p> <p>En cada encuentro se espera cerrar el trabajo del día con un círculo de conversación y expresión, compartiendo “<i>alguito</i>” (así le llamamos a las comidas, las bebidas y los humos). En esos círculos se espera promover el co-cuidado y amor propio, la reflexión sobre nuestra alimentación y nuestro ser mujer, sobre la cooperación y la sabiduría popular.</p> <p>Tercer acto: Encuentro semillero / semillas-plantas</p> <p>Espacio de encuentro comunitario en el espacio público (sede vecinal, calle Principal o plaza La Leona), pensado para intercambiar experiencias, semillas, frutos e ideas. En la actividad se pretende facilitar la reflexión en torno a la soberanía alimentaria, economías solidarias (y feminista) y al trabajo comunitario territorial. Para ello se propone trabajar metodologías como el mapeo colectivo y/o sociograma, y el árbol de problemas/acciones para abordar la evaluación de la experiencia comunitaria “<i>mingas vecinas</i>” y proyectar posibles continuidades de vinculación con nuevos actores vecinales.</p>
--	--	--

ÁMBITO: ONGS E INSTITUCIONES AMBIENTALES

<p>Museo Histórico Arqueológico Concón</p>	<p>-Creación de una red de vecinos unidos por el patrimonio natural de Concón. -Activación de un plan de intervención territorial que busque concientizar a todos los que visiten los atractivos turísticos de Concón. -Activación de denuncias colectivas ante amenazas de los atractivos turísticos de Concón.</p>	<p>-Sustentabilidad en el territorio: Dentro del círculo de la sustentabilidad se encuentran aspectos como: medioambiental y social los cuales serán trabajados en esta propuesta. El medio ambiental para la preservación de los atractivos de Concón con gran importancia como lo es el Humedal de Concón que nos ayudó a frenar el tsunami acontecido en febrero de 2010 perjudicando en gran medida parte del reservorio del humedal. Y el social que permitirá a los visitantes, turistas y conconinos mejorar su calidad de vida mediante la interacción de la naturaleza. -Empoderamiento ciudadano en el territorio: el cómo vecinos de una misma comuna que comparten los mismos ideales ambientales se agrupan para poder trabajar por un mismo bien en común y frenar la destrucción por parte de privados en los atractivos turísticos. Por el mismo descontento y desinterés que presentan las instituciones públicas. -Patrimonio cultural y ambiental: el poder preservar lugares únicos con flora y fauna autóctona de un lugar lo que les ha concedido los títulos de Santuario de la Naturaleza del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE) de Conaf.</p>	<p>En el marco de conversatorios, encuentros, charlas y talleres se realizarán actividades grupales para trabajar con grupos segmentados de diferentes edades para conocer sus puntos de vista y formas de trabajar. Entendiendo de esta forma como las generaciones han percibido la educación ambiental a lo largo del tiempo.</p>
--	--	--	--

<p>Clinica de atención psicológica UNAB</p>	<p>Objetivo general: Crear una ONG de Salud que se caracterice por brindar un abordaje integral y multidisciplinar de las necesidades de la población en aras de la construcción de su propio Buen Vivir.</p>	<p>-Educación ambiental: el poder concientizar y promover la educación ambiental a la ciudadanía por medio de actividades culturales y grupales como: encuentros, talleres y limpiezas.</p> <p>Respecto al módulo 2, se toma la idea de una construcción de una agenda para la construcción de territorios del Buen Vivir en el área de la salud, traducida en la creación de la ONG Abya Yala.</p>	<p>Diagnóstico participativo por medio de levantamiento de información a través de reuniones con dirigentes, personas, y organizaciones de los territorios.</p>
<p>Oficina Comunal de Migrantes</p>	<p>Objetivo general: -Construir un plan de acción colectivo, que permita desarrollar en los territorios (cuerpo y lugar), espacios y prácticas vinculadas a Buen vivir, en la organización Colectivo 2020. Objetivos específicos: -Realizar jornadas de trabajo donde se pueda realizar un estado del arte y cursos de acción en busca del Buen Vivir comunitario y local.</p>	<p>Puesta en valor de la educación popular y sus estrategias para abordar el conocimiento y saberes, con la finalidad de fomentar e incentivar procesos de reflexión significación y transformación hacia un Estado de bienestar colectivo. En segundo lugar, se trabajará en procesos de articulación interna y externa. Se entiende que luego de generar las condiciones para la escucha y el diálogo, lo que corresponde es promocionar la articulación de cada participante entendiendo el contexto, la experiencia y las herramientas que cada uno posee y que pone a disposición de los objetivos, para luego compartirlos en cada uno de los territorios en los que se mueven.</p>	<p>Desde las IAP utilizaremos la técnica de cartografía social que consiste en un levantamiento de un mapa social por la comunidad, desde el accionar matricial de intereses comunes y/o cruces intersectoriales, acentuando el saber común y activando otras las representaciones sociales emanadas de los territorios.</p>

	<p>-Identificar las problemáticas que contiene cada área de interés para los participantes.</p> <p>-Desarrollar un plan de acción, vinculado a áreas de interés social, para la comuna de Valparaíso, centrado en el fomento de la participación social y la construcción colectiva.</p>	<p>Como tercera temática está la relación con los enfoques de derecho y diversidad (género, migrantes, disidencias sexuales, etc) que se debe aprehender, entendiendo que la convivencia con la diversidad es una práctica inclusiva y del Buen Vivir.</p> <p>La temática de economía solidaria es una de los temas a desarrollar dentro de las jornadas, con la finalidad de fomentar y buscar acciones que la permitan.</p>	
<p>Comunidad Zanmi Limache La Gómez Organizada Junta de Vecinas y Vecinos N° 108 Chaparro Cordillera Alto COMSE Rodelillo Radio comunitaria Rodelillo. Andes Chile</p>	<p>Objetivo general:</p> <p>-Levantar una propuesta de preservación de espacios barriales, con la finalidad de generar una reactivación de acceso al espacio público, en pos de mejorar la calidad de vida de los y las vecinxs.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <p>-Generar una oferta programática, basada en los intereses contextuales del territorio, promoviendo la articulación de los espacios en común.</p>	<p>Dada la extensión de la actividad planificada, se considera que todas las temáticas abordadas en el Diplomado pueden desarrollarse en forma paralela en cada una de las intervenciones. Se considera que, en general, el espacio de acceso público tiene la capacidad de permitir, a lo largo de una jornada y en toda su área, distintas actividades relacionadas a la difusión de saberes populares, educación popular, la consideración de distintos rangos etéreos, la consideración de una perspectiva de género, además de apoyar y difundir la economía local y popular del territorio. Finalmente, todo esto también permite espacios de exposición y conversación en torno al proceso constituyente, tanto de adultos como también de niños que, de una u otra forma, siempre de sean participar en distintas formas.</p>	<p>A partir de los diálogos realizados en plenarios de Diplomado y como grupo de trabajo, es que desde el proyecto “<i>Tertulia Barrial</i>” se propone encontrar y fortalecer puntos comunes en las múltiples necesidades e intereses de las diversas comunidades que componen los territorios. Las experiencias compartidas indican que las metodologías propias presentan lineamientos generales que se repiten y permiten establecer puntos de partida en relación a: formas de organización, formas de representación, relación con las instituciones públicas y formas de gestión financiera.</p> <p>Cada ciclo del proyecto contempla etapas de planificación, ejecución y evaluación.</p> <p>En estas etapas se pretende hacer metodologías participativas con enfoque asambleista, y las</p>

	<ul style="list-style-type: none"> -Fortalecer nuevas formas de economías locales comunitarias. -Construir espacios de cuidado y promoción de lugares comunes para el Buen Vivir. 		<p>técnicas serán dispuestas y definidas por quienes sean partícipes.</p> <p>Se plantea la necesidad de generar un diagnóstico en primera instancia, el cual orientará las proyecciones y necesidades del espacio territorial. El diagnóstico se obtendrá de jornadas de discusión abierta, con plenarios y evaluaciones grupales al finalizar cada diálogo.</p> <p>Luego se sugiere construir una agenda común entre las diversas organizaciones que pretendan acceder al espacio a recuperar, mediante reuniones entre participantes.</p> <p>Se proponen evaluaciones generales al finalizar las Tertulias Barriales, para fortalecer el ambiente y las buenas relaciones comunitarias.</p>
<p>Vinculación escolar, explora Valparaíso - UPLA</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Vincular a la comunidad en las actividades de concientización. -Realizar una limpieza de nuestro espacio. -Generar conciencia en las personas y entidades. -Recaudar firmas para declarar zona protegida. 	<p>Territorialidades comunitarias y gobernanza.</p>	<p>La actividad será gestionada por las distintas asambleas, en específico la difusión, compra de implementos - alcohol gel, bloqueador solar, galletas, bolsas de basura – además de la coordinación con la red de reciclaje ya que se requerirá un camión para transportar lo recolectado.</p>

<p>Estudiante UPLA</p>	<p>Objetivo general: -Recuperar la vida de barrio en el sector, a través de actividades y espacios que fomenten la activación, integración y participación de los y las habitantes del territorio, en las acciones y decisiones de este.</p> <p>Objetivos específicos: -Activación de los y las habitantes del territorio, en las acciones y decisiones de este. -Integración de los y las habitantes del territorio, en las acciones y decisiones de este. -Participación de los y las habitantes del territorio, en las acciones y decisiones de éste.</p>	<p>Como comenté en algunas tareas del Diplomado, la organización donde participo aun se encuentra consolidando un trabajo a nivel interno de participación y planificación, por ello la mayoría de los módulos que apuntaban a articulación o redes externas son más bien una proyección que aún no se ha discutido en detalle en la JVV, ya que los esfuerzos de las personas activas, se enfocan aún al interior de la organización. Por ello los principales temas que se abordarán de forma transversal en la propuesta serían inicialmente los asociados al módulo 1, tales como: Descolonizar las epistemes, saberes del sur, epistemología de la presencia, conocimientos y educación popular, sistematización de experiencias, experiencia organizativa y saberes compartidos en red. Como también incorporando las nuevas comprensiones de la realidad y los roles actuales de las personas que conformamos los barrios de Chile, es importante desde el lenguaje mismo incluso, transformar nuestra sociedad con perspectiva de género como tema transversal igualmente.</p>	<p>Etapa activación: etapa inicial que busca activar la organización y el territorio con actividades más abiertas, calendarizadas, llamadas y que vayan por una parte captando los intereses de quienes participen e introduciendo las próximas etapas. Ejemplo: invitaciones abiertas a actividades artísticas, deportivas, culturales. Entre ellas actividades de escucha activa, principalmente a jóvenes. Desde la perspectiva de los aprendizajes del Diplomado sobre cuerpo y subjetividades, realidades, devenires, sentimientos y pensamientos (“<i>sentipensar</i>”) y la educación popular. Esta etapa cumpliría funcionalmente como un diagnóstico sobre los saberes e ideas que podrían provenir desde por ejemplo los y las jóvenes que participen, para ir nutriendo las siguientes etapas del plan de trabajo. El levantamiento de la información desde esta etapa sería a través de alguna metodología o actividad que podríamos definir en conjunto al Diplomado, por ejemplo, jornadas participativas o en espacios públicos (escuelas, por ejemplo). Etapa Integración: esta etapa buscaría incorporar o integrar los intereses, ideas o capacidades desde los/as vecinos/as que se activen en la etapa anterior para ir focalizando las actividades o a temas consensuados a nivel barrial. La metodología se definiría según la</p>
----------------------------	--	--	--

			retroalimentación del Diplomado y los resultados de la primera etapa. Podrían ser mapeos participativos, por ejemplo. Etapa Participación: etapa final que pretende incluir desde la elaboración del plan de trabajo los intereses, ideas o capacidades de los y las vecinos/as del barrio de forma participativa en la planificación y ejecución de este. Metodología a definir según etapas anteriores.
Estudiante UPLA	<p>Objetivo general:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Conformar una Junta directiva y equipos de trabajos para organizar y tener una mejor gestión vecinal y barrial <p>Objetivo específico:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identificar falencias o requisitos para las distintas gestiones y así lograr la unión vecinal. 	Los conflictos y orgánicas internas y externas, la creación de redes y la creación del sentido de pertenencia al territorio.	La organización en grupos de trabajos para lograr diferentes objetivos, estos grupos y objetivos están organizados por la plataforma de comunicación digital whatsapp.
Centro de Orientación Migratoria	<ul style="list-style-type: none"> -Sensibilizar a los docentes de las escuelas públicas municipales en temas migratorios con enfoque de niñez migrante. -Facilitar herramientas teóricas prácticas mediante las cuales el/la docente comprenda y contribuya 	Módulo 3	Se hará uso del diálogo de saberes. Si bien es cierto la academia hace aportes fundamentales, las distintas realidades que acompañan al fenómeno de la movilidad humana, no solo debe abordarse con un enfoque teórico. Es allí, donde el diálogo de saberes, entre lo conocido y desconocido por los/las docentes sumado a las experiencias que puedan

	<p>en la resolución de algunos problemas derivados de la migración de niños, niñas y adolescentes.</p>		<p>tener los facilitadores de las jornadas de sensibilización, harán un poco más entendible los temas migratorios, con miras a generar soluciones efectivas y duraderas en situaciones vinculadas a niñez migrante, en especial, cuando las desigualdades sociales y la polarización o agresividad generada por los medios de comunicación y los representantes gubernamentales hacen que la población migrante sea vista como un elemento distorsionador del bien común. Generar una nueva reflexión de la movilidad humana sobre quienes inciden positivamente sobre los futuros ciudadanos/as ciudadanos, será un objetivo a largo plazo alcanzable, lo cual podrá lograrse mediante un trabajo mancomunado entre diversos actores sociales.</p>
<p>Estudiante UPLA</p>	<p>Objetivos generales: -Promover el bienestar integral en la comunidad UPLA. -Articular la comunidad UPLA desde el sentido de pertenencia. Objetivos específicos: -Educar sobre temáticas de salud mental. -Generar instancias de participación social. -Fomentar la inteligencia emocional y la gestión de emociones.</p>	<p>Nuestro proyecto apunta a la articulación de las redes existentes dentro de nuestra comunidad UPLA, potenciar redes de cooperación que ya existen, pero no se han articulado para el trabajo comunitario. Es importante destacar que nuestra organización es la primera en abordar la temática de salud mental.</p>	<p>Línea del tiempo comunitario. Diagnóstico comunitario. Agendas comunitarias. Cartografía socioambiental. Creemos importante que para conseguir una intervención efectiva debemos realizar un catastro sobre la situación histórica de nuestra comunidad UPLA con respecto a la salud mental. Para ello la importancia de un diagnóstico desde el cual levantar necesidades nos guiará a que nuestro proyecto aborde todo lo que estime conveniente. Desde esa entrega de información que nos proporciona un</p>

	<p>-Gestionar proyectos psicoeducativos en comunidad. -Promover el modelo del Buen Vivir dentro de la comunidad UPLA.</p>		<p>panorama más claro con respecto a la comunidad es que comenzaremos a articular socialmente este espacio, empoderando y compartiendo saberes a la comunidad.</p>
<p>Mujeres de Zona de Sacrificio en Quintero y Puchuncaví</p>	<p>Objetivo general: -Generar un espacio de mujeres que permita la cooperación, crear redes locales y luego fuera de la comuna, trabajo digno y justo, y potenciar la vida local, a partir de una organización solidaria que apunte a fortalecer a mujeres, generando a través de un proyecto sostenible y sustentable otra forma de desarrollar la vida en el territorio. Objetivos específicos: -Potenciar y generar cultura de comercio local, a través de artesanías y emprendedoras locales. -Ser parte de una red de gestión turística comunal, dando vida a la comuna desde una planificación</p>	<p>Redes de cooperación. Construcción colaborativa y feminista de los territorios.</p>	<p>A través de una alianza entre el Centro Cultural Caleta Horcón, quien tiene como socias a muchas artesanas, y la Comunidad del Buen Vivir de Puchuncaví generar un plan de trabajo para reunir a mujeres artesanas y emprendedoras de forma de posibilitar la conformación de una cooperativa, que luego de conformarse elaboren una cartografía social participativa, donde identifiquen los puntos de la comuna donde trabaja cada socia, de forma de incluir estos lugares como puntos de visita en el futuro en las rutas turísticas que pueden levantarse, y evaluando en esa cartografía el levantamiento de actividades en las distintas localidades como ferias itinerantes y talleres para la comunidad, como una apuesta no sólo de percibir un retribución económica, sino también de cumplir una labor socio cultural. Armar reuniones con otros actores de la comuna de forma de levantar el rubro del turismo, darle un</p>

	<p>diseñada por la comunidad y ejecutada con ella.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Romper con la dispersión geográfica de las localidades de la comuna, generando cohesión y mayor comunicación al agruparse a través de una cooperativa. -Incentivar y reforzar además de la colaboración, la solidaridad, la empatía y la sororidad, para crear un círculo virtuoso que permita más allá de lo productivo generar un grupo de acompañamiento y de apoyo en la ayuda de problemas psicosociales, ayudando a fortalecer la autoestima y fuerza para romper barreras, alcanzar logros y la felicidad. -Involucrar a las artesanas y emprendedoras para que intervengan en la vida comunal y se hagan parte de una u otra forma de la generación de políticas públicas locales, y en la toma de decisiones a nivel local. 	<p>sello ecológico y de calidad, emplazando a las autoridades locales para que pongan las herramientas necesarias para levantar el turismo como principal fuente productiva en la comuna, permitiendo la esperanza de recuperación del territorio; para lo que paralelo a la actividad productiva de la cooperativa se arme una agenda para el fortalecimiento del trabajo con las redes locales, con los actores relevantes y la comunidad de forma de construir futuro con todas y todos, y que las decisiones del desarrollo de la comuna sean tomadas desde ellos y no que vengan determinadas desde otro lugar, ajeno a lo local.</p>
--	--	--

<p>Villa Alemana Sin Termoeléctricas (VAST)</p>	<p>-El objetivo de realizar el Cabildo Territorial por el Medio Ambiente, es co-construir cabildos junto con los vecinos y las vecinas, y avanzar hacia una asamblea constituyente libre y soberana. De este modo, generar diálogos de saberes entre quienes concurrirán al espacio y sin presiones con los tiempos electorales, generar dinámicas constituyentes, en donde el levantamiento de conceptos o ideas fuerza nazcan desde las asambleas que se llevarán a cabo, y que apunten a la concreción de nuevos mundos posibles en los territorios que habitan los y las participantes que asistirán a este encuentro.</p>	<p>Uno de los temas ejes a tratar en el Cabildo Territorial por el Medio Ambiente es el Buen Vivir o Vivir Bien, y que por medio de la ecología de saberes territoriales generar espacios de vida en armonía con la comunidad y la naturaleza de los barrios que habitan los vecinos y vecinas que participarán de estos encuentros territoriales, como también abriendo la reflexión y acción hacia temas del Buen Vivir a nivel Marga Marga, regional y nacional. Sentipensio que el rol que tendrán las mujeres de VAST será importante, más que ahora hay paridad dentro de la organización. Son compañeras motivadas que, desde una perspectiva de género, se posicionan con grandeza dentro de VAST. Es por esto que el 27 de diciembre, y en el marco de lo discutido en la Coordinadora Ambiental, se llevará a cabo una jornada de educación feminista, y con diversas dinámicas que ayudarán a las organizaciones a posicionarnos desde una perspectiva de género dentro de nuestros espacios, como también en los que vayan surgiendo, como el caso del Cabildo Territorial por el Medio Ambiente.</p>	<p>En el marco del Cabildo Territorial por el Medio Ambiente, quienes son parte de VAST y yo pasamos a ser un sujeto más dentro del entramado de relaciones que se darán con los demás sujetos que conformarán el contexto asambleario del cabildo. Al mismo tiempo, este proceso estará marcado por las metodologías de acción participativa, donde la acción territorial sujeto/sujeto está dada, a partir del momento en que las personas que participarán del cabildo saben de antemano que son parte de un momento que busca la transformación de la realidad territorial en beneficio del cuidado del medio ambiente, y del Buen Vivir de las personas. Algunas de las metodologías participativas que hemos hablado, y que es posible aplicar en este espacio, son los mapeos colectivos. Con esta metodología, cada vecino y vecina podrá expresarse en base a su sentir territorial, para luego generar espacios de reflexión.</p>
---	--	---	---

<p>Asociación Salvemos Las Torpederas/ MTD-/ Acción Valparaíso</p>	<p>Objetivos generales: -Generar y difundir contenido de audio con enfoque comunitario. -Dar forma a una red digital de organizaciones del territorio de Playa Ancha. -Disputar el rol informativo a los medios de comunicación actuales. -Facilitar el actuar colectivo (Actuar colectivamente). -Vincular las organizaciones del territorio de Playa Ancha.</p>	<p>Un tema central será la vinculación de organizaciones. También, estarán presentes las temáticas: Fortalecimiento de las organizaciones (comunicando más y mejor) y disputas de poder (informativo). Interés comunitario, cartografía territorial, actuación colaborativa, redes de colaboración, descentralización de la información, y generación de la misma con enfoque comunitario.</p>	<p>El podcast se generará con una metodología participativa, en la que el contenido se sintetiza a nivel de pauta, y se realizará el podcast (la grabación) con @s interesad@s que puedan y quieran, distribuyendo el tiempo en base a la necesidad informativa de los tópicos y la democracia del tiempo disponible de las organizaciones.</p>
--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

SESIÓN DE CIERRE Y EVALUACIÓN DEL DIPLOMADO

Entre sentidas palabras de cierre y agradecimientos, es que esta sesión se caracterizó en una sinergia sentipensante que comenzaron como procesos educativos, pero que finaliza con el manejo colectivo de herramientas concretas para la incidencia y praxis política con miras hacia el Buen Vivir. La positiva recepción por parte de estudiantes fue tal, que las espontáneas palabras de agradecimiento no pasaron desapercibidas:

“Quisiera agradecer este espacio en el nombre de mi grupo, hoy día lo estuvimos conversando con muchos de los que participamos, muchas gracias por todos los esfuerzos, se notó mucho trabajo que ustedes tuvieron con esto, muchas gracias. Fue un tiempo en que yo lo puedo decir personalmente, en que el estudiar online también depara más tiempo, tiempo también de pandemia, donde hay muchas otras preocupaciones, hay problemas de concentración, hay preocupaciones por nuestras familias, por nuestros seres queridos que la están pasando mal con esto, y bueno que se llevó a cabo, se puso mucha información muy rica” (Estudiante Diplomado, Sembradores Constituyentes, Geraldine Chávez, Sembradores Constituyentes)

“Me gustaría dar cuenta de cómo ha sido esta experiencia como una vecina y una ciudadana común y corriente, que en el fondo entiende que el quehacer más importante es trabajar para el bien común, y en ese sentido, hasta hace poco tiempo atrás veíamos que nos sentíamos muy desconectados y un poco abandonados respecto de nuestro propio quehacer porque aparte de luchar contra las autoridades, porque en el fondo que eran las encargadas de poder propiciar muchas cosas, al final nos vimos frente a una maraña de corrupción (...) con los intereses particulares y generales, pero entendía también el

aporte y el apoyo de los conocimientos de la academia. Intentamos golpear las puertas de las Universidades y muchas veces no teníamos respuesta, pero vi que en esta instancia sí era legítimo y vi que también había una política real orientadas para poder democratizar el conocimiento y poder acercarse a las comunidades, y hacer un trabajo efectivo” (Estudiante Diplomado, Comunidad de vecinos Ex Hospital Ferroviario Cerro Barón).

Por otra parte, las palabras de agradecimiento por parte del equipo docente también marcaron el punto más emotivo de la sesión, puesto que el estrechar lazos en contextos de crisis socio-sanitaria, poniendo en el centro la importancia de la educación al servicio de las comunidades como práctica política:

“Agradecer la oportunidad de conocerlos, felicitar al equipo de la Universidad por sus ganas de compartir lo que saben hacer, lo que piensan, y devolver y re-nutrirse en estos espacios de las convicciones más profundas que tenemos. Un saludo especial además a las organizaciones que cada uno de ustedes representa, porque este país no se puede entender sin esta musculatura que vamos desarrollando cotidianamente desde nuestros propios espacios, y los que no quieren entender no lo van a entender nunca y punto. Estamos muy satisfechos, a través de momentos y de espacios aunque sean virtuales, nos ha tocado una pandemia que nadie pensaba, por eso se duplican las felicitaciones al equipo que logró sortear esta valla tecnológica y a todos nosotros. Este momento de pensar el país que queremos, de poder plasmar por primera vez, en una constitución hecha por nosotros, ese momento histórico y no tiene que ser pesimista, tiene que ser optimista, lo hemos conseguido y no se va a resolver en un año, con una constitución que salga en un año no va a capturar todo lo que queremos, y tenemos que seguir abriendo estos espacios que son los que van a alimentar y seguir

desarrollando esta fuerza, esta memoria histórica que vamos construyendo de nuestro territorio. Desde Santiago un fuerte abrazo y también desde el Maule, donde todavía estamos trabajando en distintas comunidades y territorios... ¡Nos seguiremos viendo!” (Docente Diplomado 2020)

Por otra parte, la generación de alianzas estratégicas también fue una de las mociones que se levantaron dentro de la sesión de cierre, logrando así reconfigurar este espacio de cierre, en una apertura al verdadero trabajo en red hacia la incidencia política en defensa de los derechos sociales desde el Buen Vivir:

“Bueno, siempre cualquier espacio es de aprendizaje, incluso las instancias más malas uno tiene aprendizajes, eso en la vida se agradece porque es lo que nos hace crecer, y crecer, vamos a crecer hasta el día de nuestra muerte, que hay que aprovecharlo siempre. Quería aprovechar, de sugerir o no sé si llamarlo así, yo he estado participando... participé en paralelo -de un mes o un mes y medio- de un curso de la reserva de la biosfera del lago Peñuelas, que fue entre la Universidad Católica y la Universidad de Playa Ancha. Y veo aquí a muchos compañeros y compañeras de la reserva de la biosfera y también gente que somos aldeaños y que nos gustaría, cuando exista la posibilidad de ampliar el perímetro de la reserva, seamos considerados, por eso he estado muy atenta y llevo bastante tiempo trabajando en ese tema con los compañeros sobre todo del Marga-Marga, entonces, esta instancia del Buen Vivir es una gran instancia para quizás hacer una alianza estratégica con quienes están trabajando el tema de la reserva y generar una red de reserva de la biosfera...”

¿para qué? Y ¿por qué?... Poder incentivar la educación de vecinos y vecinas a lo largo de la reserva y defenderla con mayor razón, porque eso también nos da una luz de esperanza. Hoy día, lo único que realmente tiene defensa y hasta por ahí no más, son las zonas núcleo, tenemos que valorar lo que es una reserva de la biosfera, potenciarlo y eso nos va a dar las herramientas para ir frenando los grandes proyectos inmobiliarios, la agroindustria, todos esos proyectos extractivos que tanto daños nos han causado y miren como nos tienen (...) y creo que nosotros podríamos hacer una gran alianza entre nosotros y cooperar en un espacio, cooperar en otro espacio, yo creo que aquí pueden salir cosas muy grandes que realmente sean una herramienta y sean el arma que nosotros tenemos como comunidad para defendernos y para poder avanzar hacia un futuro ecológico” (Estudiante Diplomado 2020 - Comunidad del Buen Vivir de Puchuncaví)

Terminado el Diplomado se envió a las y los estudiantes un *google form* de evaluación de la experiencia. 19 estudiantes realizaron esta evaluación online. Como podemos apreciar en los siguientes gráficos (Ver anexo. Imágenes N°27 y 28), la evaluación del Diplomado en diferentes aspectos es bastante positiva.

La evaluación también contó con una instancia escrita de las opiniones y percepciones. Considerando la importancia de mostrar lo que las y los estudiantes expresaron con sus propias palabras, exponemos los resultados organizados por componentes temáticos:

Aspectos destacables. En esta área la consigna solicitada fue: Identifique tres elementos y/o contenidos del Diplomado que destacaría como positivos.

TABLA N°6: ASPECTOS DESTACADOS DEL DIPLOMADO

Componente	Descripciones
<p>Calidad y profesionalismo</p>	<p><i>“La gran calidad de los profesores. Todos muy profesionales”.</i> <i>“También la profundidad en que fueron abordadas las temáticas de los distintos módulos”.</i> <i>“Coherencia, contenido y entrega”.</i> <i>“El nivel reflexivo de los exponentes del Diplomado”.</i> <i>“La múltiple colaboración (diversidad), entre los encargados de cada módulo”.</i> <i>“Las experiencias de los expositores”.</i> <i>“La calidad y profundidad de los contenidos”.</i> <i>“La profundidad de los análisis realizados en cada exposición”.</i></p>
<p>Diversidad de organizaciones y vinculación</p>	<p><i>“La diversidad de los alumnos ya que muchos eran del ámbito público y otros del privado”.</i> <i>“La oportunidad de conocer otras organizaciones con fines comunes”.</i> <i>“La creación de redes”.</i> <i>“Poder armar redes desde distintos lugares”.</i> <i>“La complejidad de las personas involucradas y sus organizaciones”.</i> <i>“Conexión con distintas personas”.</i> <i>“Que el Diplomado estuvo dirigido a dirigentes sociales, sin exigencia de ser profesionales, motivando así, la participación de personas, con suficientes capacidades y experiencia de trabajo en los territorios y entregándoles herramientas para fortalecer su confianza y nueva perspectiva de trabajo comunitario”.</i></p>
<p>Facilitación de la participación</p>	<p><i>“El respeto a la hora de dar tu punto de vista en los ejercicios en grupo. Destaco las instancias de diálogo entre quienes participamos de este Diplomado”.</i> <i>“El diálogo de saberes con otras organizaciones y territorios”.</i> <i>“Generar nuevas expectativas de participación”.</i> <i>“La posibilidad de conversación y debate en torno a las temáticas expuestas de forma tal en que muchas visiones pudieron ser compartidas”.</i> <i>“Fomento de la participación, motivando constantemente a la reflexión y análisis de cada tema, planteado en los distintos módulos”.</i></p>
<p>Valores y sensibilidades</p>	<p><i>“Esperanza de construir territorios de una nueva forma”.</i> <i>“La valorización de la esencia más que de la materia”.</i> <i>“El ambiente en general, se extrañan espacios así, tan sensibles y respetuosos”.</i> <i>“La flexibilidad frente a un objetivo común, atender a que no está todo claro desde un comienzo”.</i> <i>“La buena disponibilidad y acogida del facilitador”.</i> <i>“Gratuidad”.</i></p>

	<p><i>“Voluntad de transformación”.</i></p> <p><i>“La cercanía de los profesores y asesores, con el alumnado, brindando un ambiente íntimo y agradable”.</i></p> <p><i>“Para mí, es muy motivante, nutrirme de las experiencias y me confirma que, poniéndole corazón, podemos convertir, cada territorio, en el que queremos, en post del bienestar de todes! Y por último quiero felicitar al equipo del Diplomado, por que, sin duda pusieron toda su energía, esfuerzo y Amor, ¡en este proyecto! Gracias a todes!!!”.</i></p>
Temas relevantes y destacados	<p><i>“Destaco las temáticas compartidas en el módulo 5”.</i></p> <p><i>“El Buen Vivir, economías feministas, cooperativismo”.</i></p> <p><i>“Las temáticas atingentes a la realidad nacional”.</i></p> <p><i>“Excelentes contenidos”.</i></p> <p><i>“Planificación territorial”.</i></p> <p><i>“Las temáticas elegidas: género, vivienda, economía circular”.</i></p> <p><i>“Temas abordados”.</i></p> <p><i>“La transversalidad de la posición femenina en los distintos temas del Diplomado”.</i></p> <p><i>“Módulos y contenidos de cada sesión correspondiente, con temáticas determinantes para abordar el desarrollo comunitario”.</i></p> <p><i>“Me gustaría destacar también, la participación de distintos exponentes, con experiencia de trabajo comunitario reales, que con éxito, han logrado empoderar a su comunidad y transformar sus territorios desde la autogestión y el trabajo en conjunto”.</i></p>
Aspectos pedagógicos y metodológicos	<p><i>“La metodología participativa y la gran experiencia de lxs encargadxs de cada módulo”.</i></p> <p><i>“Clarificar conceptos y nuevos elementos para el trabajo comunitario”.</i></p> <p><i>“Conocimientos de experiencias similares”.</i></p> <p><i>“Ampliación de conocimiento sobre otros territorios”.</i></p> <p><i>“Claridad de la entrega de la información”.</i></p> <p><i>“Rotación de las personas por módulos”.</i></p> <p><i>“Las técnicas participativas desarrolladas en las reflexiones grupales (felicitó la capacidad de adaptación de estas técnicas en el formato digital)”.</i></p> <p><i>“Los foros abiertos”.</i></p> <p><i>“Planificado, innovador y pedagógico”.</i></p> <p><i>“Enfoque de “educación popular” que rompe con la costumbre de clases asimétricas y evaluaciones estandarizadas, y que permitió la participación de diversas personas de diversos sectores”.</i></p>

Fuente: Elaboración propia.

Aspectos por mejorar. La consigna solicitada fue: Identifique tres elementos a mejorar para mejorar en futura versión del Diplomado.

TABLA N°7: ASPECTOS DEL DIPLOMADO A MEJORAR

Componente	Descripciones
<p>Contenidos</p>	<p><i>“Creo que al recibir postulantes de diversas ocupaciones, podría haber un vocabulario de ayuda para quienes no manejábamos la sociología, y así poder comprender mejor las clases. En mi caso, me perdía en muchas sesiones porque no entendía los tecnicismos, si bien podía leer un paper, es diferente cuando te lo explican”.</i></p> <p><i>“Poner más clases en los temas de creación de proyectos”.</i></p> <p><i>“Que las clases sean más prácticas que teóricas”.</i></p> <p><i>“Inclusión de diversidad de visiones”.</i></p> <p><i>“Profundizar un poco más en cada módulo”.</i></p> <p><i>“Enfoque en el desarrollo personal”.</i></p> <p><i>“No redundar en los contenidos”.</i></p> <p><i>“Pienso que, a modo personal, tuve la impresión de que a todo lo acertado del Diplomado, generalmente se terminaba centrando la discusión en temáticas exclusivas para “dirigentes, líderes o lideresas”, y se cerraba en ese sentido, no permitiendo la apertura de la conversación a la simple participación en organizaciones comunitarias territoriales. Es decir, durante algunos talleres pareció un curso exclusivo para experiencias dirigenciales, dejando inconscientemente de lado, otras formas de involucramiento en el desarrollo de los territorios. Por tanto, considero que se podría abordar esas otras formas de participación”.</i></p> <p><i>“Conocimiento de organizaciones o territorios en la práctica”.</i></p>
<p>Metodología</p>	<p><i>“Quizás el feedback de todos era de verdad un poco largo. Hay compañeros que no saben resumir y eso a la larga extiende el periodo de clases y ya no se toma mucha atención”.</i></p> <p><i>“Dinamismo en las ponencias”.</i></p> <p><i>“La creación de material práctico para que las organizaciones puedan ocupar ese material para crecer”.</i></p> <p><i>“Lo práctico, asociar las agrupaciones en temas que agrupen a las organizaciones”.</i></p> <p><i>“La dinámica de las clases en grupo, creo que las preguntas dirigidas muchas veces eran muy ambiguas, muchas veces terminaban monólogos en los plenarios y no había una síntesis clara de estas sesiones grupales (Esta síntesis llegaba muy tarde)”.</i></p> <p><i>“Quizás, al cerrar cada clase, se podrían dar 4 ó 5 palabras claves que serán trabajadas en la siguiente sesión, así quien no las conozca tendría tiempo de leer e investigar sobre estos conceptos para comprender la clase siguiente. En mi caso soy docente, si bien las ideas generales las entendía, en todas las clases me ayudaba san google a poder entender los conceptos que los profes exponían, la primera clase para mí fue como en chino mandarín”.</i></p>

	<p><i>“Que las clases on line tengan esa pausa como cuando hay clases presenciales, para descansar y oxigenarse; y que haya más participantes del mundo rural”.</i></p> <p><i>“Generar un proyecto inicial por participante o grupo de participantes que sirva de guía durante el desarrollo del Diplomado”.</i></p> <p><i>“Espacios de exposición académica más breves (40 minutos o no más de 1 hora), talleres/tareas menos ambiciosas y que motiven a una mayor interacción entre estudiantes, por sobre un resultado, al interior de la sesión”.</i></p> <p><i>“Las tareas que iban asociadas al desarrollo de las organizaciones, podrían ir primero con una presentación más detallada o asociada al mismo formato de la tarea (a veces no se alcanzaba a entender bien en la sesión a que apuntaba la tarea solicitada) y a la vez, que se pudieran adaptar mejor a las necesidades de cada organización, manifesté en algunas tareas que en la organización donde participo la tarea como ejercicio estaba des-contextualizada al proceso propio que estaba manifestando la orga”.</i></p> <p><i>“Buscar salidas al formato academista e institucional”.</i></p>
Coordinación y planificación	<p><i>“El que las clases no se extiendan más allá del horario estipulado Si empezaban a las 18.00 máximo se espera 5 minutos y debían partir, todo para que se diera el tiempo adecuado para las actividades”.</i></p> <p><i>“Grupos de trabajo por criterio territorial”.</i></p> <p><i>La distribución de módulos, a veces resultó confuso tener clases saltadas.</i></p> <p><i>“El link de conexión previo a cada clase es súper necesario, a veces costaba encontrar el correo que tenía el link de la segunda parte (existe una función en gmail para programar correos electrónicos)”.</i></p> <p><i>“Finalmente, al ser virtual, creo que faltó hacer entender que existe un link único para sesiones habituales y otro para sesiones abiertas.</i></p> <p><i>En el caso de mi grupo, quizás pudo ser más clara las instrucciones de los trabajos que se debía presentar”.</i></p> <p><i>“La secuencia de las sesiones y los módulos, en ocasiones se me generaba confusión con las fechas de los contenidos, y a veces las sesiones abordaban otras temáticas distintas a las del cronograma”.</i></p> <p><i>“Que los moderadores, fueran otorgando tiempos específicos, para permitir que todes puedan participar, Ya que a veces, una persona hablaba por varios minutos y ocupaba el tiempo de otre”.</i></p>
Comunicaciones	<p><i>“Actualizar la página web del Observatorio en torno al avance del Diplomado”.</i></p>
Responsabilidades en las tareas	<p><i>“Respetar la fecha de entrega de los trabajos ya que muchos no entregaron nada”.</i></p> <p><i>“Como estudiantes comprender medianamente antes, con mayor detalle, lo que se esperaba para culminar el proceso”</i></p>

Presencialidad y virtualidad	<p><i>“La verdad es que me cuesta buscarle reparo al Diplomado. Pero algo que me gustaría es que nos reunamos presencialmente, y si aún estamos en este contexto “pandémico”, que sea con los resguardos pertinentes”.</i></p> <p><i>“Trabajo y dinámicas virtuales (ojalá poder salir de la virtualidad)”.</i></p>
Duración	<p><i>“La duración es muy poca. Podría extenderse a un año al menos”.</i></p> <p><i>“Es difícil para mí, pensar en mejorar algo, porque sinceramente, creo que el Diplomado, fue realizado con tal organización y voluntad, que superó mis expectativas. Lo único que podría pensar en mejorar, es extender los tiempos de las clases, porque a veces, no alcanzaba, para que todos pudieran opinar”.</i></p>
Sobre facilitadores	<p><i>“Fortalecer el acompañamiento metodológico de los facilitadores en las discusiones grupales. La autorregulación de los participantes tendió a dinamizar más la palabra (quizás “descansamos” en el facilitador)”.</i></p> <p><i>“Para el módulo 5 habría que tratar de aclarar más el trabajo práctico final; si bien no está en el control de la coordinación, sería bueno que los facilitadores pudiesen tener un nivel de entendimiento de las dinámicas y el programa que permitan responder mejor a las inquietudes”.</i></p>

Fuente: Elaboración propia.

Temáticas de interés para próximas ediciones del Diplomado. En este tema, la pregunta gatilladora de la evaluación fue la siguiente: ¿Hay alguna temática específica que cree relevante abordar en una futura versión del Diplomado?, ¿Cuáles?

TABLA N°8: TEMAS DE INTERÉS PARA FUTUROS DIPLOMADOS

Componente	Descripciones
Educación	<i>“Encuentro relevante volver a trabajar en mayor profundidad el tema de la educación popular, y la pedagogía de la esperanza, ya que abre aún más el diálogo de conocimientos con la comunidad educativa popular”.</i>
Comunicación	<i>“Comunicación social”. “La enseñanza para la creación de material web para redes sociales o páginas web gratuitas con el fin de difundir las actividades de las organizaciones”.</i>
Agroecología y soberanía alimentaria	<i>“Desearía una mayor profundidad en las temáticas de agroecología y soberanía alimentaria. También huerta comunitaria y experiencias de cultivos urbanos”.</i>
Economías	<i>“Economía solidaria y popular”.</i>
Política	<i>“Quehacer político partidista en la comunidad”.</i>
Derechos	<i>“Analizar derechos humanos versus derechos de la naturaleza”.</i>
Organizativo y articulación	<i>“Cómo generar instancias u organizaciones de segundo nivel (federaciones, ligas, etc) para las organizaciones participantes”. “Tomando la experiencia de nuestro grupo y lo que intentó impulsar nuestra facilitadora creo que más que contenidos dentro del Diplomado, que fueron amplios y a la vez específicos para mí. Podrían existir espacios de diversas inquietudes o temáticas más significativas a nivel personal, que nos permitan encontrarnos o prolongar ciertas intenciones de reunirnos más allá del Diplomado. Por ejemplo, encuentros presenciales (con medidas sanitarias) o virtuales en torno a (por nombrar algunas que se me ocurren ahora): la autogestión de emociones, la adultocracia, educación territorial y/o ambiental, la funcionalidad de nuestro organismo, pensar como especie, pedagogías activas, salud mental, etc. Y en ello dar la oportunidad a les propios estudiantes de que planteen propuestas de inquietudes a desarrollar en estos encuentros paralelos y que tengan una calendarización anticipada para organizarse y participar, siempre caminando en función del objetivo del Diplomado”. “Liderazgo”. “Cómo abordar los conflictos en las organizaciones territoriales”.</i>
Salud	<i>“Desarrollo personal y emocional”. “Hábitos saludables”.</i>
Grupos humanos	<i>“Niñez, adultos mayores”.</i>
Cultura	<i>“Gestión cultural comunitaria”. “Plurinacionalidad e interculturalidad”.</i>

Participación social y política pública	<p><i>“Estrategias de implicación comunitaria”.</i></p> <p><i>“En general las temáticas me parecen muy contingentes, y entendiendo el proceso social del país, sugeriría que se enfatizara en algún módulo la participación política en cuanto a construir política pública para la mejora de los barrios”.</i></p> <p><i>“Quizás poder llegar a crear un proyecto con todos quienes integramos el Diplomado. Doy el ejemplo que la temática de estos estudios tiene mucha cercanía a un proyecto de Duoc UC que se llama Smart Concón en el que hicieron una página web con todas las agrupaciones. Han trabajado en la sustentabilidad. Si pueden revíselo trabajan con la Municipalidad de Concón. La profesora que lleva la batuta se ganó un proyecto interno de dicho Ip para adquirir los fondos”.</i></p>
Temas urbanos	<p><i>“Si bien la movilidad fue abordada en una sesión y con un punto de vista muy interesante, creo que el acceso al territorio es un tema importante y puede ser un pilar poco enfatizado para las distintas actividades humanas y organizacionales. Sin acceso a la ciudad, ni una de nuestras actividades puede realizarse y esto tiene múltiples aristas”.</i></p> <p><i>“Participación en tiempos de urbanización”.</i></p>
Minorías	<p><i>“Desde mi perspectiva y temas de interés, creo que una temática importante de abordar, son las minorías, tales como: personas en situación de discapacidad (física y mental), migrantes, homosexuales, personas en situación de calle, etc., Visibilizar que son parte de cada territorio y su participación en la construcción de un territorio, para el Buen Vivir”.</i></p>

Fuente: Elaboración propia.

Todos y cada uno de estos aspectos terminan por confirmar una valoración sobre la experiencia de habitar el Diplomado que significó una serie de actividades en múltiples direcciones. Además de esta síntesis quisimos profundizar en temas que fueron centrales en la experiencia, como también en el proyecto académico y político que sostiene la historia del observatorio. Lo que sigue, es la sistematización de las voces post-experiencia formativa que, a otro ritmo, miraron críticamente esta versión del Diplomado y nos permitieron articular ese conocimiento con perspectivas, lecturas y saberes acumulados en nuestros recorridos.

CAPÍTULO 3

Sentipensando la relación Universidad- Territorio. Construyendo prácticas pedagógicas descolonizadoras

3.1 La extensión crítica en un contexto histórico de cambio nacional

El actual contexto de transformación nacional y global hace urgente pensar la Universidad desde nuevos espacios reflexivos y de acción. Esta urgencia por el cambio no es nueva, por el contrario, tiene una larga vida donde asoma como hito inaugural y simbólico la Reforma de Córdoba en 1918, que toma cuerpo, antes y después de su erupción, con la conformación de una serie de experiencias de Universidad Populares en América Latina (Saravia, 2017). En las décadas siguientes hasta nuestros días este impulso se manifestó en varios momentos de fuertes protestas estudiantiles en los

diferentes países del continente asociadas con la gratuidad de la educación superior, las demandas por la democratización del gobierno universitario, movimientos reformistas (como es el caso de la llamada Segunda Reforma Universitaria en Uruguay), de defensa de la Universidad pública en contra de los intentos privatizadores y de mercantilización, por la defensa de la autonomía universitaria, las luchas en contra de las dictaduras latinoamericanas y en pro de la democracia y una serie muy diversas de demandas locales (Donoso, 2017; Sader, Gentili y Aboites, 2008).

Todas estas disputas han tenido que convivir con fuertes procesos de criminalización que ha significado una cantidad vergonzosa de muertes y atropellos sistemáticos a los derechos humanos; políticas de contrarreforma universitaria (Dércoli, 2020) y de mercantilización de la vida universitaria. Como vemos han existido importantes impulsos en América Latina tanto para cambiar la Universidad como para mantener su status quo fundado en su condición colonial (Guelman y Palumbo, 2018) que nos ha impuesto como universal una forma particular y provincial de hacer y reproducir el conocimiento. Esta mirada parcial, con pretensión de universalidad, se fundamenta en el modelo epistémico de la modernidad eurocentrada o en lo que algunos autores han llamado la “*la hybris del punto cero*” (Castro-Gómez, 2015), donde la Universidad convencional ha sido el centro reproductor de una mirada disciplinar y jerárquica del conocimiento.

Todos y cada uno de estos impulsos movimientistas han contribuido a sustentar un debate necesario que tiene que ver directamente con la naturaleza del trabajo universitario y el papel que le cabe como actor de procesos amplios de transformación social y política. Es decir, buscan re-situar la Universidad dentro de un debate amplio y público, que sobrepase las fronteras mezquinas de las disciplinas y el saber científico como también los intercambios y conocimientos producidos por una comunidad que muchas veces se expresa como cerrada, autocomplaciente y endógena.

La perspectiva de la extensión crítica recupera y hace suyo este legado histórico que junto a las propuestas y lecturas de la educación popular, la investigación participativa y militante, las tradiciones críticas y la ecología de saberes, entre otras perspectivas y herramientas, proponen una interpretación sobre la generación de conocimiento alejada del academicis-

mo elitizado. A partir de aquí impulsan una mirada horizontal y democrática sobre las capacidades de los territorios de poder co-construir procesos de construcción basados en el diálogo con los actores universitarios. Por eso es que entendemos que la extensión crítica dota de herramientas metodológicas y teóricas concretas que permiten pensar la Universidad y su relación con el entorno. Se trata por lo tanto, de la construcción de un horizonte transformador que resitúa el papel del estudiante, los cuerpos docentes y administrativos en la construcción de procesos de transformación dentro y fuera de las fronteras universitarias. Para que esto ocurra es necesario motorizar iniciativas y políticas de cambio universitario que comiencen a modificar la relación extractiva que la Universidad convencional ha impulsado históricamente en relación a los territorios. Es por tanto, un esfuerzo por recuperar las confianzas perdidas y la imagen proyectada por la Universidad, que en el caso de las casas de estudio chilenas ha sido marcada fuertemente por su mercantilización. Dichos cambios se deben materializar tanto en los marcos jurídicos universitarios, como también en su cultura, la disposición de los recursos y la permanente democratización interna de la Universidad.

Además, la extensión crítica permite pensar en “*viejos/vigentes desafíos*” y “*nuevos/vigentes desafíos*”. En relación a los viejos y vigentes destacan las diferencias entre el tiempo de los territorios; que suelen ser dinámicos, irregulares y espasmódicos y el tiempo universitario; caracterizado más bien por ser estable, delimitado y planificado, determinado fuertemente por el calendario semestral de funcionamiento de la Universidad. Además, los ritmos de uno y otro muchas veces no coinciden, mientras en algunos casos los territorios demandan acciones inmediatas y urgentes, en otros casos, los ritmos son más

procesales y lentos. La clave de salida de esta dicotomía es la búsqueda de equilibrios y mayores sintonías entre las temporalidades extra e intra muro universitario, por medio de la co-construcción de estrategias de acople que permitan una mejor sintonía. En relación a la cuestión de los códigos, es necesario avanzar hacia formas de transmisión del conocimiento superadoras de la actual “paperización” de la producción de conocimiento universitario. Caminar en esta dirección está en directa relación con esfuerzos y estrategias que permitan construir códigos y formas de comunicación más accesibles de lo que aprendemos, sistematizamos y generamos como conocimiento. Experiencias como la serie de Cuadernillos Populares o la línea editorial del Observatorio de Participación Social y Territorio y el canal universitario UPLATV (González, 2017), están permanentemente generando iniciativas en esta línea.

En tanto, los “nuevos/vigentes desafíos”, uno de ellos tiene que ver con salir del mensaje individualista de la Universidad convencional hacia la construcción de estrategias y formas de organización que favorezcan el trabajo colectivo y asociativo. Por otra parte, la extensión crítica permite pensar y actuar sobre la base de estrategias políticas que avancen hacia la consolidación de la democracia interna de nuestras Universidades. Esto es especialmente crítico y necesario en el caso de las Universidades estatales chilenas en general; y particularmente en el caso de la Universidad de Playa Ancha, que a pesar de tener aprobado por votación triestamental la modificación de sus estatutos en el año 2014, aún sigue siendo regida por un marco normativo originado en la Dictadura cívico-militar.

En suma, la propuesta de la extensión crítica permite reconectar a la Universidad con los territorios. Pinchar la burbuja universitaria, significa también romper con ciertos estados

de confort y nichos de trabajo que se han ido profundizando a propósito de la impronta mercantilizadora e individualista de la Universidad del presente. Es una propuesta que incomoda a los grupos de poder universitarios que defienden sus posiciones de comodidad y que tienden a la inmovilización.

› El tipo de Universidad que anhelan los territorios

Frente a la interrogante: ¿Qué Universidad es la que anhelan los territorios?, los y las actoras que formaron parte de esta versión del Diplomado se posicionan muy cerca de las sensibilidades que ha ido construyendo la perspectiva de la extensión crítica. Al pensar y actuar en procesos de transformación universitaria se releva una visión crítica respecto de la condición epistémica de unidad de la Universidad. Esto se expresó en una doble dirección, por una parte en mostrar la necesidad de avanzar en romper con la larga tradición del pensamiento occidental que se sostiene sobre la base de un pensamiento universal (Grosfoguel, 2008) que tiende a reducir todas las expresiones diversas del conocimiento. Este movimiento permite reconocer y legitimar conocimientos, saberes y prácticas que se han construido por fuera de sus muros: “*Más que nada yo creo que es una Universidad plural, que sea amplia en lo que entrega*” (Personas facilitadoras). La Universidad al caer al dominio de lo “único” tiende a su adormecimiento, contribuyendo a la reproducción de la pretensión totalizante propia del mundo blanco colonial.

Por otra parte, esta pluralidad se expresa en la necesidad de reconocer las diferencias entre las distintas casas de estudio. Efectivamente el sistema universitario chileno es diverso en cuanto a las realidades de las diferentes Universidades, ya sea por su condición jurídica, tamaño, historia, condición económica

y ubicación espacial. Por lo tanto, estos procesos de transformación deberían ser capaces de adaptarse a las condiciones particulares de cada Universidad:

“...pero pienso justamente que hay que abandonar un poco el tema homogeneizante de la Universidad, yo creo que si apuntamos a transformar, tenemos que apuntar a transformar nuestra Universidad o nuestras Universidades amigas” (Docentes).

Ampliar y diversificar son dos intencionalidades que tienen una dirección contraria a la tomada por la Universidad hasta ahora, que más bien ha priorizado la especialización y concentración del poder, reconociendo a la Universidad como único espacio legítimo en el ejercicio de construcción de conocimiento. En el caso chileno, esto se ha materializado, entre otras medidas, por medio de una lógica de distribución de recursos que tienden a apoyar de manera desigual a las Universidades concentrándose en un pequeño grupo de ellas. Producto de la alta competitividad a la que estamos sujetos, esta política ha ayudado a reproducir un circuito de apoyo muy difícil de romper, sobre todo para las Universidades regionales, con presupuestos ajustados (o en algunos casos con deudas estructurales relevantes) y de naturaleza estatal, en referencia a su condición jurídica. Además, se plantea un cambio sustantivo que permita que los territorios aporten al trabajo universitario con sus saberes y conocimientos, al mismo tiempo que la Universidad contribuya a los desarrollos territoriales. Es decir, se trataría de una relación basada en el diálogo, la reciprocidad y el apoyo mutuo, en contrapartida al camino de la especialización y la competencia que ha promovido la política pública universitaria.

La Universidad no puede seguir caminando sola, esto acrecienta su miopía y aleja la posibilidad de co-construcción de formas de entender el mundo. La naturaleza mercantil

y privatizadora que le han querido impregnar potencia la autorreferencia del trabajo universitario y limita su capacidad de ver, escuchar y sentir lo que está pasado fuera de ella. Poder reconstruir ese puente es necesario para pensar un nuevo papel de la Universidad en un contexto de transformación.

“Yo creo que para mí Universidad es considerar los territorios, considerar sus organizaciones sus liderazgos que impulsa a diario las personas que lo habitan...” (Personas facilitadoras).

“Para mí eso es Universidad, es valorar el entorno cercano, habitual, cotidiano que creo que es importante y relevante, y que desde esa perspectiva el conocimiento es bidireccional, tanto aprende la Universidad de los territorios como los territorios se fortalecen de las Universidades...” (Personas facilitadoras).

“Respecto al devenir de la Universidad, yo creo que la UPLA está avanzando harto, en el acceso y la expansión de la Universidad hacia los territorios y las comunidades, siento que eso se ve en poca Universidades como alguien dijo por ahí y experimentar con esas iniciativas me parece fantástico igual” (Personas facilitadoras).

Esto se trata de un cambio relevante en la dirección de la relación, que ha sido institucionalizada por gran parte del sistema universitario al referirse a las relaciones “*bidireccionales*” Universidad-Territorio; pero también tiene que implicar un cambio en el sentido, es decir, en el tipo de horizonte que moviliza dicho cambio. En resolver la pregunta del para qué nos vinculamos con los otros. Esto plantea inmediatamente un cambio epistémico ya que no solo se trata de poder verificar que efectivamente hacemos un cúmulo de actividades con otros y otras, sino que dichas acciones se encuentran amparadas en un horizonte común y compartido que implica, por su propia naturaleza, un cambio en las posi-

ciones de poder respecto del conocimientos y las formas de entender el mundo.

“...yo me imagino Universidades que primero se acercan a los espacios con esta lógica de vinculación y que rompan de alguna forma con los conocimientos hegemónicos, que rompan con la lógica economicista, que rompan con la segregación y siento que el ejercicio del Diplomado rompe con todo eso, desde la partida de que no era necesario tener una licencia para ingresar, de partida que no era necesario tener plata... entonces yo me imagino Universidades que se enfoquen más en los conocimientos situados y no tanto en los conocimientos que vengan de otros países hegemónicos...” (Estudiantes).

“La Universidad en el fondo genera saberes, especializa ciertos saberes y esos conocimientos son súper importantes, entonces súper importante y a veces súper elitizados lo que hace que las comunidades tengan poco acceso, no sé, por ejemplo, operativos de salud, operativos legales, son saberes que están como encapsulados que son de difícil acceso, de difícil comprensión, entonces me imagino que la Universidades desde los departamentos o de vinculación territorial o como se llame de articulación debieran ir asumiendo ese compromiso, como generamos conocimiento y tenemos que entregarlos a las comunidades de manera que sea accesible y universal, como algo que debiera ser así” (Estudiantes).

“Yo creo que hay un dimensión ética, estética y política de convocar otra Universidad distinta y que tiene que ver con una Universidad al servicio de las transformaciones sociales y en ese sentido cuando digo de lo ético, estoy hablando también de una posición epistémica, de valoración en el fondo que el hacer de la vida académica y de la Universidad tiene que ver con un sentido de lo colectivo, más allá de los embates mercantilistas por la producción de profesionales y de papers, casi, casi yo los pondría al mismo nivel” (Docentes).

A la base de dicho proyecto transformador, también están las necesidades de poder democratizar el acceso a la Universidad a lo cual agregamos la necesidad de democratizar a la propia Universidad y sus mecanismos de toma de decisiones y concentración del poder. Por lo tanto, no solo es una cuestión de acceso (situación que puede ser mejorada con la profundización de políticas públicas como la de gratuidad en el caso de Chile), sino que sobre todo transformar la propia Universidad a la cual esos territorios demandan ingresar. Mantener una Universidad centrada en sí misma, con marcos jurídicos autoritarios, con políticas de desarrollo universitario centrado en la carrera individual de los docentes y una segregación permanente y persistente respecto de los actores involucradas en la acción universitaria (nos referimos a estudiantes y trabajadores administrativos fundamentalmente), habla de una Universidad incapaz de poder enfrentar con éxito este reto. Por lo tanto, es necesario comprender que la propia Universidad es un campo de disputa política que debe dar paso a ajustes estructurales y normativos que permitan flexibilizar nuestras prácticas, reconocer el valor del otro y la otra y fomentar la participación activa de todas y todos los miembros de dicha comunidad. La construcción de este horizonte transformador significa dar un giro completo en la tendencia histórica con la cual ha sido comprendida la Universidad (salvo contadas excepciones). Se trata de pasar de ser una institución al servicio de la fabricación de élites clericales, profesionales, burocráticas y/o científicas (Rinesi, 2020) a comprenderla como una institución que garantice el derecho a ser parte de ella para todos los sectores de la sociedad. Es decir, que sea garante del cumplimiento de un derecho humano básico como es el acceso al conocimiento y la información en el mismo nivel de calidad para todas y todos.

En esta dirección podemos situar la incipiente experiencia de transformación actual de la Universidad de Playa Ancha que se encuentra transitando hacia un modelo de Universidad que supere las limitaciones del conocimiento disciplinar y fomente el diálogo y la construcción colectiva, reconociendo en este caminar la integralidad de las tres funciones sustantivas como un paso necesario y urgente. El cambio institucional en desarrollo ha supuesto una transformación de la estructura normativa al interior de las Facultades que en este nuevo escenario se ordenan en relación a Departamentos que se conforman de docentes y ayudantes de las distintas carreras de las Facultades. De esta forma los departamentos dejan de ser disciplinares y se transforman en un espacio de diálogo y construcción colectiva de docentes que provienen de diferentes áreas formativas pero que los une un tema o problemática en particular. Plantearse este desafío de cambio en torno a la interdisciplina y a la integralidad de las tres funciones sustantivas de la Universidad, requiere de cambios a nivel normativo y jurídico (Hindi y Cervera, 2017) que reordenen las funciones de cada cual, reconozcan nuevas formas de gestión pedagógica de los aprendizajes, resitúen a las disciplinas (en una dirección que modifique su posición de centralidad indiscutida en la generación de conocimiento y las disponga para el intercambio y el diálogo con las otras formas de saber), entre otros cambios, todo lo cual le da un marco de legitimidad jurídica al proceso de cambio.

La profundidad de estos cambios en relación a lo que tenemos aprendido requiere necesariamente de un “*compromiso institucional*” (Cecchi, 2013) que lidere, apoye y contribuya a que dichos cambios se realicen de manera más armónica posible, aun cuando reconocemos que eso a veces no es posible. Este cambio, como todos los que ocurren a nivel institu-

cional, modifican nuestras zonas de confort y las pequeñas “*parcelas de agrado*” que hemos creado en torno a nuestras prácticas universitarias. Por lo tanto, es un cambio que enfrenta y seguirá enfrentando resistencias y oposiciones que las propias fuerzas transformadoras (que dentro de la Universidad se reconocen en sintonía con estos cambios) deben gestionar y enfrentar de la mejor forma posible.

El recorrer este camino de cambio supone también un reconocimiento con humildad del valor de todo aquello que está por fuera de los muros universitarios. En esta dirección, es fundamental profundizar los espacios de escucha y aprendizaje colectivo que abre el Diplomado pero que requieren de una constante revisión sobre la intensidad del establecimiento de ese espacio de diálogo e intercambio. Desde las voces protagonistas de este historia se reconoce que la experiencia territorial funciona como una soporte en sí mismo de aprendizaje y sistematización de saberes.

“...lo que si igual siento como que por ejemplo tenemos las experiencias de las dirigentas del campamento pero igual siento que faltó un poco más, en algunos módulos mostrar más experiencias de otras organizaciones, tener invitados que den su experiencia, porque eso entre el alumno y la organización genera un fiato, no es como alumno y profesor sino que es organización y organización, ahí como que se comparta el saber y se aconseja o se entrega una mirada diferente de esa experiencia que entrega una organización salen aprendizajes para su organización” (Personas facilitadoras).

Apertura y horizontalidad son también reclamos y puntos de partida necesarios. La Universidad tiene el enorme desafío de abrirse al intercambio de saberes y disponerse por modificar la orientación vertical que caracteriza sus prácticas. Esto quiere decir, profundizar las relaciones basadas en la igualdad de posiciones para construir conocimiento, recono-

cer que “pasar el lápiz y la cámara” (para que sean los propios territorios los que cuenten sus historias) no solo es un acto simbólico, sino que necesario para que los territorios se sientan parte de este proyecto transformador. Por lo tanto, se trata de un ejercicio de democratización de las fuentes y dinámicas de construcción de conocimiento que reconozca la diversidad de fuentes disponibles y las diferentes formas de comprender e interpretar el conocimiento.

“Sí, yo creo que las Universidades tiene que volver a su centro a lo que engloba la palabra Universidad, volver a no solamente formar personas a trabajar en una determinada área y cumplir un cierto rol, sino que ser realmente universal, formar personas que crezcan culturalmente y que quedan otras herramientas para la vida, que las puedan poner a disposición de sus comunidades y en los lugares que van a estar y con esa mirada las Universidades tiene que ser lugares abiertos a las comunidades para prestar todas las herramientas para que la gente pueda trabajar desde sus territorios en el desarrollo de ellos de manera sostenible y sustentable en el tiempo y romper con esa lógica de que las Universidades trabajan casi de manera vertical...” (Estudiantes).

“para mi modo de como yo también me vivo y me pienso como profesor universitario, para mí la Universidad tiene que ser una institución al servicio del pueblo y al servicio del pueblo en el sentido tácito de su palabra, en su sentido explícito el pueblo, de tomar una postura, de generar espacios de politización, de generar procesos de incidencia política, que permitan de alguna manera superar las condiciones sobre las cuales se sustenta este modelo de sociedad y de mundo que se ha venido construyendo históricamente (...) yo creo que ese es un poco el sentido de la Universidad comprometida, con las transformaciones sociales que implique el valor de la justicia social...” (Docentes).

“Pero están las Universidades con equipos y personas como ustedes digamos que tratan dentro del mismo modelo universitario de hacer un puente, de estar al servicio de la comunidad, yo creo entonces que hay una urgencia de que las Universidades e instituciones como ustedes, este el Observatorio tenga un rol mucho más protagónico e incisivo y sean más articuladores y que promuevan un mayor conocimiento a partir de la experiencia de la gente, estén más vinculado con la comunidad...” (Docentes).

Transformar nuestro mundo parte por la construcción de una mirada autocrítica sobre nuestro devenir histórico, ejercicio que nos permite mirarnos con nuevos ojos y anticipar, desde dentro de la Universidad, la fuerza que proviene de los territorios y asumir que el cambio es posible en la medida que ellos sean parte protagónica de la nueva historia que estamos construyendo en conjunto. Por lo tanto, los procesos de cambios no solo tienen ver con la dimensión externa, es decir, con como la Universidad se relaciona o no con los territorios y sus orgánicas, sino que también estos debates contribuyen a fortalecer un discurso de cambio al interior de las Universidades. Esto por medio de la problematización del currículum, los espacios de prácticas profesionales e intermedias, el modelo de enseñanza y de gestión, la forma de entender la investigación y la Vinculación con el Medio, entre otros campos de acción:

“...lo que hace el Observatorio tiene bastante de esto, lo he ido pensando, en el sentido de que claramente el Observatorio es parte de la Universidad y es la parte desde, de hecho es una estrategia que si uno la mira es una estrategia que sin, contra y desde el sistema en términos generales, estamos metidos en el sistema, impregnados por la epistemología de sistema, etc. Pero eso no nos impide luchar y movernos sin él, entonces cuando... por ejemplo el sin, la platita sin de esta estrategia que está haciendo el Observatorio

es que ya no hay recursos para hacer el Diplomado, bueno el Diplomado se hace igual y vamos para adelante y se pone todo el corazón el empeño etc.” (Docentes).

“...me la imagino así como bien crítica, pero también hacia adentro, como desde el cómo imparten las carreras teñidas desde una perspectiva crítica en sus mallas curriculares, en todo lo que tiene que ver con lo más interno...” (Estudiantes).

“...todos sabemos de qué las Universidades dentro de las mallas curriculares tiene la asignación de alumnos en práctica a los territorios, distintas carreras y el muchacho ya en 3er año y en 4to año llega a realizar prácticas al territorio, yo creo que ese trabajo debiera fortalecerse mucho más, debe ser muy resolutivo la participación de los alumnos en práctica en los territorios, debería ser más propositivos, quizás no tanto escuchar, de que si llega un estudiante de bibliotecología no cierto a realizar una práctica, si llega un sociólogo a realizar una práctica al club deportivo o al centro comunitario no solamente debiera llegar a escuchar y aprender para después responder a una prueba y ser evaluado, yo creo que debe ser mucho más vinculante el trabajo de los alumnos en práctica y eso tiene que ver con la vinculación y es quizás tiene que ver con el cambio de la Universidad en el que hacer de sus alumnos...” (Estudiantes).

Esta Universidad imaginada por los territorios tiene que convivir con las propias realidades internas de las Universidades en general y de la nuestra en particular. Dichos procesos de cambios internos pueden nutrirse de experiencias como la sistematizada en este libro y muchas otras más que nuestros propios docentes realizan a diario. Ellas son expresiones reales y concretas que “desde fuera” se valoran como exitosas, urgentes y necesarias, pero que en el ámbito interno universitario tienen escaso impacto en la dirección de los cambios necesarios para reconducir la Universidad que los territorios demandan.

La conformación de un nuevo trato entre la Universidad y los territorios, pasa por cuestionar y transformar nuestras prácticas internas, entre ellas, el cómo asumimos la labor investigativa, sobre todo en lo que dice relación con sus propósitos y objetivos que van más allá de un área específica de conocimiento o el fortalecimiento de una carrera individual. Pensar la investigación como una oportunidad de generación de conocimiento sólido, situado y plural nos sitúa en un escenario de profundo cambio. Como adelantamos, se trata de la promoción de un giro que cambie la lógica de la competencia por la de cooperación, de la carrera académica individual por el trabajo desarrollado en conjuntos con otros y otras, de la producción de conocimientos elitizados por saberes plurales y comunes; de formas únicas y clausuradas de comunicar lo aprendido por estrategias diversas y de fácil acceso. De lo que se trata es de abrir y reproducir el abanico de posibilidades de entender, implementar y comunicar los conocimientos que se derivan de nuestras prácticas investigativas. En otras palabras, es situar a la Universidad y su labor investigativa al servicio de la sociedad en su conjunto, en pro de potenciar procesos de fortalecimientos territoriales y la recuperación de la naturaleza cuestionadora del conocimiento.

“pero hay otra ecualización que para mí también sigue en pie, y es una ecualización política al interior de la Universidad porque finalmente conseguimos algo importante que la vicerrectoría académica patrocinara el Diplomado y que fuéramos el primer Diplomado y que fuéramos el primer Diplomado de extensión de la Universidad, su segunda versión patrocinado por la vicerrectoría académica, pero qué efectos ha tenido al interior de la Universidad, qué nivel de influencia política y qué cambio en la cultura interna ha podido implicar este Diplomado, porque finalmente nosotros lo visamos, nosotros somos los que ponemos el tiempo, nosotros somos los

que ponemos el sentido, el cariño, el amor, el compromiso del tiempo y la Universidad no le hacemos ni cosquillas, entonces esa ecualización política al interior a mí me sigue quedando en deuda” (Docentes).

“...investigación tiene que realizarse en todo momento y las organizaciones tenemos que colaborar y responder, para que en los territorios obviamente se construyan estos espacios y puedan permanecer que creo es la importancia, siempre yo he criticado las Universidades porque muchas veces se vincula a los territorios solamente para certificar su carrera, no, esto va más allá, esto es hacer vida realmente aquellas palabras, aquellos autores que quedan muchas veces, que quedan muchas veces en los libros, eso es, es descubrir que en los territorios existen personas que voluntariamente están liderando procesos importantes, es relevante, en cada espacio, así que eso...” (Personas facilitadoras).

Lo que hemos planteado en este apartado tienen mucho que ver con el anhelo que encarna la idea de la integralidad de las tres funciones sustantivas de la Universidad, en el entendido que no solo es una oportunidad para fortalecer los procesos de aprendizaje de nuestros estudiantes, sino que también para potenciar los territorios, en por lo menos una doble dirección. Por una parte, en el acto político y epistémico de reconocer que la Universidad no es el único espacio de la vida social donde se generan conocimientos, sino que por el contrario esto es algo que está desplegado en los complejos caminos de construcción de prácticas y estrategias que han sido ensayadas y puestas en marcha de generación en generación en los territorios. Lo que se requiere allí es un esfuerzo por poner en diálogo ese conocimiento con el que se construye desde la Universidad. En ocasiones ese trabajo supondrá un ejercicio arqueológico de recuperación de fuentes de saberes olvidados e invisibilizados, pero no como un ejercicio romántico y folcló-

rico de mirar el pasado, sino como una clave para poder interpretar el presente a partir de la memoria viva de los y las actoras, estigmatizada por el discurso colonial del progreso que las lanzó al margen (Saravia, 2017). En segundo término, el cómo resolvemos que los conocimientos construidos desde nuestras prácticas universitarias se ponen al servicio de los procesos de transformación necesarios de los territorios. En este sentido, no da lo mismo el medio con el cual nuestras Universidades se vinculen y tampoco la naturaleza en forma y fondo de las acciones que impulsen.

› El contexto nacional de cambio cultural y sus aperturas hacia una nueva Universidad

El actual escenario de cambio constitucional en Chile abre posibilidades de plantear cambios que contribuyan a transformar la Universidad actual en la dirección que hemos anticipado en el apartado anterior. Esto sobre el entendido, que se trata de un proceso de cambios profundos que entienden a la formación universitaria como un engranaje más de un modelo de sociedad que camine hacia uno que recupere la dignidad y pongan en el centro a las personas, sus capacidades y necesidades. En este escenario se releva la experiencia del Observatorio de Participación Social y Territorio como un ejercicio virtuoso que ensaya, promueve y reflexiona sobre estrategias y prácticas transformadoras que contribuyen a dotar de un nuevo sentido al trabajo universitario. Temas como la profundización de la democracia, una nueva forma de vinculación con los territorios y un nuevo orden de prioridades sociales y políticas, son aspectos que han adquirido un nuevo impulso producto de la presión popular en las calles y que están pretendidas de materializar en el nuevo contexto constituyente. Son estos mismos desafíos los que tiene la Universidad del futuro,

ya que su problematización y salidas creativas nos permiten pensar en un nuevo contexto de transformación y construcción de otros sentidos para nuestras casas de estudio.

“...con una nueva constitución haya más libertad, más espacios para que las lógicas que han tenido hasta el momento las Universidades, cambien, entonces el trabajo que está haciendo el Observatorio con el Diplomado es contra hegemónico, en la forma de enseñar, en la forma de vincularse, entonces me imagino Universidades que sigan con estas mismas lógicas que se están impulsando a través del Observatorio, que vienen a criticar a las propias Universidades, al propio conocimiento...” (Estudiantes).

Por lo tanto, la propuesta es más integradora y sustancial que solamente disponer de ofertas programáticas críticas o innovadoras, sino que se trata de la construcción de un escenario político que asuma como necesario dar un giro en la actual dirección de la educación superior en Chile.

En términos generales, el Diplomado se interpreta como un espacio que refleja un cambio histórico y plantea la necesidad de una nueva forma de participar y apoderarse de un momento histórico. Esto interroga directamente sobre la naturaleza del trabajo universitario y su capacidad de incidencia en la escena política. Al respecto es necesario apuntar que cuando estamos pensando en una *otra* Universidad, nos imaginamos un cuerpo vivo con capacidad de defender su autonomía, pero al mismo tiempo y con las mismas energías y fuerzas, de poder resituar nuestro trabajo en tanto protagonistas de una historia de cambio de la cual queremos participar y co-construir en conjunto con las fuerzas vivas que están por fuera de los muros universitarios. Es decir, es el resultado de un diálogo encarnado en múltiples acciones y direcciones que va tomando forma en la medida que se reducen las brechas entre la Universidad y los territorios, se consoliden y recuperen las relaciones de confianza y

apoyo mutuo y se controlen las expectativas de unos y otros respecto de las profundidades o alcances del trabajo conjunto.

“a veces uno lo dice en términos muy teóricos “somos protagonista de la historia” yo creo que para muchos y muchas quienes participaron se hicieron cargo de esa máxima, que realmente se sentían parte de un proceso histórico y no casualmente varias lideresas participaron, se postularon como constituyentes y no en vano también hay que decirlo nos generó una discusión interna, la dimensión política nos generó una discusión interna porque nosotros mismos estábamos atravesados por la deliberación política y donde situarnos a nivel individual y si el Observatorio se podía situar también en la deliberación...” (Docentes).

El contexto de cambio que comenzó a vivir Chile post revuelta de 2019 también impactó en la naturaleza del trabajo del Observatorio y en particular en la gestión de la iniciativa del Diplomado. Por eso no solo se trató de una propuesta de contenidos que eran coincidentes con lo que se demanda en los territorios movilizados, sino que además este escenario impactó en los procesos operativos y de puesta en marcha del Diplomado, como por ejemplo, en su disposición autogestionaria para poder llevar adelante el proyecto. El espíritu del reclamo de la calle, ingresó en nuestros cuerpos y prácticas y adoptó formas y estrategias que nos allanaron el camino de la convicción de que otra Universidad era posible, pero sobre todo, de que ese cambio era urgente. No podíamos esperar que la institución comprendiera la centralidad de esta iniciativa, era necesario echarla a andar y empaparnos de la copiosa lluvia de iniciativas e ideas que veían desde los territorios. Sentimos esa energía y esa fuerza y quisimos ser y estar presentes en ese momento histórico, sobretodo porque comprendimos que las aperturas iban en directa relación con todo aquello que desde hace años veníamos soñando.

“Entonces había una efervescencia de la autogestión de la cual el mismo Diplomado era parte como una organización autogestionaria y que yo creo que esa conexión también la sintieron los participantes, la sentíamos los docentes y la sentíamos entre todos como nutriendo el proceso, eso aportaría yo” (Docentes).

Esto es un ejemplo de cómo los procesos sociales y políticos a nivel país, impactan nuestras prácticas. Fruto de ello es que en la versión posterior a la que estamos sistematizando en esta oportunidad (desarrollada durante el segundo semestre de 2022), decidimos dar un giro en la propuesta formativa y declarar explícitamente el Diplomado como una oportunidad de seguir contribuyendo al proceso constituyente. Esto se materializó en un esfuerzo por parte del equipo docente de poner los contenidos en clave constituyente, cambiando incluso el nombre de la propuesta formativa a: *“Construcción de territorios constituyentes para el Buen Vivir”*. Queríamos dar una señal de continuidad por una parte, expresada en buena medida en la mantención del concepto de Buen Vivir, pero ahora volcado hacia construir y aportar al proceso constituyente vigente.

Lo que sucedía extra muros nos iba dando pistas de los pasos y caminos que las organizaciones y comunidades demandaban a todas las instituciones, incluida por cierto la Universidad. Afortunadamente, existía cierta coherencia y consistencia entre este proceso de transformación y las iniciativas y convicciones que sustentan el trabajo del Observatorio. Esto tiene que ver con que un componente relevante del proyecto político del Observatorio es su capacidad de poder sostener procesos formativos desde la autogestión y el trabajo comprometido con los territorios. Además, esto no solo es reflejo de una convicción política, sino que también fruto de un convencimiento ético y de compromisos que pudie-

ron superar las adversidades y escasos apoyos institucionales, para llevar adelante lo que por convicción creemos que debía ser necesario impulsar. Quedará para el devenir futuro la valoración de haber asumido este camino y los impactos que suponen tanto para las realidades internas de la Universidad como también para la idea que desde los territorios se están construyendo respecto de nuestra propuesta de Universidad encarnada en el trabajo del Observatorio. Lo cierto es que hoy tenemos la tranquilidad de que no fuimos actores pasivos y externos al proceso de cambio, sino que por el contrario, participamos de la escena de como ese imaginario de superioridad, encarnado en la figura de la torre de marfil, fue carcomida en sus bases, ahora falta, que sea la propia Universidad y sus actores internos que tome razón y conciencia de lo que está sucediendo fuera y dentro de ella. Estuvimos y estamos caminando junto a las organizaciones y territorios, apoyando sus nuevos caminos y abriendo espacios de intercambio y de diálogo que nos hicieron crecer, madurar y consolidar nuestras convicciones, pero sin lugar a dudas, este recorrido no está acabado sino que recién comienza y lo que viene por delante será igual o más desafiante que el camino transitado.

› **Integralidad de las funciones universitarias: hacia la pluriversidad**

La integralidad es una herramienta reflexiva, pedagógica-didáctica y de acción que motiva y genera aprendizajes significativos que se propone como superador de la formación exclusivamente técnica y docente (transmisora de conocimientos) y por otra parte, tiene por objetivo apoyar los procesos de fortalecimiento de las organizaciones y movimientos sociales que contribuyan a la generación de poder popular (Tommasino y Cano, 2016). Es decir, su propuesta de cambio incide en una doble dirección, una hacia la propia Universidad y

sus prácticas y otra que mira hacia fuera de sus muros con la intencionalidad de fortalecer procesos políticos que están sucediendo o germinando. La integralidad de las tres funciones sustantivas de la Universidad no es por tanto una simple suma de estas funciones, sino que por el contrario supone una transformación de cada una de ellas en el marco de un nuevo proceso de integración (Pérez, et. al. 2021) que aborde los objetivos antes planteados y que permitan la construcción de un proyecto común donde todos y todas las actoras universitarias se pongan a disposición del cambio y los nuevos desafíos.

En particular, este proceso de sistematización ha podido identificar por lo menos dos ámbitos donde el Diplomado contribuye a enriquecer el ejercicio de integralidad de las tres funciones y que están en el centro del proyecto de cambio. Por una parte, construir nuevas formas de comprender el sentido de la investigación universitaria y por otro lado, recomponer la relación con los territorios. En relación al primer ámbito, hoy en día la Universidad en su conjunto está viviendo un fuerte proceso de cambio institucional y normativo en relación al tipo de investigación que queremos desarrollar y al sentido de la misma. La necesidad de impulsar este camino ha sido gracias a las constantes movilizaciones de estudiantes, administrativos/profesionales y docentes, que ya en 2014 dieron una clara señal con la aprobación democrática de nuevos estatutos universitarios (que dicho sea de paso aún no entran en vigencia demostrando lo complejo que puede llegar a ser un escenario de cambio dentro de una institución que aún respira aires de superioridad colonial) y que tienen en la última movilización docente de 2021 otro hito relevante. Todos estos momentos e iniciativas han criticado sistemáticamente la elitización y mercantilización del conocimiento

y las prácticas investigativas asociadas a esa política, abriendo el camino hacia la construcción de nuevos horizontes que potencien las capacidades internas, el trabajo colectivo, el trabajo conjunto entre diferentes disciplinas, la co-construcción con los territorios y el fortalecimiento de nuestras herramientas de enseñanza. Por otra parte, el segundo ámbito no es menos complejo de enfrentar, ya que recomponer las confianzas con las organizaciones y comunidades extra muro universitario, requiere de un trabajo de mediano y largo aliento, ya que cargamos con una pesada herencia colonial que ha reproducido relaciones extractivas con las experiencias, capacidades y saberes que portan nuestros territorios. Se hace urgente, en la conformación de la Universidad del futuro, acelerar el paso de la co-construcción de iniciativas y estrategias que permitan recomponer un vínculo necesario a partir del reconocimiento mutuo de nuestras capacidades y limitaciones. Ni la Universidad, ni los territorios tienen todas las respuestas a todas las preguntas, pero un mejor escenario para avanzar en lo urgente e importante es fortalecer el trabajo en conjunto de unos con otros.

“la experiencia también, por ejemplo, de los expositores que creo que fue relevante, que fueron experiencias actuales, también se respalda a través de investigaciones que dan un sustento metodológico, que yo creo que también es importante y relevante...” (Personas facilitadoras).

“Yo la verdad de las cosas frente a eso no voy a emitir juicios contrarios, puedo emitir un juicio valorativo y valorativo positivo creo que siempre se ha caracterizado desde esta facultad contar con profesores, académicos de bastante aporte hacia los territorios, yo la verdad de las cosas le hago un reconocimiento a todos ellos siendo como alumna del anterior y también participando como facilitadora ahora” (Personas facilitadoras).

Como hemos anticipado, la Universidad que aspira a la integralidad de las tres funciones sustantivas deberá ir modificando el sentido con el cual se investiga. Hasta ahora esta ha estado centrada en la carrera individual de los docentes, quienes se ven sometidos a la presión institucional por generar conocimiento difundido en las llamadas “*revistas de corriente principal*” (una especie de olimpo del conocimiento autolegitimado por unos pocos, por lo tanto frágil y arbitrario) y obtener logros en el competitivo escenario de disputa por fondos externos, para contribuir a procesos de acreditación institucional. Es decir, la investigación ha servido para generar nichos de poder que se autoreproducen al mismo tiempo que profundizan las segregaciones internas entre quienes hacen investigación (académicos propiamente tales dirían algunos) y quienes han quedado “*relegados*” a la función docente (profesores de aula). Esto ha generado, entre otras cosas, un circuito vicioso donde quienes investigan acumulan condiciones de trabajo favorables que le permiten tener carreras académicas más competitivas que a su vez permiten acceder a las fuentes de financiamiento y a publicar sus hallazgos en las revistas de mayor puntaje/reconocimiento para el sistema actual. Todo lo cual los ubica en un mejor sitio y estándar para la competencia por los fondos externos y el reconocimiento público, o sea, los posiciona de mejor manera para reproducir sus prácticas y el tejido de poder que los protege.

Esto último también se relaciona con las formas existentes de reproducción del conocimiento en la Universidad. Las prácticas convencionales universitarias asumen que el conocimiento se extiende desde el sujeto portador de él (docente) a otro (estudiante y territorio) asumido como carente del mismo, relación trabajada ampliamente en las propuestas freirianas (Freire, 1973). La Universidad ba-

sada en la integralidad de las tres funciones propone que el conocimiento se construya en base al diálogo, encuentro y su relación constante entre estos dos mundos que problematizan críticamente sus relaciones como sus propios entornos. La experiencia de este Diplomado, como la de otras acciones y procesos de reflexión desarrolladas durante la vida del Observatorio de Participación Social y Territorio, nos empujan a pensar que el aprendizaje basado en el diálogo con los territorios tiene un impacto positivo en los estudiantes, ya que profundiza su sentido de pertenencia al ser conocimientos que interpelan su propia vida y entorno inmediato. Por lo tanto, ni la Universidad ni el conocimiento que contribuye a generar no pueden ser neutras respecto de esas realidades, sino que asumen un posicionamiento ético desde donde las interpretan y buscan transformar (Zabaleta, 2018). Lo anterior no está previamente dado, sino que debe construirse por medio de intercambios mediados por conflictos y negociaciones permanentes que le dan al acto educativo un sentido transformador e integral donde dialoga la docencia, la investigación y la vinculación con el medio.

En directa relación con lo anterior, experiencias como las de Diplomado que sistematizamos en este texto, plantean una crítica explícita al modelo de relación Universidad-territorio que se ha impuesto hasta ahora. Son experiencias que nos permiten avanzar en la construcción de categorías de análisis construidas a partir de las realidades inmediatas que nos circundan y que permiten “*interpretarnos*” y ya no “*ser interpretados*” por otras construcciones teóricas ajenas y lejanas. Es un intento por la construcción de nuestra “*propia palabra, de poder leer y escribir nuestro mundo*”, para describirlo, interpretarlo, deconstruirlo y transformarlo” (Faierman, et al. 2019). Este es un reto que interpela a todas las

áreas del conocimiento, pero particularmente a las ciencias sociales que han reproducido un desprecio histórico por la diversidad existente de formas y fuentes de conocimiento, hacien-

do suya una mirada eurocéntrica reduccionista y provincial que se ha autoimpuesto como universal y canónica.

3.2 Ecología de saberes y Buen Vivir

Ejercicios formativos como el del Diplomado de extensión “*Construcción de Territorios para el Buen Vivir*”, son espacios e instancias para recuperar la amplitud de las formas y fuentes de conocimiento presentes en los territorios, democratizando y descolonizando los mismos y co-construyendo una relación de mayor cercanía e igualdad entre la Universidad y el contexto social donde está inserta. Son también por tanto ejercicios formativos que incomodan e interpelan las lógicas de poder instaladas por un academicismo convencional y estático, que aún mantiene su centralidad en el control político de las Universidades. Son “*trincheras*” desde donde se interpela esa Universidad y se propone una redefinición de la misma que busca romper con los lazos coloniales y tender puentes que conecten a la Universidad con los territorios basados en el diálogo, la co-construcción y el reconocimiento de otras formas de conocer, ser y estar en el mundo.

Construir desde el diálogo y la diversidad supone, además de algunas dimensiones descritas anteriormente, un reto desde el punto de vista de la intensidad de los aprendizajes. Esto no solo porque tenemos un amplio abanico de nuevos conocimientos por co-construir, sino que también porque es un ejercicio de deconstrucción de lo aprendido. Desde el punto de vista de la intensidad, este ejercicio es mucho más demandante que las formas convencionales de reproducción del conocimiento. Esta Universidad deseada también debe dar pasos

y saltos que les permitan resituar su trabajo por fuera de sus propios límites, arrimándose de manera cariñosa allí donde se expresan y dan vida las capacidades, conflictos, resistencias y saberes territoriales. Será considerando estas potencialidades, más las propias del saber universitario, las bases sobre las cuales se co-construyan nuevos marcos de reflexión y acción capaces de generar saberes y prácticas liberadoras y emancipadoras respecto del pensamiento único y universal sobre el cual ha sido construida la Universidad tal y como la conocemos a día de hoy. Por lo tanto, se trata de un proceso transformador a nivel epistémico, metodológico y político tanto para los territorios como para la propia Universidad.

› Sobre el abordaje y la articulación de los contenidos formativos del Diplomado

Los procesos de diálogo entre saberes diversos proponemos que se entiendan como el resultado de un ejercicio de complementariedad y no de sustitución de un saber por otro. Nuestras prácticas extensionistas como la del Diplomado que en esta oportunidad estamos sistematizando, apelan al reconocimiento de diferentes tipos de saberes y conocimientos que pueden ser de tipo técnicos, individuales, patrimoniales, comunitarios, formales, entre otros. Su integración se logra en la medida que entren en diálogo en el marco de un proceso de reflexión y acción (Sampaolesi y León, 2017) que encamina la instancia educativa

hacia un proceso significativo para todas las personas que participan de él.

Se valora positivamente la articulación de los contenidos de cada uno de los módulos. Se construye la valoración de haber sido dispuestos de manera que dan continuidad al trabajo y que cada uno de ellos estaba encadenado.

"...siento que existió una correlato entre los cuatro módulos, puedo rescatar que cuando pasamos de un módulo a otro nunca sentí la sensación de que me metía algo nuevo, como que nunca sentí que había un quiebre para comenzar algo nuevo, siempre mi sensación fue como que esto continuaba y que lo de atrás también servía como base para continuar los conocimientos del módulo uno y así sucesivamente..." (Estudiantes).

"Entonces aparece ese consenso a través de todas esas propuestas, habían dimensiones feministas, dimensiones en general antipatriarcales, decoloniales, anticapitalista, entonces como producto y aunque hubiese habido algunas dimensiones que se repetían quizás un poco, había una congruencia, nunca era una mera repetición, había un recursión lo que pasaba en un clase se montaba sobre la otra y resultaba congruente..." (Docentes).

"Otra de las cosas que destaco del tema de los contenido es que, hubo un consistencia respecto a esta postura epistémica sobre el diálogo de saberes, porque los contenidos venían desde la experiencia, desde la experiencia de movimientos, venía también de las propias experiencias investigativas que se venían desarrollando en algunos contenidos y también se conjugaba con los contenidos propios que las y los participantes ponían en juego o contribuyen a la articulación de los contenidos, es decir, aquello que le da sentido en el fondo material, espiritual, simbólico, experiencial a aquello que estábamos compartiendo en este espacio del Diplomado" (Docentes).

Articulación, congruencia y diálogo son elementos que se rescatan de la práctica docente del Diplomado, pero que también funcionan como soporte del proyecto político y pedagógico de transformación al cual hemos hecho referencia. La construcción de esa congruencia se fue dando en la medida en que los conocimientos y perspectivas del cuerpo docente se iban poniendo en diálogo con las dudas, intuiciones y certezas de nuestros estudiantes. Pero también es el reflejo de horas de trabajo previo, donde discutimos y profundizamos sobre cuál era la mejor manera de reconstruir el vínculo estrangulado por el academicismo colonial. Finalmente, esto se tradujo en la relevancia que tenía el poder mostrar las iniciativas de reflexión y acción que hemos ido impulsando, de manera que ellas fueran el reflejo de nuestras convicciones pero también las pruebas vivas de que son caminos necesarios por los cuales transitar. Aquello propio de la academia convencional como son la parcelación del conocimiento y la distinción jerárquica entre la teoría y la práctica, se fisura y se dejan ver esfuerzos por integrar y poner en diálogo todo aquello que surge de las relaciones virtuosas entre los territorios y la Universidad.

Anticipamos que esto no es un camino recorrido y llano, sino que por el contrario, viene dando pasos y se ha tenido que enfrentar a los irregularidades y discontinuidades propias del trabajo universitario y de la relación colonial instalada en la relación con los territorios. Serán muchas las brechas, conflictos y elementos a superar que experiencias como las del Diplomado tienen que enfrentar. Probablemente ellas incidirán directamente en nuestras prácticas futuras y delimitarán nuestros horizontes y marcos de acción, por lo que entendemos que esta es una historia inacabada, en muchos sentidos inmadura y muchos otros imperfecta.

› **El Buen Vivir como aspecto central de la práctica formativa del Diplomado**

Tomar y re-tomar el camino que proponen los buenos vivires es una forma de alentar nuestras convicciones respecto de que otros mundos y otras Universidades son posibles. Sus prismas nos sirven para leer nuestro entorno y han sido una guía que ha permitido darnos cuenta de lo necesario y urgente que es un cambio en nuestra Universidad. Esto no solo se evidencia en la experiencia que en esta oportunidad estamos compartiendo, sino que es una tendencia global que se materializa en un incremento cuantitativo en los últimos años de la incorporación de esta mirada a los diferentes espacios de diálogo con comunidades académicas a lo largo del globo (Vanhuylst, 2015).

Su crítica profunda al modelo civilizatorio promovido por el proyecto de la modernidad colonial eurocentrada, nos ha permitido ver con mayor claridad los nefastos y, en ocasiones, irreparables impactos del mismo. A sus lógicas extractivas, se propone otra basada en el diálogo, la cooperación y la co-construcción, todas herramientas que tienen que estar al servicio de volver a poner en el centro la vida. Por lo tanto, el Buen Vivir es “*un arte guiado por principios, no una lista de demandas*” (Zibechi, 2014), que busca recuperar relaciones armónicas entre las diferentes actorías que componen una comunidad, como podría ser nuestra Universidad, desde donde tejemos internamente y en directa relación con su afuera, vínculos y relaciones basadas en la complementariedad y la armonía. La nueva construcción de este horizonte de sentido tiene que sostenerse en el irrestricto respeto a la diversidad presente tanto al interior de la Universidad como fuera de ella, siendo este un punto de partida fundamental para imaginar los nuevos recorridos universitarios que nos empujen hacia la construcción plural de “*buenos vivires*” (Marañón, 2019).

Bajo la perspectiva de los y las actoras, el Buen Vivir aparece en una doble función, por una parte, es un ámbito de aprendizaje que permite conectarse con las cosmovisiones de nuestras primeras naciones, pero por otra parte, también opera como un modelo de vida que proyecta y da sentido a nuestras acciones políticas. En esa dirección, el Buen Vivir, también funciona como un marco para el desarrollo de nuestras acciones, no solo se trata de una referencia para pensarnos, sino también para la actuación.

“y sin saber nada de esto comencé a caminar y me hizo aún más sentido porque conocimos más a fondo el significado de nuestro pueblos originarios a través del Diplomado y eso me gustó mucho. (...) pero yo lo valoro mucho porque yo trabajo en mi comunidad, porque me hace mucho sentido el concepto de Buen Vivir para romper con este problema de crisis climática, creo que el futuro está en ese concepto y creo que bueno mi eslogan de campaña tiene que ver con el Buen Vivir. Yo espero irrumpir en los espacios de poder para que sembremos la semilla ahí, eso” (Estudiantes).

“yo le agregaría alguna actividad que el Diplomado pudiera hacer algo por alguna comunidad aplicando estas políticas de Buen Vivir, como que cada curso vaya dejando algo en alguna comunidad o en alguna organización en particular” (Estudiantes).

Construir a partir de la recuperación de los principios que propone el Buen Vivir es una forma de sentipensar la construcción utópica del futuro, pero no en el sentido ingenuo del término (Pachón, 2019), sino entendiendo la utopía como un concepto abierto, creativo y con un fuerte lazo con la realidad social, desde la cual se piensa y actúa más allá de lo permitido. Por lo tanto, y como todo acto creativo es un ejercicio de ruptura con todo aquello que limita la construcción de un nuevo marco de relación entre lo vivido, lo pensado y lo sentido.

El Buen Vivir, también opera como un concepto/principio que permite integrar luchas que históricamente se nos han presentado como fragmentadas. Recuperar y operar desde este principio hace posible la mirada integral sobre los conflictos, problemas y desafíos territoriales en su conjunto:

“...me gustaría haber abarcado más temas del ámbito más natural, como relacionar y romper con esta... o frenar esta construcción de ciudades, yo sé que en el fondo el Buen Vivir hay que llevarla a la ciudad para hacerlas más amigables y vivirla de otra manera, pero ahí los que nos sentimos ecologistas, sabemos que es un modo de vida más adecuado es como la relación con el campo, la relación directa con la naturaleza y yo creo que eso hay que vincularlo aún más porque eso también tiene para abrir la mente...” (Estudiantes).

Desde una posición más crítica se observa que el tema del Buen Vivir era la referencia del proyecto de conjunto, pero que no necesariamente nuestras prácticas formativas reflejaron esa perspectiva como central en nuestras propuestas de contenidos. Esto de muchas formas anticipa que se trata de un posicionamiento que está en construcción y que tiene desafíos epistémicos, metodológicos y pedagógicos que no siempre podemos resolver en solo una instancia formativa. La condición rizomática de esta forma de ser y estar en el mundo impone construir nuevas estrategias y miradas que van más allá de la linealidad propias de la razón científica.

“...yo siento al menos desde las reuniones de coordinación que se intentó hacer que el Buen Vivir fuera ese eje, pero resultó que al final no terminó siendo ese eje a la larga, el Buen Vivir apareció como concepto, como horizonte, pero se trabajó específicamente en un módulo, así como habían otros temas que volvían, como el mapa, como la ecología de saberes, el Buen Vivir no sé si volvió tan recurrentemente sino que volvía solo la mención

al Buen Vivir como algo distinto entonces en ese sentido, digo que es una suerte de introducción...” (Docentes).

Esto último hace más evidente el estado transitorio en el cual se encuentran estos desarrollos. Nos reconocemos como parte de un proceso y de un caminar, donde el Buen Vivir es parte de la construcción utópica, y no una herramienta dada y plenamente integrada. El desafío, por tanto, consiste en transversalizar los puntos de vista que nos propone el Buen Vivir y adoptarlos como propios en la construcción de nuestros proyectos transformadores y de construcción de nuevos sentidos universitarios.

› **El Diplomado como experiencia que permitió la generación de confianza, solidaridad y cooperación para la articulación**

Hoy día más que nunca es necesario recuperar la confianza por parte de los territorios respecto del trabajo universitario, que ha sido profundamente minada por la impronta del “*extractivismo cognitivo*” (Grosfoguel, 2016; Simpson, 2017) que reduce la generación del conocimiento a un espacio de relación desigual y desequilibrado.

“pero claro habían personas que responden más el grupo de WhatsApp y con esas personas se generó un poco más de lazo porque había una comunicación más directa, ellos me preguntaban más individualmente, eran los que me enviaban correos más seguidos, entonces se generó un tipo de confianza ya en los grupos de trabajo cuando se hacían por separado había una confianza distinta de diálogo” (Personas facilitadoras)

A contrapelo de esta tendencia extractiva, el tema de la cooperación aparece como un valor a perseguir y fomentado por el Diplomado lo que se contrapone con la idea de la competencia tan arraigada en nuestra cultura y en las formas que tenemos de operar políticamente.

La cooperación y la reciprocidad, constituyen los principios de la vereda del frente al “*extractivismo cognitivo*”, es decir, se trata de avanzar con y desde los territorios en la defensa y lucha por nuevos marcos de construcción de conocimientos que permitan integrar y abonar un diálogo constructivo entre las diversas fuentes de saberes disponibles.

“Sí, es una tema importante para la horizontalidad es entender que para construir tenemos que ser colaborativos, que la competencia tiene que comenzar a quedar un poco de lado y eso es lo que nos cuesta a los humanos porque igual de todas maneras por ahí hay un nosotros, hay un sentir de la competencia muchas veces y yo, a mí me inspiró esto del Diplomado lo de la cooperación...” (Estudiantes).

La cooperación y el compromiso ético-político por el proceso de aprendizaje de los estudiantes del Diplomado repercute directamente en el fortalecimiento de sus autonomías, sus niveles de participación transformadora y en las capacidades organizacionales de los territorios (Cano y Castro, 2016) de poder enfrentar conflictos o escenarios adversos como el que nos plantea la actual pandemia por COVID-19.

Tal y como es propuesta para que la cooperación funcione necesita un marco de acción determinado por una estructura y procesos de diálogo y toma de decisiones que recuperen el valor de lo horizontal. El resguardo por formas de trabajo basadas en la cooperación requieren de estructuras planas que puedan ser capaces de abrirse a los intereses que plantean los actores y no tanto a los planes y programas de un grupo de interés determinado.

La construcción de marcos de acción basadas en principios de horizontalidad requiere de asumir nuevos aprendizajes en nuestras prácticas políticas. Es más desafiante por cuando tenemos que inventar formas que sustituyen

los liderazgos personalistas, las formas culpares de toma de decisiones y la votación como única herramienta para destrabar debates políticos. Esta búsqueda por nuevas formas de decidir y organizarnos, requiere también problematizar el tema del poder y su gestión, por medio de la construcción de relaciones más equilibradas entre quienes manejan altos y bajos rangos de poder. Esto es especialmente importante ya que no todas las personas llegan en igualdad de condiciones a la participación política. Las formas horizontales, como las asambleas por ejemplo, no escapan a las relaciones de poder, sino que más bien es el terreno donde este dispositivo se articula. Será en la escena propia del trabajo colectivo asambleario donde se desnudan estos desequilibrios, y al mismo tiempo obligan a plantearse preguntas y desafíos para minimizarlos.

“...hemos querido tratar de trabajar en lo horizontal, pero no se ha podido siempre ha tenido que haber una persona como marcando la pauta, para poder avanzar, porque si no hay alguien que coordine y como que este dirigiendo, no avanzamos, entonces es súper extraño porque la gente se queja de la verticalidad y de haya alguien ahí haciendo como cabeza, pero en el momento que entregamos la horizontalidad la gente no lo toma, entonces eso ha sido muy desgastante para mí, porque a mí me parece estar en una organización y aportar, pero no me interesa conducir, entonces ahí estoy un poco frustrada...” (Estudiantes).

“tal vez en la práctica me doy cuenta de cómo son los espacios de que no hay una cabecilla, pero cuando me lo explican como el contenido o teóricamente como que se complementa, como que me doy cuenta de que sí, confirmo de que el espacio en el que estoy, es horizontal y más aún si estos contenidos asamblea tras asamblea como dije recién se los comparto a mis compañeros, entonces hago valer esa horizontalidad como

representantes de la organización, pero al mismo tiempo ellos también son parte del proceso...” (Estudiantes).

La participación es siempre una dimensión del trabajo territorial que plantea desafíos. El primero de ellos es asumir que la horizontalidad no resuelve por sí mismo los problemas existentes y potenciales de las organizaciones y sus prácticas políticas. Es una herramienta que facilita la participación y alimenta la idea de una democracia amplia donde las personas no solo valen en relación al apoyo electoral que pueden dar a un liderazgo o idea determinada, sino que son entes activos que pueden libremente sentipensar la política y por tanto su propio devenir. Pero también llevar a cabo la horizontalidad requiere destrabar el mito de que somos todos iguales en un grupo, sino que por el contrario permite el reconocimiento de la diferencia y cómo a partir de ella y las distintas capacidades que todas las personas tenemos se ponen a disposición para la construcción de un objetivo común del cual todas nos sentimos parte y contribuimos, a partir de nuestras diferencias, a impulsar y llevar para adelante. Será tarea de la horizontalidad y su puesta a punto de que ese respeto por las diferencias también sea respetado y protegido internamente en las organizaciones. Esto sobre el entendido que las diferencias ayudan a consolidar un proyecto, sobre todo cuando permiten aperturas que enriquecen los puntos de vista y abren opciones que no podrían ser contempladas si nos juntamos solo personas que pensamos de manera similar. La horizontalidad es fuente de riqueza y hace que nuestras prácticas sean más robustas en la medida que se construyen desde voces diferentes y que todas ellas están disponibles para defenderlas llegado el momento de la cooptación, la fragilidad o el descontento.

Se hacen patentes las dificultades que tenemos al asumir una propuesta de trabajo ho-

rizantal donde sean las propias personas las que tomen el control sobre la conducción de sus procesos políticos. En éstos términos, el proyecto político no está dado por las definiciones que tome una cúpula de militantes en un momento determinado, o el peso de la historia de una organización determinada, sino que se va configurando a medida que las organizaciones se van moviendo según las características y alcances de los objetivos que tracen las propias personas. Por esto que el trabajo colectivo es fundamental para sostener modelos basados en la horizontalidad y viceversa. Esta relación le da dinamismo y flexibilidad a las estrategias que se diseñen en un momento político determinado, al mismo tiempo que funciona como una especie de termómetro político tanto de la capacidad de trabajo colectivo de los territorios, como de su astucia y creatividad para pensar un desarrollo de su orgánica basada en la horizontalidad. Será fundamental tener en cuenta las limitaciones de la horizontalidad en pro de no caer en una visión idealizada de la misma que termina por convertirla en una fuente indirecta de agotamiento y descontento, animado por la sensación de que es un objetivo que no se ha conseguido o que está muy lejos de alcanzar. Esto genera un estado de insatisfacción que puede conducir a la salida del colectivo por parte de algunas personas. En tanto, para quienes deciden permanecer es una fuente de auto exigencia permanente que justifica la búsqueda de formas homogéneas y totales de participación e implicación. Esto último puede ser traducido como un reto de futuro o como una lectura auto flagelante del devenir político del grupo. En cambio, una perspectiva menos idealizada de la horizontalidad permite la apertura de espacios de desarrollo que asume sus imperfecciones pero tiende hacia un equilibrio en las formas políticas de actuar. El hecho que se asuma como una oportunidad da cuenta de

ello. Aquí se reivindica una posición activa de los sujetos en movimiento, constructores de un momento histórico donde pueden definir sus propios marcos de acción.

Complementariamente, hay que tener en cuenta que tomar el control sobre la conducción de los procesos políticos territoriales desde la perspectiva del trabajo horizontal, también requiere de avanzar en ciertas formas de funcionamiento básicas que permitan caminar. También supone dar un giro en el sentido de la responsabilidad instalada sobre ciertas acciones o decisiones. En el caso de las construcciones horizontales todas las personas que participan de un acuerdo son responsables del mismo, independiente de que su posición fuera la contraria en su minuto (Sitrin, 2005).

Por lo tanto, se da un giro relevante que transita desde el rechazo a la idea piramidal para enfrentar las acciones o el horizonte político, a una idea donde las responsabilidades y liderazgos por llevar adelante una organización, sea parte de la gestión de todas las personas que participan de ese grupo, siendo ellas responsables por la acción creadora, pero también por las responsabilidades o impactos que la implementación de dichas acciones pueden provocar. En esta dirección, la horizontalidad opera también como un elemento de definición del proyecto político del territorio, por medio de generar una identidad en torno al concepto y sus implicancias, al autodefinirse como una organización horizontal o que utiliza la horizontalidad como herramienta en la toma de decisiones y funcionamiento político.

3.3 Praxis con sentido colectivo para la transformación social y territorial

Las Universidades chilenas, incluida la Universidad en la cual está inserta la experiencia del Diplomado, han sido instituciones que han priorizado en las últimas décadas la carrera académica individual, por medio de la imposición de mecanismos de competencia y comunicación del conocimiento que poco tienen que ver con las realidades donde están insertas las casas de estudio. Esto se inscribe dentro de una política pública que ha presionado por instalar este tipo de lógicas por medio de políticas focalizadas de distribución de recursos, procesos de acreditación basado en el cumplimiento de indicadores y la instalación de una idea de ser Universidad que segrega y profundiza las brechas entre las instituciones de formación superior a nivel nacional. Considerando dicho escenario, observamos que el trabajo colectivo con un sentido transformador no ha sido la prioridad de las agendas cortas y largas de la política de la

Universidad pública chilena, por lo que esta experiencia del Diplomado es innovadora en ese sentido, como también en lo que respecta al espíritu y convicciones sobre las cuales se sostiene.

› La participación como un motor potencial para la transformación

Construir un proyecto de Universidad que supere la hasta ahora dominante política transferencista y asistencial, requiere de enfrentar el tema de la participación y asumir creativamente el desafío de la co-construcción de mecanismos metodológicos que permitan poner en diálogo los conocimientos universitarios con los existentes en los territorios. Como observamos, en la cita inmediatamente posterior, es un desafío que interpela nuestras propias prácticas y limitaciones. No es un camino resuelto ni definido, sino que por el

contrario, es una permanente búsqueda donde ensayamos, acertamos y nos equivocamos de estrategias y modalidades de participación y co-construcción del conocimiento.

“creo que en algún momento pienso que hubo mucho contenido, mucho contenido porque en realidad los mismos participantes tenían en sí mucho contenido, entonces... quiero decir con esto creo que debería haber un mejor equilibrio (...) con lo que es la parte digamos teórica y la parte participativa, o sea, creo que las experiencias sociales y políticas que estamos viviendo, hacen que el contenido está en todo nosotros y por lo tanto, a veces esas instancias participativas eran como muy chiquitas en relación a la cantidad de cosas que la gente tenía que decir” (Personas facilitadoras).

Parte de la construcción de procesos de participación genuinos tiene que ver con reconocer en los otros (estudiantes y territorios) conocimientos, capacidades y saberes ya instalados que en ocasiones son el resultado de un trabajo generacional amplio que se transmite oralmente. Desde una visión amplia de los saberes, entendemos que sus soportes ya no solo están reducidos a la materialidad del libro o similares, sino que adquieren otros formatos y formas de comunicación. Constituye un enorme desafío cómo diseñar una experiencia formativa con dirigentes y agentes territoriales que mantenga los equilibrios y los espacios de diálogo entre los conocimientos acumulados por los equipos universitarios y los que están presentes en los territorios. Esta experiencia sistematizada en este libro entrega algunas pistas sobre un escenario deseado donde ese diálogo es permanente, ajustado a las condiciones y particularidades de cada cual y orientador de un proceso de cambio al interior y al exterior de la Universidad. Pero sin lugar a dudas, es un proceso inconcluso en la medida que se tienen que terminar de ajustar metodologías, definiciones de contenidos

y las formas de comunicación de todo aquello que aprendemos y enseñamos junto con otros y otras.

“...creo que desde los territorios un tema que siempre es como, como un desafío es el tema de la participación, que las personas puedan participar más involucrarse en la organización, en las comunidades. Entonces quizás profundizar ahí, como promover la participación de los vecinos, de las vecinas, porque en el fondo con ellos y ellas se construyen estas ideas de forma de vida, sin ellos son como ideas un poco vacías...” (Estudiantes).

Abrir la Universidad no solo puede quedar en un slogan que busca mostrar lo que hacemos, como son los ya tradicionales espacios de “*Universidades puertas abiertas*” que se crean institucionalmente en los periodos de captación de matrícula de estudiantes, sino que tiene que ser una apuesta política y epistémica que reconstruya el vínculo y fomente la creación de una Universidad plural y con capacidad de dialogar con los fenómenos, conflictos y alternativas que surgen desde el cuerpo social. Es decir, avanzar hacia la posibilidad de tener una “*Universidad en el territorio, en la calle, (...) y en vínculos con otros...*” (Docentes).

Como vemos garantizar la participación no es solo un reto pedagógico áulico, sino que también es un desafío para el trabajo territorial. En cualquier caso lo que está de fondo es la necesidad de transmitir que tanto estudiantes (en un contexto pedagógico) como los agentes sociales (en un contexto de trabajo territorial) deben tomar control soberano sobre sus procesos de aprendizaje, reflexión y acción política. Este es un cambio relevante ya que tanto en la Universidad como fuera de ella, el mensaje ha sido fomentar la condición receptora de nuestros estudiantes y dirigencias sociales. Es decir, cumplen la función de recibir asistencialmente un conocimiento que

ya viene procesado por otro según marcos de interpretación muchas veces ajenos a las realidades más cercanas de los estudiantes y los agentes territoriales.

› **El Diplomado como una oportunidad de potenciar el trabajo para y entre las organizaciones**

El Diplomado aparece valorado como una instancia que ha permitido el fortalecimiento del trabajo organizacional, como también la ampliación del impacto hacia iniciativas territoriales que están recuperando los contenidos trabajados y los aprendizajes obtenidos:

“Desde otro punto de vista yo creo que tenemos que fortalecer a las organizaciones en sí, que yo creo que es súper importante, no me refiero a que una persona pueda postular, pero la idea es que se fortalezcan las organizaciones...” (Personas facilitadoras).

“hay mucha gente haciendo sentido, esto que aprendimos en el Diplomado, no solo lo compartimos, yo me doy cuenta que hay gente que ha leído mucho, que se ha comprometido esto por otras instancias y aquí por los menos en el territorio hay harta gente preocupada del tema de levantar huertas, huertas comunitarias, hacer temas de cuidado con la naturaleza, acciones ecológicas, entonces eso un poco...” (Estudiantes).

Espacio formativo para el sujeto pero también para la organización. La Universidad, por medio del Diplomado, amplifica y reproduce su impacto saliendo de la formación exclusivamente áulica y avanza hacia la construcción de impactos en las propias organizaciones sociales, por lo tanto, en todas y cada una de las personas que de ellas participan. La comprensión de la relevancia de este tema, nos llevó a diseñar un cambio en la futura edición del Diplomado, en el sentido de asumir las organizaciones como las entidades que postulan y abrir el cupo a dos integrantes de la misma, de manera de poder reproducir de manera

más fiel dichos aprendizajes al interior de la propia organización y que no solo sea, el fortalecimiento de la formación de una persona aislada, sino que de la propia organización en su conjunto.

“Bueno al principio cuando postule, postule como integrante de la organización y siempre conservando esa dinámica de que yo no me mando solo, sino que siempre, incluso mi postulación fue como autorizada por la asamblea, (...) La comunicación constante de lo que iba pasando dentro del Diplomado de los contenidos era recurrente, nos juntábamos cada dos semanas, una vez a la semana, iba comentando algunos contenidos, (...), pero fue un espacio formativo para mí y también para la gente de mi organización” (Estudiantes).

“te van contando justamente oye y esto que vimos en el Diplomado justamente lo vimos acá y miren nosotros estamos haciendo y comenzamos a hacer un mapa y estamos articulando con no sé quién y creo que eso es súper interesante...” (Docentes).

Otra área de impacto para las organizaciones es la que dice relación con que el Diplomado permitió generar un espacio para el reconocimiento mutuo, punto de partida para el fortalecimiento de redes de cooperación futuras. En ese sentido, se valora el aporte del Diplomado como facilitador de ese primer encuentro. Este impacto está en directa relación con los objetivos político implícitos y explícitos del Diplomado y del Observatorio en el sentido de visibilizar la articulación y el trabajo colectivo como dos soportes fundamentales y necesarios de seguir avanzando en su consolidación. Se reconoce la importancia de poder trabajar en conjunto con otras y otros en la consecución de un objetivo común y compartido, que se construye a partir de los caminos recorridos por las organizaciones y sus territorios y las lecturas y aprendizajes que los equipos universitarios han acumulado en esta misma dirección.

“...en el sentido de que había primero mucho interés, segundo una sensación de apego, entre los que hacíamos de expositores y los que hacíamos de participantes y posterior de eso también hubieron personas que internamente se contactaron con nosotros, tuvimos correo electrónicos hacia las organizaciones, también hubo llamados telefónicos, revistas, porque habían organizaciones que tenían revistas digitales me recuerdo y también salieron algunos escritos desde las experiencias que se estaban llevando en los territorios...” (Docentes).

“...tiene sentido en todo el grupo humano que ha sido parte del Diplomado y de este cruce de también entender esa lógica de la acción política local que también tiene la opción digamos de poder vincularse, de poder generar una influencia de una red mayor, entonces siento que ese reconocerse fue súper relevante como forma de acción política, reconocer sus propias prácticas y experiencias en otras y otros es muy valioso” (Docentes).

En un contexto determinado por el individualismo, recuperar el trabajo de articulación entre territorios es fundamental para liderar procesos de cambio, pero sobre todo para mantenerlos en el tiempo. La construcción de redes de cooperación aparece como el mejor sustento para enfrentar los conflictos, cambios y crisis que nacen naturalmente al momento de relacionarnos y trabajar con otros y otras. Durante el ejercicio formativo del Diplomado pudimos evidenciar la existencia de una nutrida y densa red de conectores que forman una compleja malla que viene dada en la historia de las organizaciones, pero que con el trabajo del Diplomado tendió a su fortalecimiento (ver imagen n°25).

Al analizar este tema desde el punto de vista de los impactos del Diplomado al interior de las propias organizaciones, también aparece una postura más mesurada que anticipa la necesidad de que para la construcción de redes entre organizaciones y experiencias territoriales, se

requiere de un primer paso que tiene directa relación con la madurez con que las organizaciones están enfrentando el trabajo interno. Se reconoce que la mirada hacia dentro de las experiencias no siempre está suficientemente lograda de manera que pueda permitir avanzar hacia la articulación con otros:

“para potenciar la articulación de redes territoriales, igualmente eso nos permite visualizar un aspecto que a lo mejor no habíamos dimensionado suficientemente, es que esa articulación partía de la base de mirarse, de volverse a narrar hacia adentro y darse cuenta que el discurso y también la práctica que la organización llevaba le faltaba algo, le faltaba un sentido colectivo que partiera de la base de plantearse, por ejemplo los liderazgos entre mujeres, liderazgos entre hombre, los liderazgos y las dinámicas dentro de las organizaciones y por lo tanto, ser capaz de decir también no estamos en condiciones todavía de articularnos hacia afuera territorialmente porque tenemos un trabajo pendiente respecto de nuestra identidad, de nuestro sentir-pensarnos en la forma de relación al interior de la organizaciones...” (Docentes).

También existe la postura que plantea dudas respecto de la posibilidad real de poder medir ese impacto al interior de las organizaciones, sus articulaciones y las decisiones personales como dirigentes de poder tomar desafíos mayores como presentarse a cargos de representación popular. Si bien las certezas en este punto son difícil de poder construir, si podemos aventurar que la propia existencia del Diplomado y sus énfasis, permitieron tener un escenario favorable para que estas articulaciones entre organizaciones y liderazgos tuvieran un piso sobre el cual imaginar nuevas opciones de participación política y de disputa por el poder.

“Efectivamente creo que es súper difícil (...) evaluar esto, porque hay distintas fórmulas u otras formaciones esperadas, efectos esperados, y es muy difícil distinguir el efecto

específico del Diplomado en las trayectorias de las personas porque además estamos en un contexto súper convulsionado y uno se pregunta por ejemplo, sin Diplomado hubiese sido distinto, por ejemplo que hubiésemos tenido tres participantes candidatos a constituyentes, no lo sé, hubiese sido distinto preguntarse por ejemplo, por ciertos procesos de articulación de gente que se conoció en el Diplomado, se hubiesen conocido igual quizás, entonces es difícil, además de pensar en los múltiples efectos y cómo medirlos, también es difícil separar esos efectos de otros procesos que están en paralelo sucediendo de otras trayectorias que van” (Docentes).

“...que el objetivo del año 2020 fue politizar a la ciudadanía, punto. Y ahí le metieron con todo, así voy a simplificar al máximo de tal manera que otros aspectos, como diseños, evaluación, articulación, cantidad de contenido, de horas en una época virtual absoluta dificultaron lo que Patricia estaba señalando, quedó un segundo plano y estas cosas uno

las aprende, para estos son los aprendizajes y las conversaciones pero si uno lo pone como si fuera el objetivo final fue declarado o no, con más o menos peso, al parecer por lo que escucho es así y punto...” (Docentes).

Este tema también tiene una derivada que tiene que ver con los objetivos que se planteó el propio Diplomado más allá de los declarados o propios de cualquier proceso formativo a cualquier nivel. Ese objetivo tiene que ver con la búsqueda de politizar la relación territorio-Universidad sobre el entendido de que ese camino es necesario y consistente con otras tantas definiciones declaradas. Se trata de neutralizar el discurso técnico de la especialidad que reduce los aprendizajes a una dimensión particular de las problemáticas territoriales, que no permiten sostener un debate de fondo respecto de las condiciones de vida que explican estas y otras realidades constitutivas de los territorios y organizaciones.

3.4 Aprendizajes colectivos a múltiples voces

El reconocimiento a la diversidad de organizaciones existentes en el Diplomado fue valorado positivamente por todos los grupos entrevistados. Esta diversidad se relacionaba directamente con los temas que cada una de ellas trabajaba y el tipo de organización, que iban desde organizaciones más bien convencionales como las juntas de vecinos, hasta las surgidas en el contexto de Revuelta de 2019 que tenía una conformación más vinculada a la autogestión y a formar de tomas de decisiones más planas, horizontales, y dialogantes. “Yo también siento que fue enriquecedor en varios aspectos, tanto en el aprendizaje como en el conocimiento de las agrupaciones que eran muy diversas, por ejemplo en mi grupo eran agrupaciones que pasaban de lo educacional hasta la agricultura...” (Personas faci-

litadoras).

“Sí, para mí fue una instancia bien hermosa la verdad, fue gratificante compartir espacios con tantas organizaciones, tanta diversidad, (...) fue un espacio donde habían más, entonces nunca había tenido una experiencia de haber compartido con tanta gente de tantos lugares de acá de la región, entonces en ese sentido fue genial porque también se abrió mi visión y mi perspectiva de lo que sucede en este territorio” (Estudiantes).

“Para mí fue bien potente y hermoso también, por una parte lo que fue el encuentro con esta diversidad de organizaciones y esto desde el día uno se sintió, si bien era por el acierto de la Región de Valparaíso ahí había un mundo de dimensiones, de relacionales, de distintos tipos de luchas, de trabajos au-

togestionarios que se daban, que enriqueció enormemente la experiencia...” (Docentes).

Esto tiene un correlato consistente con el mapeo de las organizaciones y su ubicación espacial, en tanto, lo entendemos como el resultado de la aplicación de una técnica que reivindica el principio de que todos y todas podemos realizar ejercicios de mapeo (Diez, 2012), en diferentes escalas y con distintos objetivos e intencionalidades. En el caso del Diplomado, se les solicitó a los estudiantes que compartieran información básica respecto de la organización donde participaban a la hora de cursar el Diplomado. De un total de 43 organizaciones que contestaron el ejercicio de mapeo, ellas se ubican en 9 comunas de la región con una fuerte concentración en los centros urbanos más grandes como es el caso de Valparaíso y Viña del Mar. Del total de respuestas se observan siete tipos diferentes de organizaciones (Ongs, Públicas, Cooperativas, Asambleas territoriales, Organizaciones territoriales, comunitarias y funcionales). Pero no solo se trata de una diversidad de orígenes y temático, sino que también de tipos de liderazgos, niveles de formación, motivaciones para la participación, estrategias de toma de decisiones, entre otros aspectos. Esta pluralidad plantea desafíos relevantes al propio Diplomado, ya que tiene que ser capaz de dialogar y co-construir a partir de dicha diversidad, por medio de propuesta formativas y metodologías comunes que respeten estas diferencias y las pongan en el centro de la experiencia.

Esta diversidad territorial también tuvo un impacto, especialmente relevado por el equipo docente, en las estrategias pedagógicas propuestas. La riqueza de temas y de pertenencia a culturas organizaciones diversas, imponía un desafío en cómo comunicar y compartir conocimientos de carácter transversal, pero con implicancias particulares de-

pendiendo desde donde se decepcionada este aprendizaje:

“...mucho grupo cultural, mucho, mucho grupo cultural que no pasa por la lógica de las Juntas de Vecinos que tiene su propia dinámica y que justamente comparten un territorio, pero no comparten sus espacio y eso pedagógicamente hablando pone un desafío pedagógico para quiénes tratamos de transmitir algo (...)” (Docentes).

“Lo tercero que creo que es muy importante también fue que la diversidad que nos encontramos tanto en las exposiciones como en los trabajos grupales fue absolutamente enriquecedora para ambas partes, esa diversidad que varios han mencionado yo la sentí desde la gran potencia de las preguntas que nos hacía y alcances al final de cada módulo, nunca terminamos de responder, siempre existió ese punto suspensivo...” (Docentes).

El desafío pedagógico en este sentido será permanente, ya que apuestas como las de este Diplomado se construyen sobre la base del reconocimiento a dicha diversidad, como también el convencimiento que los territorios adquieren diferentes formas y sentidos al momento de organizar sus estrategias de disputas políticas. En esta dirección, algunas de las herramientas pedagógicas disponibles por otras experiencias resultan muy pertinentes ya que permiten adaptarse y moldearse con mayor facilidad a esta diversidad y a las propias capacidades endógenas de los territorios. Las prácticas integrales, por ejemplo, han contribuido en otras latitudes a la construcción dialógica de generación de conocimiento y al fortalecimiento de la capacidad colectiva de los territorios en acción, ya que han hecho posible que se co-construyan, entre territorios y Universidad, procesos de mejoras en las condiciones de vida de las personas (Alves, et al. 2021).

Pero no solo se reconoce el impacto en los aprendizajes de los estudiantes y territorios,

sino que también la experiencia del Diplomado ha generado un efecto en los propios docentes, ya sea por la toma de razón de las realidades territoriales y sus liderazgos o porque entre el propio cuerpo docente se generaron relaciones virtuosas que desencadenaron en otras acciones complementarias. En cualquier caso ambos tipos de impactos reconocen la virtud del trabajo multidireccional, donde se rompe la relación unilateral, vertical y jerárquica entre docente y estudiante y se construye una nueva forma donde todos los actores y actrices del acto educativo salen fortalecidos por diferentes vías. De alguna forma es una manifestación del mensaje de Paulo Freire: *“enseñando unas y aprendiendo otros, todos aprenden y enseñan, sin que esto signifique que sean todos iguales o que quien enseña no aprende o quien aprende no enseña”* (Freire, 2018:172).

“...ahí creo que hubo una especie de conjugación de distintos niveles en los cuales los contenidos y los saberes mejor dicho se compartieron, se generaron una afectaciones mutuas, porque yo me sentía también afectado y aprendiendo de muchos contenidos no solo en los módulos de las y los profesores, por ejemplo, María Medina a mí me movilizó mucho...” (Docentes).

“también hubo una articulación entre los académicos y entre los mismos equipos eso fue bien interesante, como han habido productos notables en los propios equipos que se juntaron, se conoció gente que no se conocían, se articularon, nos articulamos, de ahí nació con Marcelo por ejemplo, un proyecto que nos ha consumido buena parte de este año, (...) entonces cuando pensamos el Diplomado que me gustaría reflexionar es eso, que si bien está orientado hacia un equipo de estudiantes, es también transformador para los equipos docentes” (Docentes).

Dichas relaciones virtuosas terminaban por impactar positivamente el proceso de aprendizaje no solo por lo que sucedía en los mo-

mentos áulicos del Diplomado, sino por la naturaleza del abordaje del cuerpo docentes y de facilitadores, que puso a disposición de la construcción de conocimiento aquello que había aprendido de los propios territorios. Es decir, se resignifica el acto de generación de conocimiento en una dirección que transforma el saber académico en herramientas para la acción transformadora y no solo como un testigo mudo del avance de las carreras individuales académicas. La concreción de esta postura docente se muestra en el esfuerzo por no solo hablar desde el plano teórico, sino que conectarlo con las experiencias de trabajo que cada docente tenía en relación a los territorios. Se valora la capacidad de poder retroalimentar con estas lecturas hacia los propios territorios, en una especie de *“devolución”* de lo aprendido:

“...los profes mucha claridad para explicar, lo interesante que eran experiencias reales desde la experiencia en ciertos temas específicos, muchos profesores hablaban de ese lugar, no solo desde la teoría, sino como fueron teorizando sus experiencias y eso se notaba también en cuanto a cómo se exponían los conocimientos...” (Estudiantes).

“...por primera vez que me toca participar de un encuentro con docentes, justamente esa es una de las cosas muy positivas que considero de este Diplomado puesto que generamos relaciones desde nuestro movimiento y organizaciones territoriales con personas muy dedicadas, muy dedicadas en sus trabajos docentes con un gran ímpetu social” (Docentes).

En íntima relación con lo anterior, el trabajo docente en conjunto con el de la facilitación, permitió darle voz a los que históricamente no la han tenido y han estado por fuera de la actividad pedagógica universitaria. Escuchar, comprender, poner en relación y comunicar las voces de los territorios y sus saberes se convirtió en una oportunidad de aprendizaje

significativo para todos los actores del acto pedagógico, en tanto, perdura en el tiempo y da forma a una nueva relación entre el conocimiento popular y el académico. También es un acto que transgrede lo que hemos entendido históricamente como la fusión de la Universidad y el papel y posición de poder que le ha sido atribuida. Experiencias como las que estamos sistematizando en este escrito son oportunidades para observar en su complejidad la necesidad y urgencia de cambiar la herencia colonial de posición de privilegio que la Universidad ha ostentado como único espacio legítimo de producción de conocimiento (Castro-Gómez, 2015). Al mismo tiempo, son experiencias que muestran la complejidad del reto que supone instalar en la centralidad de nuestras prácticas lógicas más cercanas al diálogo de saberes, proyecto que solo será posible en la medida que avancemos en la descolonización del conocimiento y de las estructuras institucionales que lo sostienen, es decir, avanzar en dirección a descolonizar nuestra propia Universidad.

Lo planteado también fortalece la propuesta epistémica del Diplomado en el sentido de que los saberes y conocimientos no los portan exclusivamente quienes adoptan el papel de docente, sino que ellos están dispersos por los territorios y las corporalidades que adquieren. Por lo tanto, el desafío pedagógico mayor tiene que ver con dar cabida a dichos conocimientos y luego poder generar espacios donde se pongan en diálogo, tanto desde las diversidades territoriales como con las diferentes propuestas temáticas y de contenidos del equipo docente. Por otra parte, tenemos que tener en cuenta que estamos hablando de conocimientos y saberes que se conectan entre sí en una red con intersecciones complejas y dinámicas. Son la expresión opuesta del conocimiento convencional, que ha tendido hacia la parcelación del conocimiento por medio de la radicalización de la especialización.

Ahora bien, esta diversidad no solo tiene una derivada positiva en cuanto se valora el conocimiento de otras realidades, sino que también hizo posible poner en común la necesidad de tener ciertos logros políticos a nivel electoral, que deberían repercutir en el trabajo organizacional y en la conformación de un programa político reivindicativo común:

“Bien, mira, el haber estado en contacto en el Diplomado con otros territorios, con otras organizaciones, donde habían también alumnos de Rodelillo Alto, Quintero con todos los temas de contaminación, Puchuncaví, el interior, Petorca, con la experiencia que ellos están teniendo respecto a sus demandas, el tema del agua, yo he visto que este último tiempo, hubo un resultado indudablemente que fue haber elegido al gobernador Rodrigo Mundaca, porque logramos a lo mejor quizás como integrantes de nuestras organizaciones de bases ha visualizado un objetivo común que era el tema reivindicativo respecto al medio ambiente, el tema del uso del agua y eso nos permitió visualizar que había que cumplir un objetivo político que era elegir al gobernador que reflejaba una demanda central y esa demanda central y un objetivo común se dio en el Diplomado, se conversó, hubo experiencias presentadas por distintas organizaciones y personas y cumplimos un objetivo político y se logró ese objetivo político...” (Estudiantes).

Es decir, se reconoce el valor de la diversidad cuando ella permite la configuración de un objetivo político concreto (en el caso de la cita se trata de un objetivo principalmente electoral) que pase a ser parte del itinerario de disputas. Estas diversidades se entretajan de manera sólida y permiten logros en la instalación en el poder de liderazgos que representan sus luchas y reivindicaciones. Esta especie de asalto al poder, está relacionado directamente con las posibilidades de trabajo conjunto y de reconocimiento en un objetivo común.

“entonces encontraba de que esta experiencia tenía que compartirse porque significaba

también una preparación de los territorios y que se podían compartir y también socializar con otras organizaciones, las organizaciones aprenden de las otras y ahí se acompañan muchas veces existiendo diferencia de las temáticas que abordan” (Personas facilitadoras).

“Yo lo que he escuchado del grupo es que se amplía la red territorial, la red comunicacional de relaciones con las comunidades con otras organizaciones, yo creo que eso potencia de cierta manera porque se intercambian experiencias también se participan en otras actividades de las cuales son convocadas, (...) se invitan, se convocan en actividades que ellos realizan o sea para articular...” (Personas facilitadoras).

Querer y disponerse para construir con otros y otras es una postura que no solo releva la importancia de recuperar las múltiples voces presentes en el Diplomado, sino que es un acto de reconocimiento de aquellos saberes que han sido invisibilizados o neutralizados por la impronta absolutista del pensamiento científico moderno colonial. Es un acto transformador que humaniza el acto del aprendizaje al mismo tiempo que impone la necesidad de acciones pedagógicas diversas y adecuadas a las realidades de los territorios.

Como vemos el conocimiento que permitió acumular la experiencia de cursar el Diplomado también es de tipo relacional, no quedando solo recluso al espacio de los contenidos. Es decir, ampliar la mirada más allá de las particularidades de cada lucha territorial y entender que muchos de los aspectos críticos o interpretados como ámbitos de lucha, son elementos compartidos también por otros territorios:

“Entonces no solamente sirvió para aprender sobre el territorio mismo, sino que para conocer a distintas personalidades y distintas

personas y sus múltiples personalidades de liderazgo, eso...” (Personas facilitadoras).

“Cuando lo asumí también me tuve que... reflexionar y ver mis capacidades... no de liderazgo, sino de acompañar a los nuevos estudiantes una vez que a ellos los conocí también, fue un desafío bastante grande, la verdad de las cosas que yo aprendí más de ellos que yo les facilitara un proceso, porque la verdad de las cosas, cada uno venía con una experiencia. Aquí una compañera recién hablaba de los tipos de liderazgo que cada uno tenía, la verdad de las cosas fue súper sorpreñete muy enriquecedor así que siempre lo veo como un gran desafío y creo que eso es lo que podría aportar desde mi experiencia” (Personas facilitadoras).

“yo creo que me ha permitido tener una visión más amplia, de todo lo que tiene que ver con la problemática territorial, en buscar las formas, las herramientas, si no las hay, si no están esas herramientas, ver una forma de crear esas herramientas, para hacer un trabajo territorial para un Buen Vivir,(...) me amplió la visión del qué hacer en el territorio y bueno he tratado de llevarlo a la práctica, (...) pero quizás no todos los dirigentes o las dirigentas están con esa pre-disposición de hacer un trabajo en red, de hacer un trabajo más amplio no, hay muchos dirigentes y dirigentas que solamente están en su sector, en su área y no tienen la misma visión que me mostró a mí el Diplomado, de mirar más allá de mi jurisdicción territorial” (Estudiantes).

Aprender junto a otros y otras más allá de las propias zonas de confort no solo es un desafío para la Universidad del futuro, sino que también para los propios territorios. Prácticas asumidas como legítimas, liderazgo personalistas, redes de influencia y poder, son algunos de los desafíos que los territorios tienen que enfrentar si nos situamos desde metodologías y formas de aprender colectivas y dialogantes.

En el diverso camino de construcción de la integralidad de las funciones universitarias que viene experimentando la comunidad del Observatorio de Participación Social y Territorio, hemos compartido esta sistematización de la experiencia de extensión crítica del Diplomado “*Construcción de Territorios para el Buen Vivir*”. La experiencia tuvo como punto de partida la necesidad de reconstituir la relación Universidad, comunidades y territorios organizados para fortalecer el diálogo de saberes, la asociatividad y la articulación entre organizaciones. La experiencia histórica de los “*buenos vivires*” fue un eje vertebrador del horizonte de lo social en un contexto de desarrollo de un nuevo ciclo de politización de la sociedad chilena y de redefinición de nuestro contrato social de convivencia. Cabe recordar que, iniciado el Diplomado en septiembre de 2020, el 25 de octubre de 2020 se realizó un plebiscito donde la sociedad chilena decidió, por un amplio 78,2%, que se creara una nueva constitución y cuyo mecanismo sería la convención constitucional. Este hecho inédito

configuró un ambiente propicio para la expresión de las imaginaciones políticas de las personas participantes, lo cual marcó un punto de llegada para el proceso formativo y reflexivo. Este punto de llegada fue la construcción colectiva de una agenda de incidencia para el proceso de discusión constituyente. Un insumo relevante que, a múltiples voces y sentidos, permitieron configurar un horizonte político-social, como manifestación del acumulado histórico de movilizaciones y luchas sociales y territoriales en un amplio espectro de temas sensibles y estratégicos para la transformación social.

Por ello, y en tanto punto de llegada de este trabajo colaborativo y participativo, hicimos el esfuerzo de sistematizar las propuestas que han sido dialogadas y articuladas a partir del trabajo grupal de las organizaciones, y que fueron nutridas por los contenidos formativos y experiencias de intercambio de saberes y sentires. Las propuestas fueron sistematizadas por las y los facilitadores y presentadas en plenaria. Se realizó una organización y categori-

zación de las diferentes propuestas de contenidos generales a nivel valórico y a nivel de garantías de derechos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales. Pasamos a sintetizar, los principios ético-políticos y la constelación de demandas y proyecciones de cambios para Chile, sus comunidades y territorios para la constitución de un Estado social de derechos.

Principios y valores generales

- Estado de bienestar, de derechos y participación ciudadana, con una composición pluriétnica y cultural, que incluya las diferentes nacionalidades de pueblos primigenios del país, donde los ciudadanos sean el pilar de la sociedad.
- Paridad e igualdad de género.
- Solidaridad participativa, empatía, contra el asistencialismo.
- Inclusión de las personas que están más alejadas del proceso constituyente, como las y los campesinos, migrantes, adultas/os mayores, jóvenes, pueblos originarios, diversidades sexuales y personas con capacidades diferenciadas.
- Igualdad efectiva de derechos y acceso universal a derechos sociales.
- Tender a la construcción de comunidad y a la formación en valores comunitarios.
- Libertad, autodeterminación y respeto a los derechos humanos.
- Igualdad en derechos básicos en los ámbitos de la salud, la educación y el cuidado medioambiental.
- Promover la interculturalidad que incluya de manera efectiva el diálogo de saberes y sentires, y no en el sentido de asimilación de diversas culturas presentes en el país.
- Un Estado que potencie la diversidad del uso del territorio con una verdadera política regional, desarrollando la industria, la manufactura, la artesanía.

- Estado como garante de derechos humanos de niños, niñas y adolescentes, con buenas políticas de reinserción, acogida e inclusión social.
- Derecho a la diversidad, resguardando los derechos a la identidad.
- Acceso universal a servicios públicos, los cuales deben igualarse en calidad. Estos servicios deben incluir una carrera funcionaria y una escuela unificada, con lo cual se garantice la colaboración y la formación ética.
- Favorecer formas cooperativas de economía social y solidaria, que favorezcan la alimentación y el hábitat saludables.

Derechos sociales

Vivienda, ciudad y territorio

- Necesidad de pensar las ciudades desde quienes la habitan, y no como aquel lugar donde se desarrolla la economía y el mercado.
- Disponer del acceso a suelo y a tierras, que permita cierta re-conexión con el medio ambiente y la naturaleza.
- Derechos a la vivienda, barrios y territorios dignos para el Buen Vivir.
- Derecho al transporte digno.
- Eliminar los campamentos.
- Modificar el centralismo territorial. Necesidad de descentralización territorial, que se construya desde las necesidades y diversidades de los territorios.
- Fortalecer la autonomía y la autogestión de las organizaciones territoriales.

Salud:

- Potenciar la salud en todas las comunas y barrios.
- Fortalecer la prevención de las enfermedades y la promoción de la vida saludable.

- Abordar seriamente el tema de salud mental y prevención en salud mental y comunitaria.
- Derecho al aborto seguro y acceso universal a la anticoncepción.

Trabajo

- Propiciar el efectivo ejercicio de derechos pre y post natales.
- Igual trabajo, igual salario: equidad de género.
- Efectivizar los derechos laborales hacia la mujer.
- Abolición a la subcontratación, la tercerización y la flexibilización laboral.
- Fortalecer iniciativas económicas locales productivas y autogestionadas que permitan generar trabajo y construir redes de oficios comunitarios para la subsistencia.

Educación:

- Discutir la cosmovisión de la educación y su rol en la formación de seres humanos íntegros con compromiso por la vida.
- Potenciar la educación cívica y que se practique la participación ciudadana, en donde se releven los intereses y propuestas del pueblo.
- Facilitar el acceso a los colectivos sociales la educación de la Universidad y democratizar su conocimiento.
- Desarrollo de habilidades, actitudes y conocimientos, con escuelas plurilingües y pluriculturales y con contenido antirracista.
- Derecho a la educación sexual integral.

Sistema carcelario y de protección de menores

- Reformar el sistema carcelario, que se base en derechos de las personas privadas de libertad.
- Reformar el sistema de protección de menores que vele por la vida y genere oportunidades. No más Sename.
- Garantizar verdaderas políticas de reinserción laboral y social a la comunidad de personas privadas de libertad.

Comunicación e información

- Democratizar los sistemas de comunicación y potenciar redes de ideas nuevas desde los territorios.
- Resguardar la privacidad de los datos personales para evitar estrategias de control social y político.
- Acceso a la información, que potencie la transparencia en el uso de datos.
- Regular los nuevos sistemas de internet (G5).

Derechos civiles y políticos

- Eliminar la forma de gobierno presidencialista.
- Profundizar la democracia directa y colectivizar las decisiones (contra el verticalismo).
- Perspectiva de género y edad a la participación ciudadana.
- Reconstruir confianza para el ejercicio de la acción colectiva desde la diversidad de edades y géneros.
- Crear un Ministerio de Derechos Humanos.

Derechos económicos

- Mayor equidad e igualdad económica.
- Reconocimiento económico al trabajo de organizaciones territoriales.
- Garantizar una vejez digna con pensiones dignas para vivir y ejercer derechos ciudadanos.
- Impulsar un cambio en la matriz productiva que permita contrarrestar el modelo de desarrollo extractivo, primario-exportador y concentrador de la riqueza.
- Fortalecer las experiencias de economía social, popular y solidaria, el apoyo mutuo, desde lo local y lo popular para satisfacer necesidades colectivas.
- Potenciar las redes de abastecimiento y de consumo a precio justo.

Derechos culturales

- Construcción de la plurinacionalidad.
- Potenciar la interculturalidad y combatir el racismo estructural, institucional y social.
- Democratización de la cultura para todos los sectores sociales.

Derechos ambientales

- Fortalecer políticas de conservación y cuidado del medio ambiente, del bosque nativo.
- Derecho al agua (desprivatizar el acceso, uso y control del agua).
- Derechos ambientales personales y de todo el entorno natural y social.
- Derecho a todos los ciudadanos a la propiedad de los recursos naturales: entre muchos al sol, al agua, al paisaje, a áreas verdes y a la biodiversidad.
- Construir una matriz energética autosustentable y que se pueda crear energía por sectores.

Este punto de llegada, de síntesis, fue parte de un camino ya trazado por el proceso constituyente, impulsado fundamentalmente por la revuelta social y popular, que fue una de las movilizaciones más extensas, intensas y profundas de la historia política reciente, y que respondió con rebeldía y organización al cúmulo de contradicciones provocadas por la agudización del modelo neoliberal chileno. Las reflexiones colectivas y el enriquecedor espacio de politización constituyente nos llevó, como equipo, a plantear la pregunta por la continuidad de este proceso. Las reflexiones y ejercicios colaborativos con estudiantes permitieron constatar que una de las necesidades sentidas y desafíos colectivos más importantes remite al fortalecimiento de la participación social y la articulación entre organizaciones sociales y territoriales para ejercer el poder soberano en este proceso constituyente. De hecho, la vocación democrática

del proceso constituyente y la generación de las condiciones efectivas para el ejercicio de la participación popular comenzaron a ponerse en tela de juicio, en el marco de la discusión sobre el reglamento y la conformación de comisiones.

Estas necesidades sentidas nos movilizaron. Tuvimos que buscar alternativas de financiamiento para seguir potenciando los lazos de reciprocidad entre Universidad y territorios. Al mismo tiempo, nos planteó el desafío de proponer investigaciones que se alejaran de la lógica extractivista de la investigación convencional. Con el apoyo de 23 organizaciones, vía cartas de compromiso, en mayo del año 2021 se adjudicó un fondo de la Dirección General de Investigación de la Universidad de Playa Ancha, con el proyecto: “*Creatividades constituyentes y subjetividades políticas en la Región de Valparaíso: explorando la configuración de territorios-red de organizaciones sociales para la incidencia en la convención constitucional chilena (2021-2022)*”. Este proyecto se fundamentó en un enfoque latinoamericano crítico como lo es la investigación-acción-participativa, el cual permite construir espacios de acompañamiento, vinculación y articulación entre organizaciones para la construcción colectiva de procesos de incidencia política en la convención constitucional. En este marco, es que el proyecto se planteó como propósito general: comprender la relación entre la (re) construcción de subjetividades políticas y la configuración de territorios-red de organizaciones sociales en la Región de Valparaíso para la incidencia en la convención constitucional chilena (2021-2022). Las dimensiones específicas este proceso fueron:

- Identificar las principales contradicciones normativas y sentidas por las organizaciones sociales para el ejercicio de su participación democrática en el proceso constituyente.

- Conocer los procesos de articulación de territorios-red a partir de facilitar espacio plurales y creativos para el diálogo de saberes en torno a la problematización, priorización temática, y constitución de estrategias de articulación y comunicación de redes descentradas para la definición-acción de agendas de incidencia política.
- Analizar y caracterizar los procesos de (re) construcción de subjetividades políticas a partir de la descripción del entramado de procesos de agencia, potencia y resistencia desde las comunidades territoriales, que reconstruyen sus horizontes de sentido para la convivencia de la comunidad política.
- Interpretar la relación entre los nuevos entramados de subjetividades políticas y la configuración de territorios-red translocales, que redefinen el rol de las organizaciones sociales.

Este proyecto de investigación permitió crear una nueva línea de investigación en el Observatorio que hemos llamado “*Organizaciones sociales y articulación territorial*”. Esta línea de trabajo se propone seguir construyendo espacios de diálogo de saberes entre Universidad y territorios para comprender, de manera sistemática y sostenida en el tiempo, el proceso de articulación territorial y su relación con las transformaciones sociopolíticas y la reconfiguración de subjetividades políticas.

Con todo, sentimos y pensamos que hemos construido colectivamente una experiencia concreta, con sentido transformador y descolonizador de la concepción y práctica de la Universidad y la investigación convencional. Tenemos la convicción de que este es uno de los tantos caminos que requieren ser fortalecidos para repensar la Universidad y avanzar en el complejo proceso de descolonización y de construcción de un mundo otro. Esta dirección de cambio, tiene hoy en día más

sentido que nunca ya que se encuentra en un contexto favorable para re-pensar el papel de la Universidad, derivado del proceso de creación de la nueva constitución. Por esto y siendo consecuente con todo lo planteado hasta aquí, es que el Diplomado se abre a las nuevas condiciones nacionales y se plantea su propia transformación para poder dialogar con ella. Esto se tradujo en re-pensar la propuesta de contenidos y ponerla en clave constituyente, así como también hacer un pequeño cambio en el título del programa, que en la versión posterior a la que hemos sistematizado se llamó: “*Construcción de territorios constituyentes para el Buen Vivir*”. Podemos adelantar que estos cambios no significaron un giro de sentido, sino que más bien fue un proceso de adaptación, en clave constituyente, de los contenidos y temáticas que veníamos trabajando. Eso también nos dio una señal respecto de que los debates y propuestas trabajadas estaban en sintonía con las interrogantes e inquietudes sedimentadas en los territorios que terminan por expresarse en la Revuelta de 2019.

Los diferentes aspectos trabajados durante este ejercicio de sistematización, como también la misma fisonomía de la experiencia contribuyen a afirmar una propuesta formativa que se sustenta en la necesidad de profundizar los vínculos con los territorios y activar procesos de cambio al interior de la Universidad. Estos cambios, hacia *dentro* y hacia *fuera*, tienen un espíritu descolonizador en el sentido que recuperan y legitiman otras formas de conocimiento históricamente inferiorizadas por el proyecto moderno colonial eurocentrado. Tanto la recuperación de esos saberes, como su circulación, son el resultado de plantearse críticamente frente a la forma y estrategia convencional de entender la generación de conocimiento. Pero esto no solo es un problema procedimental o metodológico, sino que interroga el sentido del para qué

investigar y formar, que nos empuja a pensar una Universidad promotora de diálogos transformadores y aprendizajes multidireccionales que se co-construyen con los territorios, tejiendo ambos una densa red de cooperación y reciprocidad. Por esto, creemos que este Diplomado no es solo una experiencia más dentro de las propuestas formativas de

la Universidad, sino que apuntamos a que se consolide como un espacio que permita re-situar las prioridades del trabajo universitario y encaminar un proyecto de cambio plural que se construya a partir del reconocimiento de las diversidades siendo una contribución a la descolonización de nuestras prácticas y orientaciones políticas.

Sobre nosotras

Hemos ido construyendo un camino donde nos hemos integrado horizontalmente en el desafío de poder contar, relatar y sistematizar la experiencia del Diplomado. Democratizar nuestras relaciones de trabajo han estado presente en los imaginarios que nos mueven y remueven. En este recorrido hemos aprendido recíprocamente, nos hemos acompañado y sostenido una experiencia de trabajo basada en la confianza, el respeto y el reconocimiento mutuo. Agradecemos la oportunidad del trabajo conjunto, los aprendizajes derivados de escuchar e interactuar con personas que por fuera de la Universidad nos muestran cada día la patente necesidad de derribar los muros que nos separan.

Para Karin la experiencia de transitar por el Observatorio de Participación Social y Territorio ha sido una de las oportunidades más significativas en lo profesional y personal, ya que permitió construir una forma de interpretación de mundo, de contexto y de acción política, por esto la invitación de participar en el proceso de recopilación de la experiencia contrahegemónica educativa llevada a cabo en el Diplomado, fue un profundo honor que

tomo con humildad, responsabilidad y también con esperanzas de que este aporte bibliográfico se transforme en un punto de inicio hacia la construcción de nuevas formas de interacción construidas desde la pureza de la horizontalidad como carácter medular de las relaciones sociales. Es preciso reconocer que la materialización del Diplomado en este texto, fue un proceso escrito con amor y también como fiel reflejo de los principios, esperanzas, motivaciones y sueños de quienes participaron de este espacio, por lo que las voces acá retratadas nos invitan a repensar los procesos educativos como potentes herramientas de transformación y reivindicación de lo social y aquello que históricamente ha sido invisibilizado, porque la práctica educativa es siempre emancipatoria, y por lo mismo, debe reivindicar a los saberes colectivos populares y decoloniales que impugnan sistemáticamente el carácter paternalista, patriarcal, capitalista y colonialista de una sociedad sin alma. *“Siempre supe que no hay tierra de dios. Esta tierra es de las dos, de indígenas y de marginales”* (Camila Moreno - Quememos el Reino, 2021).

Para Marcelo el participar en el proceso de sistematización del Diplomado fue una de las experiencias más significativas de su vida. Significativa porque los múltiples sentidos-sentires-haceres que se reconstruyen y expresan en este libro multiplican las sintonías de una utopía que se hace al andar, al tejer relaciones y vínculos entre personas comprometidas con la militancia territorial y la fuerza transformadora de la organización social y comunitaria. Es inspirador compartir tantas creatividades y propósitos que potencian las diversas luchas por la justicia social y territorial, reactivando y profundizando la conciencia crítica que devela la perversión del sistema capitalista-patriarcal-colonial. Es más inspirador y esperanzador el percibir el amor de quienes ponen su tiempo de vida y su pasión para crear otro tipo de sociedad, donde es justamente la vida, la dignidad, el Buen Vivir lo que se sitúa en el centro de lo social. Sin duda, esta experiencia de sistematización es parte del acumulado histórico de las luchas sociales y populares, las cuales se articulan y re-construyen desde las comunidades y los territorios insurgentes, y

que también concretiza otras formas de hacer Universidad estatal, mejor dicho, de co-construir pluriversidad con/desde la articulación territorial.

Para Pablo el Diplomado fue y ha sido una oportunidad de aprender y sentirse parte de un proyecto compartido. Una oportunidad para escuchar y reconocerse en la multiplicidad de las voces de los territorios que dan forma a un espacio confortable, receptivo y contenedor. Es también una inyección de fuerza y convicción sobre la urgencia y la necesidad de ponerse al lado de las luchas sociales que demandan un mejor vivir para todas. Pensar, escribir y dialogar sobre esta experiencia ha dado mayor firmeza a todo aquello que está en nuestros sueños transformadores y también ha significado un nuevo impulso de sentido al trabajo cotidiano con los territorios. Gracias a ellos y a las energías, convicciones y ganas puestas por el equipo redactor de esta sistematización es que hacemos esta contribución para el trabajo colectivo y los aprendizajes de todas las experiencias en movimiento que comparten este camino de lucha.

Link de clases abiertas del Diplomado

- Módulo 1: “Conocimiento popular y diálogo de saberes”
Sesión 1 (4 de septiembre de 2020): Construcción de Territorios para el Buen Vivir
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=c8ze3i1OxuY>
- Módulo 2: “Territorios y Buen Vivir”
Sesión 1 (14 de septiembre de 2020): Territorios y Buen Vivir en Abya Yala
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=9oQ5aakpWhs>
- Módulo 3: “Redes de cooperación: experiencias regionales”
Sesión 1 (2 de octubre de 2020): Cooperación y experiencias económicas solidarias. Construyendo nuevas territorialidades
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=J4NDCijPFfE>
- Módulo 4: “Construcción colaborativa y feminista de los territorios”
Sesión 1 (16 de octubre de 2020): Repensando el territorio y la ciudad desde una mirada feministas
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=qaQnXRRshxQ>
Sesión 2 (23 de octubre de 2020): Mujeres y Campamentos
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=1R8Di1uWc-A>
Sesión de cierre (14 de enero 2021):
https://us02web.zoom.us/rec/play/ocgpA7H-yf_qFl1HbiQXwiSK9owhNP-CXUFcgfBt5wsy7NuO2FMfPd6DlbTJICB58tYQ34OPyq1PSjNs.tdTISuE1sB-0M1Y3v?continueMode=true&_x_zm_rtaid=a5vOfr5dQTiP4XSGC-mOt-Q.1643307976192.5d251c5044c8e1016d675242046da0c6&_x_zm_rhtaid=701

Link de los videos utilizado como recursos audiovisuales para las sesiones Diplomado

- Módulo 2 “Territorios y Buen Vivir”
Acción Territorial Vecinal Video Tutorial
Link: <https://elci.sitiosur.cl/accion-territorial-vecinal-video-tutorial/>
David Choquehuanca “Sabemos que unidos valemos más”
Link: <https://www.youtube.com/watch?v=JmAFKehPY-M>

Módulo 3: “Redes de cooperación: experiencias regionales”

Video Animado sobre el extractivismo en América Latina

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=Mh2Lujc0W2U>

Lanzamiento de la Federación de Cooperativas de Trabajo TRASOL

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=C76S-ykAumg>

Economía feminista: aprendiendo de las agricultoras

Link: https://www.youtube.com/watch?v=z_d6l59y_DM

Referencias bibliográficas

- Alves, Juan, et al. (2021) “Interpelar la emergencia habitacional permanente praxis del consultorio de atención a la vivienda y el hábitat”. En: Pérez, Marcelo et. al. *Territorio e Integralidad: experimentando lo común*. Montevideo: Programa Integral Metropolitano, Universidad de la República (UDELAR). pp. 63:81.
- Cano, Agustín y Castro, Diego (2016) La extensión universitaria en la transformación de la educación superior. El caso de Uruguay. Andamios. *Revista de Investigación Social*, N°31, pp. 313:337.
- Castro-Gómez, Santiago (2015). “Descolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”. En: Palermo, Zulma (compiladora) *Des/decolonizar la Universidad*. Buenos Aires: Del Signo. pp. 69:84.
- Cecchi, Néstor; Pérez, Dora y Sanllorenti, Pedro (2013) *Compromiso Social Universitario. De la Universidad posible a la Universidad necesaria*. Buenos Aires: IEC-CONADU.
- Dércoli, Julián (2020) “De la Reforma al Peronismo”. En: Rinesi, E. *Universidad y democracia*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 41:56.
- Diez, Juan Manuel, et. al. (2012) *Cartografía Social: investigación e intervención desde las Ciencias Sociales: métodos y experiencias de aplicación*. Comodoro Rivadavia: Universidad de la Patagonia.
- Donoso, Andrés (2017) “Movimientos estudiantiles universitarios en la época contemporánea de América Latina: elementos para pensar un modelo de aproximación histórica”. En: Marsiske, R. (Coordinadora). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Pp.57-84.
- Faierman, Florencia, et. al. (2019) La integralidad de las prácticas: aportes para un proyecto alternativo de Universidad. *Revista Redes de Extensión*, N°5, 67:76.
- Freire, Paulo (1973) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el mundo rural*. Montevideo: Siglo XXI Editores.
- (2014) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- (2018) *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- González, Boris; Saravia, Pablo y Koch, Tomás (2017). “UPLA-TV y el Observatorio de Participación Social y Territorio. Dos experimentos que contribuyen a la formación de otra Universidad”. En: Leal, C. Y Canelo, P. *La movilización social. Experiencias de participación territorial*. Santiago: ICAL. pp. 95:126.
- Grosfoguel, Ramón (2008) Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial. *Revista Tabula Rasa*, N°9, 199:215.
- (2016) Del “extractivismo económico” al “extractivismo ontológico”: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Revista Tabula Rasa*, N°24, pp.123:143.
- Guelman, Anahí y Palumbo, María Mercedes (2018) *Pedagogías descolonizadas y formación en el trabajo en los movimientos populares*. Buenos Aires: CLACSO.
- Hindi, Guadalupe y Cervera, Juan Pablo (2017) Tensiones de la territorialización universitaria. Sistematización del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria. *Revista Redes de Extensión*, N°3, 7:20.
- Jara, Oscar (2015) *La sistematización de experiencias prácticas y teoría para otros mundos posibles*. Santiago: Editorial Quimantú y Caracol. El apañe de los piños.
- Marañón, Boris (2019) (Coord.) *Solidaridad económica, buenos vivires y descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- Pachón, Damián (2019) “Vitalismo cósmico y Buen Vivir. Dos racionalidades descolonizadas”. En: Marañón, Boris. *Solidaridad económica, buenos vivires y descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 79:112
- Pérez, Marcelo, et. al. (2021) *Territorio e Integralidad: experimentando lo común*. Montevideo: Programa Integral Metropolitano, Universidad de la República (UDELAR).
- Rinesi, Eduardo (2020). *Universidad y democracia*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sader, Emir; Gentili, Pablo y Aboites, Hugo (2008) (compiladores). *La Reforma universitaria: desafíos y perspectivas noventa años después*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Saravia, Pablo (2017). “La generación de conocimiento compartido: estrategias para la construcción de una Universidad territorialidad”. En: González, Boris, et al. *Vinculación con el medio y territorio. Heterogeneidad de modelos, prácticas y sentidos en las Universidades chilenas*. Valparaíso: Observatorio de Participación Social y Territorio. Universidad de Playa Ancha. pp. 67:92.
- Sampaolesi, Sofía y León Peláez, Ángela María (2018). ¿Integralidad o articulación? Reflexiones acerca de experiencias de curricularización de la extensión en Universidades de Argentina y Uruguay. *Revista Masquedós*, N° 3, Año 3, pp. 07-17.
- Simpson, Leanne y Klein, Noami (2017) Danzar el mundo para traerlo a la vida: conversación con Leanne Simpson de Idle No More. *Revista Tabula Rasa*, N°26, pp.51:70.
- Sitrin, Marina (2005) *Horizontalidad. Voces de poder popular en Argentina*. Buenos Aires: Cooperativa Chilavert.

- Tommasino, Humberto y Cano, Agustín (2016). Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay. *Revista Masquedós*, N° 1, Año 1, pp. 9-23.
- Vanhulst, Julien (2015) El laberinto de los discursos del Buen Vivir: entre Sumak Kawsay y Socialismo del siglo XXI. *Revista Polis*, N°40, pp. 233:261.
- Walsh, Catherine (2013) “Introducción. Lo pedagógico y lo decolonial. Entretejiendo caminos”. En: Catherine Walsh (ed.) *Pedagogías decoloniales, prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re) vivir*. Quito: Abya-Yala. pp. 23:68.
- Zabaleta, Verónica (2018) La construcción de conocimiento y la integralidad de funciones en la agenda de la extensión universitaria. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, N°8, 12:25.
- Zibechi, Raúl (2014) *Vientos sobre el progresismo cultivando el Sumak Kawsay*. Santiago: Editorial Quimantú.

ANEXO | Imágenes del
proceso formativo



Imagen N°2:
Escalera de caracol Cerro Larrain
Fuente: Registro de estudiante



Imagen N°3:
Presencia y memoria colectiva
Fuente: Registro de estudiante



Imagen N°4:
Mi infancia en mi Cerro querido,
Cerro Alegre, San Antonio
Fuente: Registro de estudiante

Imagen N°5:
Recuperando el parque natural Quilpué
Bastían Abarzúa
Fuente: Registro de estudiante



Imagen N°6:
Experiencia territorial de abas-
tecimiento comunitario, Cerro
Cordillera
Fuente: Registro de estudiante.

Imagen N°7
Población Miramar Playa Ancha
Fuente: Registro de estudiante



Imagen N°8: Junta de Vecinos Viñas y Can-
tera Fuente: Registro de estudiante



Imagen N°9: Memorias de Migración
Fuente: Registro de estudiante



Imagen N°10
Reconstruyendo memorias de mujeres
Fuente: Registro de estudiante



Imagen N° 11:
La esperanza de habitar un lugar
Fuente: Registro de estudiante

¿CUÁL ES LA HISTORIA QUE ENSEÑAMOS?

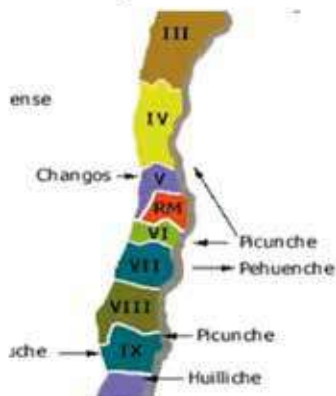


Imagen N° 12: ¿Cuál es la historia que enseñamos?

Fuente: Registro de estudiante



Imagen N°13:

Herramienta sociograma

Fuente: Elaboración docentes módulo

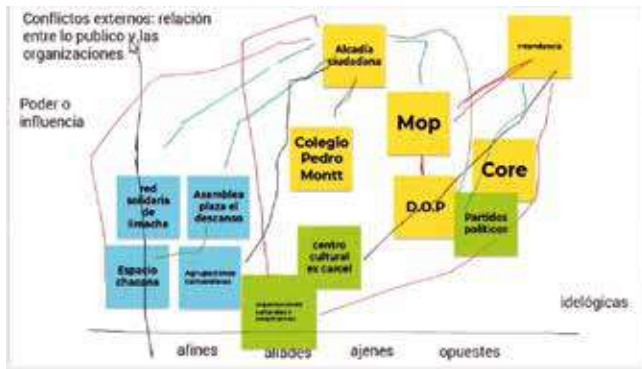


Imagen N°17
Sociograma conflictos externos 1
Fuente: Elaboración estudiantes



Cooperativa que apoya ollas comunes / Conflicto: espacio activado por militantes de partidos deviene en poca participación de la comunidad por desconfianza a los partidos y su instrumentalización clientelismo de los espacios territoriales. Necesidad de establecer declaración de principios.

Imagen N°18:
Sociograma conflictos externos 2
Fuente: Elaboración estudiantes



Imagen N°19:
Ideas fuerza de los saberes compartidos
Fuente: Elaboración estudiantes



Imagen N°20:
Demandas constituyentes
Fuente: Elaboración estudiantes



Imagen N°21: Prácticas comunitarias en los territorios
Fuente: Elaboración propia



Imagen N°22: La fragmentación y despolitización en los territorios
Fuente: Elaboración propia



Imagen N°23: Estrategias de articulación territorial

Fuente: Elaboración propia



Imagen N°24:

Conceptos asociados al Buen Vivir

Fuente: Elaboración estudiantes

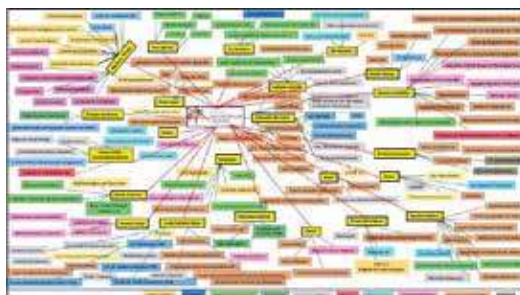


Imagen N°25:

Red de redes

Fuente: Elaboración estudiantes

podet www.memoriasfeministas.com.ar

Memorias feministas

¿Quieres leer más las mujeres en nuestra cartilla? ¿Qué has hecho? ¿Cuáles han sido tus hechos?

ELIZABETH ZAMORA TORRES 11 de agosto de 2017

Mujeres de Chorrillos



Exposición Primer Museo Gastronómico de Chile

Después de haber leído la historia de María Dolores y su participación en el movimiento por los Derechos de las Mujeres.

Centro de Desarrollo local "Domingo Azaín Salazar" por la salud mental



El centro de desarrollo local "Domingo Azaín Salazar" por la salud mental.

Ciudades Explotadas!



El apoyo de las compañeras que en estos días, estamos...

Algunas fotografías, al menos para la memoria de lo que sucedió. Algunas fotografías, al menos para la memoria de lo que sucedió.

Nadie te va a salvar
Sal de esa torre
Abre esa ventana
Mata al dragón
Despierta sin un beso
Quitate ese vestido cursi
Manda al sapo a la mierda
Y dile al lobo que quien manda aquí eres tú

El apoyo de las compañeras que en estos días, estamos...

Asociación Mujeres Uruguayas

ME HADA MADRINA

Una mujer que se convirtió en una madre para mí. Me hada madrina.

Asoc. Silvana Las Torpederas, Valparaíso

Asociación de mujeres que se dedica a la defensa de los derechos de las mujeres.

Asoc. Las Torpederas "Inclusión"

Asociación de mujeres que se dedica a la defensa de los derechos de las mujeres.

Asociación Mujeres Uruguayas

ME HADA MADRINA

Una mujer que se convirtió en una madre para mí. Me hada madrina.

Asoc. Las Torpederas "Inclusión"

Asociación de mujeres que se dedica a la defensa de los derechos de las mujeres.

"INVITO A TODA MI CERRERA"

Una invitación a todas las mujeres que se dedican a la defensa de los derechos de las mujeres.

Imagen N°26: Memorias feministas
Fuente: Elaboración estudiantil

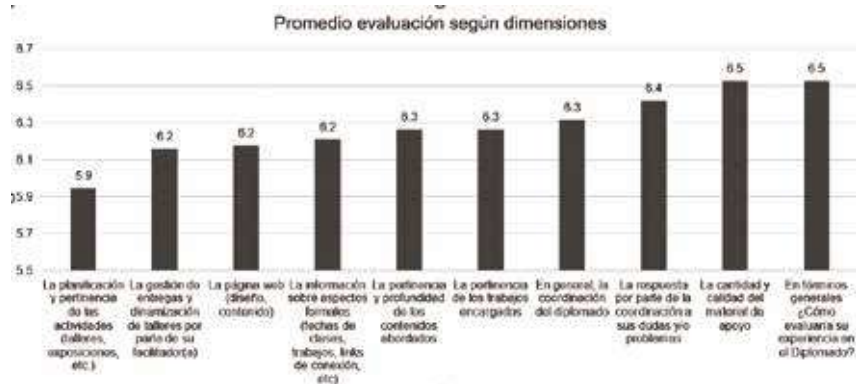


Imagen N°27: Evaluación general del Diplomado según dimensiones
Fuente: Elaboración propia



Imagen N°28: Evaluación del Diplomado según áreas
Fuente: Elaboración propia

